MÁS ALLÁ DEL SALÓN DE CLASES

Cecilia Fierro • Lesvia Rosas • Bertha Fortoul

MÁS ALLÁ DEL SALÓN DE CLASES

Cecilia Fierro • Lesvia Rosas • Bertha Fortoul

La investigación participativa aplicada al mejoramiento de la práctica docente

CENTRO DE ESTUDIOS EDUCATIVOS

MÁS ALLÁ DEL SALÓN DE CLASES

Corrección: Mónica Arrona
Diseño gráfico e ilustraciones: Emma León
Tipografía: Soledad Vargas

© D.R. Centro de Estudios Educativos, A.C.
Av. Revolución 1291, C.P. 01040, México, D.F.
Tel. 593.5977

Tercera edición: 1995

Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización del titular de los derechos.

ISBN: 968-7165-41-3

IMPRESO EN MÉXICO
PRINTED IN MEXICO

El hombre llega a ser sujeto por una reflexión sobre su situación, sobre su ambiente concreto: mientras más reflexione sobre su situación concreta, más emerge, plenamente conciente, comprometido, listo a intervenir respecto a la realidad, para cambiarla.

Paulo Freire

III. ¿QUÉ PROBLEMA QUEREMOS RESOLVER? 141

1. Planteamiento del problema 143
2. ¿Qué sabemos y qué no sabemos acerca de este problema? Causas y consecuencias 147
3. ¿Qué relación tiene nuestro problema con otras áreas de la práctica educativa? Ubicación y dimensionamiento del problema 150
4. Seguimiento del problema 152

IV. BUSCANDO NUEVAS RESPUESTAS 153

1. Explicitación y definición de conceptos y factores clave que intervienen en nuestro problema 154
2. Tiempo de búsqueda personal 156
3. Búsqueda de información en materiales escritos 157
4. Entrevistas a personas especializadas en algún tema 158
5. Percepción del problema 158
6. Exposición de nuestro trabajo de consulta al grupo 158
7. La teoría y la práctica 159

V. RECREANDO NUESTRA PRÁCTICA EDUCATIVA 161

1. ¿Cómo podemos resolver nuestro problema? Posibles soluciones 162
2. Las unidades de investigación-aprendizaje-acción 164

VI. DISEÑO DEL PLAN DE ACCIÓN, EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO 171

EPÍLOGO 177

BIBLIOGRAFÍA 179

ÍNDICE

PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN 7
PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN 9

I. FUNDAMENTOS DEL PROGRAMA 15

1. El punto de partida 15
2. La forma en que entendemos el trabajo docente 17
3. Dimensiones de la práctica docente 19
4. ¿Qué metas nos proponemos alcanzar mediante esta propuesta? 24
5. ¿De qué manera trabajamos y por qué? 24
6. ¿Por qué apoyarnos en la metodología de Investigación Participativa? 27
7. ¿Cómo es el camino por el que vamos a transitar? 29
8. El programa de formación 30
9. La tarea de coordinar 32

II. ANALIZANDO NUESTRA PRÁCTICA EDUCATIVA 35

1. Introducción al análisis de la práctica docente 36
2. Dimensión personal 41
3. Dimensión institucional 53
4. Dimensión interpersonal 67
5. Dimensión social 79
6. Dimensión didáctica 88
7. Dimensión valoral 106
8. Relación pedagógica 120
9. Reflexiones al término del análisis de la práctica docente 130

PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN

Estimado maestro:

El cuaderno de trabajo que aquí te ofrecemos es el resultado de una serie de experiencias con maestros, organizadas por el Centro de Estudios Educativos (CEE) a lo largo de los últimos tres años. Dichas reuniones se llevaron a cabo en forma de Talleres, en los que tratamos de explorar, junto con los maestros que han participado en ellas, una metodología de trabajo a partir de la cual el maestro pueda mejorar continuamente su trabajo.

En especial, recoge las reflexiones más importantes que han tenido lugar durante el Programa de Formación Integral para Maestros en Ejercicio, que hemos desarrollado con los maestros y directores del Patronato Nacional de Alfabetización y Extensión Educativa, A. C.

Nuestro propósito es doble: por una parte queremos devolver, de una manera organizada, los materiales de trabajo que favorecieron la reflexión y el enriquecimiento mutuo entre maestros que trabajan en distintas regiones del país, a todas aquellas escuelas y maestros que han hecho posible el diseño y realización de este Programa de Formación.

Al mismo tiempo, deseamos también facilitar a cualquier escuela o grupo independiente de docentes este método de trabajo, con el objeto de que les sirva como base para revisar en grupo –ya sea por escuelas o en equipos interescolares– su tarea educativa de cara a los grandes retos que nuestra realidad plantea a la escuela. Todas las actividades aquí sugeridas han sido construidas, experimentadas y recreadas a través de su aplicación con diferentes grupos de maestros, tanto del medio urbano como del rural.

La afirmación central que hemos intentado probar, y ahora comunicar, sobre la formación de maestros en ejercicio, consiste en aceptar que **el maestro tiene un papel** central en la transformación de la educación. Podemos decir que si bien el esfuerzo y

decisión de cada maestro como individuo o como grupo no es el factor único que garantice el cambio que necesita nuestro sistema educativo, sí es **un factor indispensable** sin el cual otro tipo de iniciativa tiene muy poco alcance.

Además, consideramos a la investigación participativa como un método de trabajo estratégico en el proceso individual y grupal de formación de maestros, dadas las posibilidades que ofrece como medio de aprender a aprender y, sobre todo, de aprender trabajando en equipo.

Nuestro propósito es colaborar de alguna manera al mejoramiento del trabajo docente, ofreciendo los resultados de este esfuerzo conjunto entre investigadores y maestros.

El cuaderno consta de dos partes: en la primera se hace una presentación general del programa indicando sus aspectos esenciales:

- un conjunto de supuestos básicos que se refieren a las razones por las cuales es importante que los maestros perfeccionen continuamente su formación;
- la forma en que entendemos el trabajo docente;
- las metas que nos proponemos alcanzar con este programa;
- la metodología que proponemos para el desarrollo del programa;
- las etapas en las que se organiza el programa.

En la segunda parte se inicia el programa con sus cuatro etapas y se mencionan los objetivos a alcanzar en cada una, así como las actividades sugeridas para lograrlos. También incluye algunas sugerencias para la evaluación de la experiencia.

México, D.F., 1989

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Queridos maestros:

Hace seis años decidimos publicar por primera vez este trabajo, dedicado a los maestros que contribuyeron a elaborarlo y a todos los demás que quisieran recibirlo.

Fue así como iniciamos un diálogo con los maestros de México, que nos permitió conocer mucho más de su mundo, de sus preocupaciones como maestros, de sus expectativas ante la vida, de sus logros, de sus fracasos y de sus preguntas.

Durante este tiempo hemos tenido la oportunidad de seguir trabajando con muchos grupos más, de diferentes niveles y tipos de escuelas y hemos podido palpar de cerca el gran interés que muchos tienen por aprender. Todas esas experiencias nos animaron a revisar nuestro trabajo para ofrecerles ahora una nueva edición, en la que incorporamos lo que hemos aprendido al acercarnos más al complejo y hermoso mundo de la educación.

En esencia, nuestra propuesta de formación de maestros en servicio sigue siendo la misma: invitarlos a que se aventuren en el proceso de reflexión-acción sobre su práctica educativa, lo cual implica un esfuerzo de introspección, de autocrítica, de autovaloración, de compromiso; en una palabra, de cambio de actitud hacia su función educadora desde la escuela, todo esto con el fin de contribuir a la mejor formación de sus alumnos como personas.

La experiencia de estos años de trabajo ha confirmado nuestra convicción de que los maestros también pueden tomar la palabra en lo que a educar se refiere; pueden aprender a colaborar con otros agentes educativos y a aprovechar de una manera óptima los recursos de los que puedan disponer para su trabajo.

Hemos visto que algunas propuestas metodológicas ya elaboradas se aprovechan mucho mejor cuando ya se ha reflexionado sobre la importancia y trascendencia de la práctica educativa y cuando responden a una búsqueda de los maestros por superar sus deficiencias.

Nuestra experiencia se enriqueció durante estos años, porque pudimos ver el potencial de algunos grupos de maestros que trabajan en equipo para mejorar las condiciones de su desempeño en la escuela, mismas que se traducen en mejores niveles de desempeño en lo académico y en el clima de trabajo.

Así pues, manteniendo la misma propuesta de fondo, hemos dividido el material en seis partes, las cuales corresponden a las grandes etapas del proceso total, tratando de darle a cada una su especificidad en cuanto al propósito que se persigue y a la forma de llevarla a cabo.

La experiencia de estos años de trabajo nos hizo ver también qué partes de la propuesta necesitaban una mayor explicitación, así como cuáles resultaban inadecuadas al trabajo docente; por eso hemos tratado de precisar y aclarar las siguientes ideas.

La forma de plantear las dimensiones de la práctica docente

Para concebir de una manera diferente la formación de los maestros en servicio, es imprescindible concebir también de una manera diferente su práctica educativa. Así, conforme hemos ido trabajando, hemos llegado a comprender que la tarea del maestro es compleja; en ella, como en toda realidad social, se entreteje un conjunto de relaciones, entre los sujetos y las instancias involucradas en ella.

La práctica educativa de los maestros está conformada por algo más que las técnicas de enseñanza que se practican dentro del salón de clases; en ella intervienen los significados, las percepciones y las acciones de maestros, alumnos, autoridades educativas, padres de familia y miembros de la comunidad, así como los aspectos políticos, administrativos y normativos que, desde el Proyecto Educativo Nacional, acotan la función del maestro. Por lo tanto, comprenderla y analizarla críticamente no es fácil[1]. Significa reconocerla en todo su dinamismo, recuperar su historia y lograr desagregar sus elementos constitutivos sin perder la noción de su totalidad.

[1] Este concepto ha sido elaborado a partir de la experiencia de trabajo con diferentes grupos de maestros y de los conceptos aportados por Kemmis al aplicar la investigación-acción al mejoramiento de la función docente.

Para el maestro, reflexionar sobre su práctica implica lograr distanciarse de ella, pero al mismo tiempo acercarse con una perspectiva distinta; para lograrlo, debe contar con algún instrumento que le permita tomar distancia, e ir retomando cada uno de sus componentes sin encasillarla en alguna visión particular; simplemente reconociendo en ella un conjunto de procesos, de los cuales conoce algunas partes, pero ignora otras; está satisfecho con algunos momentos, pero insatisfecho con otros; una práctica que se renueva cada vez que se encuentra con un grupo diferente de alumnos.

Desde esta perspectiva, hemos hecho un esfuerzo por conceptualizar las dimensiones de la práctica docente de manera que den cuenta de esa complejidad y que, al mismo tiempo, faciliten el camino para su análisis, apropiación y recreación.

En cuanto a la dimensión pedagógica en particular, le hemos dado el nuevo nombre de **dimensión didáctica** con la finalidad de precisar que se refiere al proceso mediante el cual el maestro organiza su trabajo dentro del aula, y poder reservar así el término "pedagógica" para lo que consideramos la expresión de la síntesis de todas las dimensiones, que es la "relación pedagógica" y que le da un sentido mucho más amplio a la función del maestro.

Lo que significa realizar una reflexión crítica sobre la práctica educativa

En este sentido, queremos destacar ahora que un análisis crítico implica reconocer contradicciones, equivocaciones y aciertos y, sobre todo, ubicarse personalmente en el análisis.

Los diferentes momentos que componen el proceso y el sentido que tiene realizarlos en conjunto y no aisladamente.

En esta nueva edición tratamos de presentar de una manera más clara los diferentes modelos que componen el programa, resaltando la importancia de los procesos que se realizan en cada uno de ellos.

La reflexión sobre la práctica conlleva necesariamente un proceso de cambio; un cambio que se opera primero en la forma de percibirla, lo cual le imprime un nuevo significado a todos los factores que la componen.

A partir de estos cambios se dará un crecimiento personal y profesional, y ése es el sentido formativo de este trabajo, de ahí la importancia de realizarlo completo y no tomar solamente partes aisladas.

El sentido del diálogo en un proceso de esta naturaleza

El diálogo constituye la base del trabajo grupal que proponemos, por lo que hemos agregado una pequeña explicación acerca del significado que tiene en un trabajo de esta naturaleza.

La responsabilidad que implica coordinar el trabajo de un grupo de maestros que se propone mejorar su práctica educativa

Todo trabajo grupal implica una coordinación; en este caso, una coordinación académica capaz de generar procesos basados en el respeto a las personas y en el diálogo. Muchas veces no se cuenta con el conocimiento necesario para coordinar este tipo de trabajo, por eso hemos agregado una pequeña sección con indicaciones acerca de la coordinación.

La función que cumplen algunos elementos adicionales como el diario del maestro y la guía de autoevaluación

Creímos necesario ampliar las explicaciones acerca del uso de algunos auxiliares, como el diario del maestro y la guía de auto-evaluación, de manera que cumplan con su papel de concentrar información adicional, que le sirva al maestro para complementar el análisis sobre su trabajo y la recuperación del mismo.

El papel de la experiencia, el saber pedagógico y el conocimiento acumulado en el proceso de reflexión sobre la práctica educativa

La experiencia del maestro, el saber que va acumulando sobre la educación y el conocimiento que se va generando a partir de la investigación y de otro tipo de trabajos en torno a la educación, tienen un lugar específico y un papel que cumplir en el método que proponemos aquí.

Es importante que el maestro:

- Recupere su experiencia y la analice críticamente para distinguir sus logros de sus errores.
- Sea capaz de reconstruir su pensamiento pedagógico y de distinguir en él las ideas que están bien sustentadas de aquellas que responden a prácticas improvisadas y a rutinas que, lejos de beneficiar, perjudican a sus alumnos.
- Aprenda a precisar los conocimientos que le hacen falta para mejorar su trabajo y que sepa apropiárselos.

Por todo esto, hacemos ahora un mayor énfasis en el lugar y la forma en que cada uno de estos tres aspectos se integran al método que proponemos, que comprende las siguientes partes:

- **Analizando nuestra práctica educativa**

Hemos realizado una revisión completa de las dinámicas propuestas para esta parte del programa, buscando otras que apoyen con mayor claridad el proceso de reflexión. También le hemos dado una mayor estructuración a las dinámicas, para que se entienda mejor su uso y finalidad.

- **¿Qué problema queremos resolver?**

En esta etapa hemos destacado la explicitación del tipo de procesos que se siguen para detectar una situación que requiera atención especial, problematizarla y buscar su solución.

- **Programa de evaluación y seguimiento**

En esta parte hemos hecho mayor hincapié en la necesidad de evaluar los procesos y no sólo los resultados del trabajo.

Cumplimos así con el compromiso que adquirimos desde el momento en que abrimos esta propuesta al diálogo con ustedes. Nuestro deseo es que los cambios realizados contribuyan a que este material sea de mayor utilidad para todos aquellos maestros que, como nosotros, transitan por el camino de la búsqueda hacia mejores horizontes educativos en nuestro país.

Las autoras
Marzo de 1995

I. FUNDAMENTOS DEL PROGRAMA

1. EL PUNTO DE PARTIDA

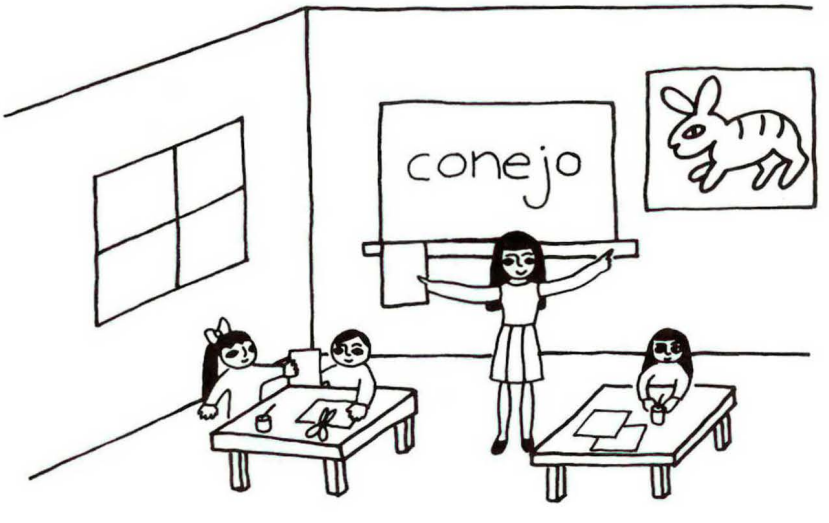
¿Qué sentido tiene realizar un programa de formación de maestros en servicio encaminado a mejorar la calidad de la educación en nuestro país?

Al tratar de contestar esta pregunta, encontramos varias respuestas importantes:

- La escuela, como todos sabemos, es una de las agencias educativas más importantes de la sociedad; en ella los maestros tenemos encomendada una función esencial y nuestro trabajo, por realizarse directamente con los niños, no puede permanecer estático o convertirse en una rutina sin sentido; debe estar atento a las necesidades de niños muy distintos que merecen una educación de calidad.
- El trabajo docente demanda continuamente la capacidad de adaptar, cambiar y reelaborar contenidos y actividades para responder a las necesidades educativas de nuestros alumnos, por lo que debemos desarrollar al máximo nuestras capacidades de creatividad y de comunicación.
- No es fácil ser maestro; nuestra labor no está exenta de problemas y no podemos trabajar solos en la búsqueda de soluciones a esos problemas.
- Con frecuencia, los maestros no tenemos espacios para intercambiar conocimientos y experiencias, y encontrar juntos nuevas respuestas a las preguntas que nos ha planteado nuestra práctica.
- Es importante darnos la oportunidad de reflexionar en grupo sobre nuestra experiencia y de sistematizarla para descubrir los principales aprendizajes que hemos adquirido, así como aquellos que nos hacen falta para mejorar nuestro trabajo.

- A medida que podamos encontrar un significado profundo en nuestro trabajo, valoremos y derivemos cada vez más satisfacción personal de nuestro esfuerzo, lo veremos reflejado en la calidad de la experiencia educativa que promovamos para nuestros alumnos.
- El fin último de nuestra actividad como docentes es el éxito de nuestros alumnos en su paso por la escuela –éxito entendido en todos los aspectos de su vida–, frente al cual nuestra propia experiencia como maestros ocupa un lugar muy importante.
- Es necesario definir nuestro propio proyecto educativo dentro de nuestras escuelas, y estar listos para colaborar en el proceso continuo de mejoramiento de la educación.

Existen muchas razones por las cuales los maestros debemos perfeccionarnos continuamente. El éxito de nuestros alumnos y la calidad de la educación que impartimos le da un significado profundo a nuestro trabajo.



2. LA FORMA EN QUE ENTENDEMOS EL TRABAJO DOCENTE

Tratar de explicar el trabajo docente a partir de una definición que resulte válida para todo maestro es algo tan difícil de lograr como inútil, ya que existen tantos "estilos" y "formas" de "ser maestro" como realidades educativas. Por eso, tampoco podemos hablar de "el maestro" como una categoría aplicable sin distinción a todos los profesores.

Sin embargo, en los talleres que se realizaron con maestros y maestras de distintos tipos y niveles de escuelas, todos ellos compartieron y analizaron aquellos aspectos de su trabajo que les han resultado más interesantes, más conflictivos, o más importantes para llegar a ser los maestros que actualmente son.

En estos diálogos, descubrimos que el trabajo del maestro abarca muchos más aspectos de los que formalmente se establecen como "actividad docente" y que, como característica común, **el trabajo de los maestros, dondequiera que se realice, está conformado por un conjunto de relaciones:**

- La docencia **es una relación entre personas;** es un "encuentro" entre el maestro y sus alumnos. Esta es la relación educativa fundamental y alrededor de ella se establecen relaciones con otras personas: los padres de familia, otros maestros, las autoridades escolares, la comunidad.
- Maestros y alumnos **se relacionan con el conocimiento,** con el saber acumulado por la humanidad a través de su historia, con el conocimiento que la escuela tiene por tarea entregar a los estudiantes y que el maestro debe transformar en materia de enseñanza, para que sea aprendido por ellos.
- La función del maestro está también estrechamente relacionada **con todos los aspectos de la vida humana que van conformando la marcha de la sociedad.** La educación es un proceso social y la tarea del maestro se desarrolla siempre en un tiempo y un lugar concretos, en los que entra en relación con los procesos económicos, políticos y culturales más amplios que contextualizan su trabajo, pero que a la vez son influidos por él.
- El maestro establece relaciones importantes **con la institución** en la que trabaja. La escuela, de hecho, es el lugar en el que se forma el maestro después de que termina sus

estudios básicos; también es donde se expresa concretamente la normatividad del Sistema Educativo sobre su trabajo. También establece relaciones con la organización gremial, en la que se negocian sus condiciones laborales.

- Por último, el trabajo del maestro se relaciona **con un conjunto de ideologías y valores** tanto personales como institucionales, ya que la educación, como proceso intencional de formación de personas, lleva siempre implícita la transmisión de valores.

El conjunto de relaciones mencionado se entremezcla formando una trama que convierte la práctica educativa en una realidad compleja, que trasciende el ámbito "técnico pedagógico". Nos habla de una práctica educativa que va **"más allá del salón de clases".**

El trabajo docente está hecho de:

RELACIONES

- Entre personas:

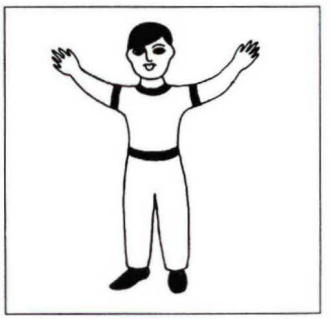
  sus alumnos
  otros maestros
  padres de familia
  autoridades
  comunidad

- Con el conocimiento.
- Con todos los aspectos de la vida humana que van conformando la marcha de la sociedad.
- Con la institución.
- Con un conjunto de ideologías y valores.

3. DIMENSIONES DE LA PRÁCTICA DOCENTE

El análisis de la práctica docente a partir de las relaciones mencionadas en el apartado anterior, es una tarea sumamente difícil. Para facilitarla, dichas relaciones se han organizado en seis dimensiones, con el fin de que estas últimas constituyan la base para el análisis de la práctica docente. Les hemos dado los nombres de **personal, interpersonal, social, institucional, didáctica y valoral.** Cada una de ellas destaca un conjunto de relaciones del trabajo docente y las hemos definido de la siguiente forma:

Dimensión personal



La docencia es una profesión hecha por personas, dedicada a la formación de personas. En ella, la persona del maestro es una de las más importantes. Como todo ser humano, el maestro es un ser no acabado, capaz de conocerse a sí mismo, de superar sus debilidades, de reconocer sus cualidades y defectos, sus motivos y necesidades. Es un ser con ideales, éxitos y fracasos. Todo esto se refleja en la educación que imparte, haciendo de ella una práctica esencialmente humana.

Así, al referirnos a cuestiones de tipo personal en un análisis sobre el trabajo docente, estamos afirmando la importancia que tiene, en una profesión que se ocupa de la formación de personas, la persona del maestro. Por esto, al reflexionar sobre esta dimensión, invitamos al maestro a reconocerse como ser histórico, capaz de analizar su presente y de construir su futuro.

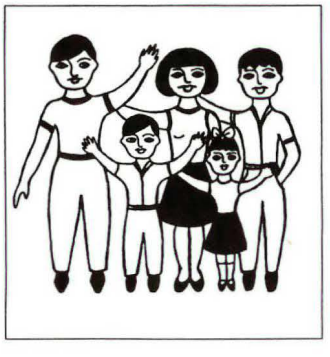
Lo invitamos a reflexionar, entre otros aspectos, sobre los siguientes: los motivos por los cuales eligió la docencia y por los que permanece en ella; las metas que inicialmente se proponía alcanzar y de qué manera, al pasar el tiempo, han ido evolucionando; el grado en que se encuentra satisfecho con su trabajo; las experiencias de todo tipo que han sido más significativas en su vida como maestro; la importancia que ha dado a su trabajo en su vida personal y familiar; los sentimientos de éxito o fracaso profesional; lo que actualmente se propone lograr y la forma en que ha ido conformando su estilo pedagógico particular.

Dimensión institucional

El trabajo del maestro se inscribe en un sistema educativo y se realiza en una escuela; ambos son espacios institucionales que determinan condiciones específicas de trabajo, definen procedimientos administrativos y establecen normas para la práctica docente. Frente a estas condiciones institucionales, el maestro conjunta sus intereses, habilidades y conocimientos para definir una orientación propia a su quehacer.

Algunos de esos aprendizajes son: rutinas de trabajo, formas de relación con las autoridades escolares, concepciones sobre su papel, concepciones sobre las relaciones de la escuela con la comunidad, tradiciones y costumbres escolares, festejos. Todos estos aprendizajes, aunados a la situación laboral de los maestros en cuestiones como salario, prestaciones, organización sindical, participación, que se refieren al magisterio como trabajo, los van moldeando de alguna manera.

Dimensión interpersonal



En la práctica educativa, como en toda actividad humana, se genera un cierto tipo de relaciones entre las personas involucradas en ella, particularmente entre los maestros, alumnos, padres de familia y directivos de la escuela. Estas relaciones constituyen la dimensión interpersonal de la práctica docente.

En el análisis proponemos destacar la importancia que tienen el tipo de convivencia y las relaciones interpersonales que se dan en la escuela, como la base de un conjunto de aprendizajes sumamente importantes para maestros y alumnos.

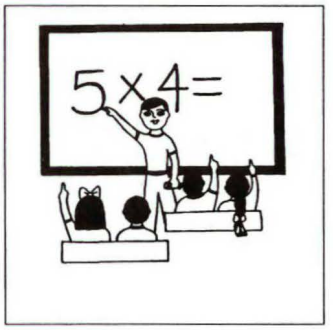
La colaboración o la rivalidad, el individualismo o la solidaridad, la sumisión o la confianza en sí mismo, el diálogo o la arbitrariedad, la autonomía o la dependencia, son algunos ejemplos de aprendizajes sociales que se propician a través de las relaciones interpersonales que se viven cada día en la escuela.

Dimensión social

El trabajo docente es un quehacer social que se desarrolla en un contexto particular histórico, político, cultural, económico y social, que le imprime ciertas exigencias al trabajo del maestro y que al mismo tiempo es el espacio de incidencia de sus enseñanzas.

En esta dimensión invitamos al maestro a reflexionar sobre el sentido de su quehacer en el momento histórico que vive, en el contexto particular en el que se desempeña; en las expectativas que hay sobre él y las presiones que recibe tanto por parte del sistema como de los destinatarios de sus tareas. Revisar, asimismo, la concepción que tiene de su función ante la sociedad, así como de las distintas formas en que la expresa desde la escuela.

Dimensión didáctica



Ante cada nuevo grupo de estudiantes, la tarea específica del maestro es facilitarles el acceso al conocimiento, para que se apropien de él y lo recreen, hasta que logren "decir su palabra frente al mundo"[1].

Al considerar esta dimensión, cada maestro tiene la oportunidad de analizar la forma en que se acerca al conocimiento para transformarlo en materia de enseñanza en el salón de clases.

Invitamos al maestro a recuperar y analizar cuestiones como los métodos de enseñanza que utiliza, la forma en que organiza el trabajo con sus alumnos, el grado de conocimiento que tiene de ellos, las normas que rigen el trabajo en el aula, los tipos de evaluación que emplea, la manera en que enfrenta los problemas académicos de sus alumnos y los aprendizajes adquiridos por ellos.

Dimensión valoral

El proceso educativo nunca es neutro, siempre está orientado por un principio ético hacia la consecución de ciertos valores; en él, el maestro tiene un lugar especial en la formación de ideas, actitudes y modos de interpretar la realidad en sus alumnos.

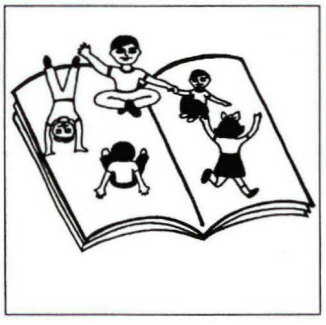
Los valores que guían la práctica educativa cobran vida y se recrean o se invalidan en el salón de clases y en la escuela, a través de las personas y sus relaciones interpersonales.

Al analizar esta dimensión los invitamos a que reflexionen en el conjunto de creencias, actitudes, convicciones e ideología que conforman su código valoral, a partir del cual su vida personal y profesional adquiere un determinado significado.

La importancia de analizar aspectos valorales se debe al hecho de que cada maestro, de manera intencional o inconsciente, está comunicando continuamente su forma de ver y entender el mundo; de valorar las relaciones humanas y de apreciar el conocimiento, lo cual tiene gran trascendencia en la experiencia formativa que el alumno vive en la escuela.

[1] Esta expresión es la que usa Paulo Freire para referirse a la libertad con que cada ser humano puede llegar a situarse frente al mundo, libertad a la que la educación puede contribuir notablemente.

La relación pedagógica



Con el término **relación pedagógica** designamos la forma en que se expresan de manera conjunta las relaciones contenidas en las dimensiones anteriores, caracterizando específicamente la práctica educativa de cada maestro.

En la relación pedagógica se evidencia la forma en la que el maestro vive la concepción que tiene de su función como educador, en el marco de las normas institucionales que condicionan y ponen límites a sus prácticas diarias.

De la claridad con que cada maestro logre definir su papel, integrando las dimensiones mencionadas, dependerá que su práctica educativa tienda hacia una relación opresora, de dominio e imposición hacia sus alumnos, o hacia una relación liberadora, en la que se recree el conocimiento sobre la base del respeto y apoyo mutuos en el proceso de desarrollo personal, tanto de sus alumnos como de sí mismo.

Por esta razón, es muy importante examinar la práctica docente prestando especial atención a la relación pedagógica como la parte culminante del análisis de todas las dimensiones.

De esta manera, proponemos las **seis dimensiones de la práctica docente** y la **relación pedagógica** como una pauta de análisis para que los maestros puedan:

- Analizar cada uno de los aspectos que abarca su trabajo y tener una visión de conjunto del mismo.
- Entender las influencias e interrelaciones que moldean su trabajo, así como las causas o raíces de una serie de situaciones que se dan frecuentemente en el proceso educativo y que no son tan evidentes.
- Articular teóricamente su saber pedagógico.

Al analizar su práctica y reflexionar sobre ella, los maestros podrán ir construyendo poco a poco una nueva, distinta y mejor fundamentada, centrada en las características y necesidades de sus alumnos.

5x4=

4. ¿QUÉ METAS NOS PROPONEMOS ALCANZAR MEDIANTE ESTA PROPUESTA?

A partir de lo anterior, creemos que un programa de formación para maestros en servicio puede concebirse como **la creación de un espacio, un tiempo y un método de trabajo que nos permita apropiarnos, a nivel individual y como grupo, de una experiencia que nos facilite:**

- reflexionar sobre lo que hacemos diariamente desde los intereses y motivos que tenemos como maestros, con el fin de despertar o reafirmar nuestro deseo de cambio, de superación personal y profesional;
- experimentar la riqueza de oportunidades de aprendizaje que nos ofrece el trabajo grupal, en el que comunicamos nuestros conocimientos y experiencias, recibiendo también las de otros;
- recuperar o fortalecer nuestra propia elección por el magisterio;
- ampliar nuestro horizonte de conocimientos sobre la educación;
- insertarnos en un proceso que fortalezca, cada vez más, nuestro compromiso con nuestros alumnos y con la sociedad.

En síntesis, es un proceso de perfeccionamiento continuo como maestros.

5. ¿DE QUÉ MANERA TRABAJAMOS Y POR QUÉ?

La metodología de trabajo que hemos elegido considera que los maestros, como adultos, han alcanzado ya un desarrollo personal (intelectual y afectivo) que les permite incorporarse a las experiencias educativas con un alto grado de responsabilidad. Como adultos profesionales cuentan con un cúmulo de experiencias y de conocimientos que pueden compartir con otros colegas.

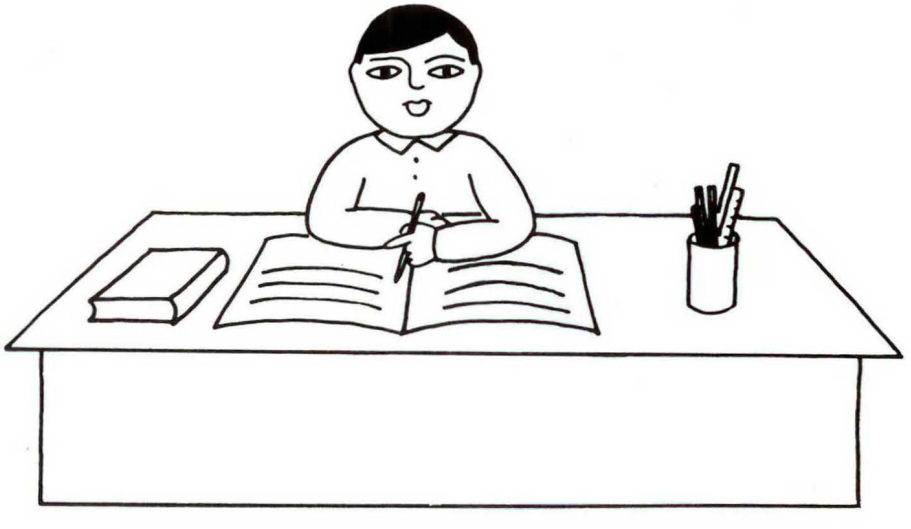
Como adultos también no se someten a la imposición de nuevos aprendizajes si éstos no tienen un sentido y un significado en su vida personal y profesional. Asimismo, son capaces de construir nuevos conocimientos a partir de la integración de aprendizajes significativos a sus experiencias pasadas.

Nuestro punto de partida es afirmar que cada maestro sabe muchas cosas que ha aprendido en la práctica y que este conocimiento es valioso; pero muchas veces éste ha surgido de la necesidad de dar respuestas inmediatas a los problemas que presenta la tarea diaria y la premura puede conducir a prácticas erróneas.

Por eso es necesario explicitar y analizar de una manera crítica el saber pedagógico que cada uno de nosotros ha ido interiorizando a la luz de las metas que nos proponemos alcanzar en la escuela.

Pero no se trata sólo de comentar lo que sabemos, sino de analizarlo críticamente; esto significa detectar las contradicciones o incoherencias en las que muchas veces caemos, entre lo que pensamos y lo que hacemos; significa también revisar nuestra actitud frente al conocimiento y reconocer que no lo sabemos todo.

La reflexión crítica sobre nuestro conocimiento, sobre nuestra experiencia y sobre la forma en la que estos dos aspectos se concretan cada día en nuestro trabajo, necesariamente hará surgir preguntas que quizá ya no podamos contestar sólo a partir de nuestra experiencia; entonces es el momento en que el conocimiento acumulado cobra importancia, para apoyarnos en la búsqueda de respuestas a nuestras interrogantes.



Por eso, la forma de trabajo que proponemos no es la de un curso, sino una combinación de talleres, seminarios, prácticas, en la que el conocimiento se construye grupalmente.

Esta forma de relacionarse como adultos, con un conocimiento y una responsabilidad en el proceso de aprendizaje, resulta al principio muy desconcertante para algunos maestros que han participado en otro tipo de cursos. Sin embargo, conforme avanza el proceso, el grupo va entusiasmándose, apropiándose de la experiencia y descubriendo el enorme placer que significa **crecer y aprender de otros, compartiéndose a sí mismo.**

Una vez que un maestro ha descubierto sus propias posibilidades de aprendizaje, no volverá a aceptar que le den respuestas hechas a las preguntas que no ha resuelto. Preferirá buscar, analizar, ensayar una y otra respuesta, indagar hasta descubrir lo que busca.

Los talleres y seminarios que proponemos propician diversas actividades, algunas de reflexión personal, otras de trabajo en grupo en el que se comparten momentos de intercambio de ideas, de confrontación o debate, de análisis de situaciones que se dan en la escuela, juegos y actividades de expresión creativa y artística, en las que se proyectan ideas, sentimientos y apreciaciones; en fin, un conjunto de experiencias que reflejen lo que sucede diariamente en la escuela; **sobre esta realidad se reconstruye.**

Los talleres y seminarios necesitan el complemento de momentos de observación y puesta en práctica, en los que cada maestro pueda confrontar la validez de las nuevas ideas que ha ido elaborando. Aquí también le surgirán muchas más dudas o respuestas que luego llevará a las reuniones de intercambio y estudio.

Así, en una dinámica permanente que va de la práctica a la teoría y de ésta nuevamente a la práctica, la reflexión y la acción se conjugan para desatar un proceso de aprendizaje grupal.

El aprendizaje, en una profesión hecha de relaciones entre personas, no puede entenderse sólo como la adquisición de nuevos conocimientos. Aprender a ser maestro involucra, más allá de técnicas y conocimientos, afectos, actitudes, imágenes, modelos y valores.

6. ¿POR QUÉ APOYARNOS EN LA METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA?

En la metodología de la investigación participativa destacan como componentes esenciales:

1. La existencia de un grupo de personas que conscientemente desea evaluar y transformar su práctica social, entendiéndola dentro del contexto social más amplio.
2. La vinculación entre la teoría y la práctica social, el cambio social como consecuencia última de la investigación y la validación del conocimiento construido en el proceso.

Al aplicar esta metodología a la educación se pretende transformar las prácticas educativas con la participación de los sujetos que intervienen en las mismas que son, en primer lugar, los maestros con sus alumnos y, en segundo, las autoridades escolares y los padres de familia.

Esto significa que son los propios maestros quienes tienen que recuperar el espacio de su práctica educativa y tener la voluntad de intervenir en ella para mejorarla.

Las experiencias de investigación participativa con maestros pueden tener diversas finalidades, como hacer aportaciones al diseño curricular, elaborar un proyecto educativo colectivo, vincular el trabajo en el aula con pequeños proyectos que la trasciendan y relacionarse con otros grupos sociales para el bien de la educación de los niños.

Un programa de formación de maestros basado en este método es una oportunidad de aprender más y de dirigir nuestros esfuerzos hacia la recreación de la práctica educativa que llevamos a cabo y hacia una verdadera participación en el mejoramiento de la calidad de la educación que se imparte en el país.

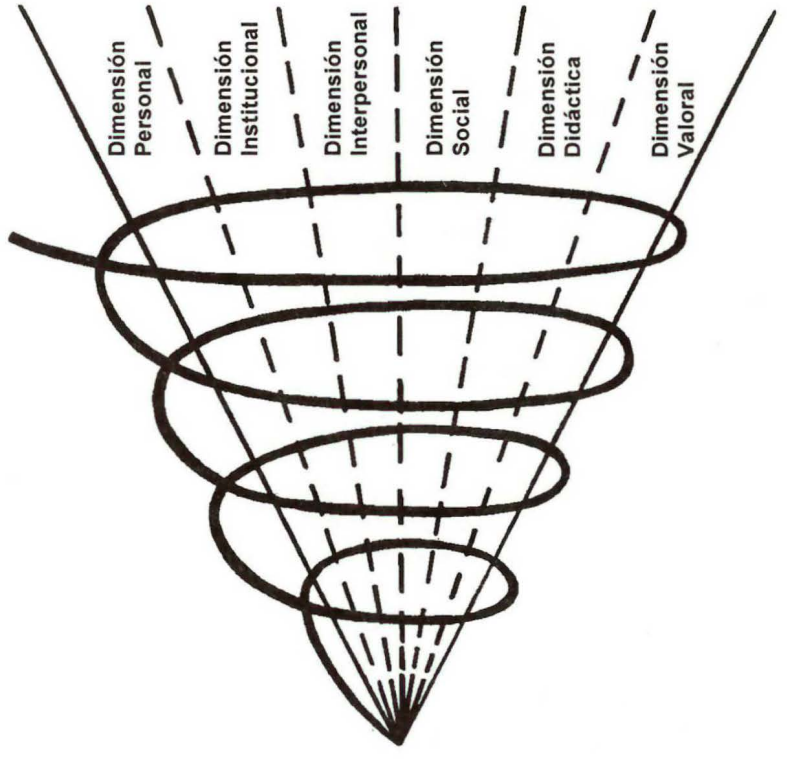
Implica un método de trabajo con un principio claro y bien determinado, un objetivo que lograr, la estructuración del trabajo en varios pasos o etapas y un resultado que generalmente nos conduce a iniciar nuevos procesos.

Este proceso de aprendizaje contempla la observación, la duda, la reflexión, la confrontación, el descubrimiento, la apropiación del conocimiento, la aplicación en la práctica, la transformación de la realidad. Nosotros, como maestros, también podemos indagar so-

bre lo que hacemos, por qué lo hacemos, cómo lo hacemos, y para qué lo hacemos y, por supuesto, mediante todo esto **aprender y construir conocimiento en torno a lo que hacemos.**

> Ser maestro es ser aprendiz también. El aula es igualmente para nosotros un espacio en el que podemos aprender.

Por medio de este programa invitamos a los maestros a que tengan una actitud de búsqueda, de indagación, de inconformidad con lo aparente, de gusto por el conocimiento, que no sólo vean lo que sucede, sino que aprendan a mirarlo desde adentro, a hacerle preguntas a su realidad, a buscar las respuestas junto con sus alumnos, colegas y padres de familia, y ponerlas en práctica para recrear nuestra actividad educativa.



4a. Etapa
Recreando nuestra práctica educativa.

3a. Etapa
Buscando nuevas respuestas.

2a. Etapa
¿Qué problema queremos resolver?

1a. Etapa
Analizando nuestra práctica educativa.

7. ¿CÓMO ES EL CAMINO POR EL QUE VAMOS A TRANSITAR?

Un programa de formación de maestros basado en la investigación participativa, implica varios momentos:

1. Acercamiento a la realidad, para tratar de adentrarse en su complejidad y extraer de ella algunos elementos para su análisis. En este momento, los maestros vamos a esforzarnos por tomar distancia de nuestra práctica y analizarla en todas sus dimensiones, para descubrir en ella aspectos importantes antes inadvertidos o considerados como obstáculos infranqueables en nuestro trabajo y que ahora veremos como situaciones superables.
2. Reflexión profunda sobre todos los aspectos importantes que hemos encontrado para explicar nuestro saber pedagógico. De ella surgirán muchas preguntas, algunas de las cuales podremos resolver y otras no, por lo que será necesario ampliar nuestros conocimientos recurriendo a fuentes informativas.
3. Regreso a la práctica con una nueva mirada y con nuestro saber enriquecido, para recrearla.

Estos momentos no son independientes unos de otros; implican una secuencia en la que se van combinando para propiciar un movimiento dialéctico entre la reflexión sobre la realidad y la acción transformadora sobre la misma.

8. EL PROGRAMA DE FORMACIÓN

Todo lo que hemos señalado hasta aquí, desde la forma en la que concebimos el trabajo docente y la importancia de la persona del maestro en él, hasta la propuesta de que los mismos maestros puedan insertarse en un proceso de análisis y transformación de su práctica educativa, lo hemos estructurado en un programa con las siguientes características:

En primer lugar, como ya hemos señalado, este trabajo requiere un grupo de maestros dispuestos a **dialogar, reflexionar y actuar.**

El **"diálogo"** es una palabra muy utilizada, pero muy pocas veces se lleva a la práctica; mucho más que una conversación o un mero intercambio de ideas: implica la explicitación y la confrontación de pensamientos distintos en torno a un interés común, el respeto por las ideas expresadas, la libertad para expresar dudas o desconocimiento y la intención de conocer, de entender, de avanzar en la búsqueda de la verdad.

Cuando dos o más personas se disponen a dialogar, significa que están dispuestas a pensar críticamente y a defender y sustentar sus ideas, sin autoritarismos, tratando de comprender otros puntos de vista; están dispuestas a aprender unas de otras.

Por medio del diálogo iremos recuperando los dos grandes elementos que sirven de punto de partida para el trabajo: **la experiencia de cada maestro y su saber pedagógico.**

Esperamos que a lo largo de todo el programa, cada uno de los maestros recupere también **el valor y el significado que tiene su profesión.**

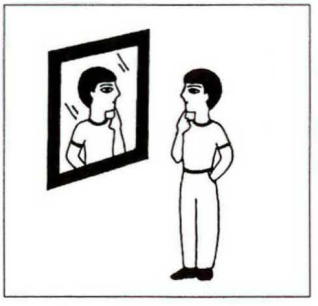
Proponemos que el programa se realice en varias etapas, que corresponden al ritmo de trabajo que se va generando al transitar por los momentos ya mencionados.

Será necesario organizarlo de tal forma que a lo largo de un ciclo escolar se pueda contar con periodos de trabajo grupal intensivo, dedicados a la reflexión y al estudio. En estos periodos, se trabajará en forma de taller o de seminario, dependiendo de la etapa en la que se encuentren.

Los periodos de trabajo grupal deberán ser alternados con periodos de confrontación en la práctica de todo lo que en los seminarios ha resultado importante.

Las etapas que proponemos son las siguientes:

Analizando nuestra práctica educativa



Esta etapa representa el primer acercamiento a nuestra práctica educativa. En ella, vamos a iniciar un proceso de recuperación y revaloración de nuestra experiencia.

Como resultado tendremos una visión general acerca de los aspectos involucrados en nuestro trabajo, de la manera en que cada uno de ellos se relaciona formando lo que llamamos nuestra práctica educativa, de nuestra responsabilidad en cada uno de ellos y de las situaciones que nos preocupan y que quisiéramos cambiar o mejorar.

¿Qué problema queremos resolver?

En esta etapa comenzaremos un proceso de reflexión más a fondo sobre alguno de los aspectos detectados en la etapa anterior; profundizaremos en el análisis crítico ya iniciado y nos plantearemos preguntas acerca de las causas y consecuencias del problema que pretendemos resolver.

Al finalizarla, tendremos una visión profunda y clara del problema.

Buscando nuevas respuestas

Este segundo momento se orienta a ampliar nuestro horizonte de conocimientos, acercándonos al que otros educadores y especialistas han construido acerca de la educación para dialogar con él, aprovechando y valorando algunos programas ya existentes y buscando las respuestas a las preguntas que nos hemos formulado.

Recordemos que nuestro trabajo se realiza en un momento histórico concreto, por lo tanto se trata de apropiarnos del conocimiento para que podamos reconstruirlo a la luz de las necesidades que la educación de nuestros alumnos nos plantea en ese momento.

Recreando nuestra práctica educativa

Finalmente, integrando la recuperación de nuestra experiencia y de nuestro saber con el nuevo conocimiento adquirido, cerraremos el ciclo con la etapa que hemos llamado "recreando nuestra práctica educativa", que tiene como propósito introducir los cambios necesarios para resolver el problema planteado.

La introducción de cambios requerirá un plan bien estructurado y una estrategia de seguimiento y evaluación de manera que podamos saber que efectivamente hemos avanzado.

Como indicamos en un apartado anterior, estas etapas no son independientes, sino que se van encadenando de tal manera que podremos avanzar en cada una de ellas, tanto en el conocimiento de nuestra práctica como en la ampliación de nuestro propio conocimiento sobre la educación y en el proceso de transformación. Con toda seguridad, desde el momento en que iniciemos la reflexión, comenzarán a surgir preguntas y buscaremos las respuestas. Igualmente surgirán las ideas para cambiar o transformar algún aspecto de nuestra práctica. La importancia del programa radica en proponer un método para poder sistematizar estos procesos.

Así, habremos iniciado un proceso permanente de mejoramiento profesional, en el que podremos construir sobre nuestra propia práctica, que es lo más importante.

9. LA TAREA DE COORDINAR

Antes de iniciar nuestro trabajo es conveniente que prestemos atención a la forma en que se ha de coordinar.

Como todo trabajo grupal, es necesario que una o varias personas se dediquen a preparar cada reunión, estudiando los contenidos, elaborando los materiales sugeridos, seleccionando y preparando el lugar de trabajo y, sobre todo, estando conscientes de que tendrán la gran responsabilidad de iniciar un trabajo fundamentado en el respeto, el diálogo, la sinceridad y los deseos de superación.

Lo anterior implica que la o las personas que van a dedicarse a la tarea de coordinar deben tener facilidad para dirigir un trabajo de grupo y recordar siempre que no se trata de imponer ideas o de forzar el trabajo para llegar a determinada conclusión, sino de propiciar un clima de colaboración en torno al logro de un objetivo común, que es el de mejorar nuestro desempeño como maestros.

En ocasiones, el coordinador tendrá que animar a los participantes a que sigan adelante a pesar de que se encuentren con problemas u obstáculos para lograr sus objetivos.

Se trata de iniciar un proceso que vaya de la reflexión a la introspección, de tal forma que cada uno de los participantes sea consciente tanto de sus reflexiones como del proceso por el que va transitando. Sin embargo, en ningún momento se debe forzar la intimidad de una persona; cada uno es libre de compartir sus pensamientos conforme lo desee, pero debe darse la oportunidad para que todos se expresen.

Al inicio del programa debe considerarse la presentación de los participantes (si no se conocen todos); una introducción general, en la que se haga hincapié en las características y la finalidad del trabajo, y un primer ejercicio de reflexión, que puede tomarse de las dinámicas propuestas en la parte titulada "Introducción al análisis de la práctica docente".

En el cierre de cada una de las etapas es necesario hacer una recapitulación de los asuntos considerados y evaluar la forma en la que se trabajó. Antes de pasar a otra etapa se da un tiempo para confrontar lo dicho con la práctica.

Particularmente en la etapa titulada "Analizando nuestra práctica educativa", es importante tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- Que en la reflexión sobre cada una de las dimensiones, no se pierda de vista el problema o pregunta de fondo con el cual se inició y volver a él para cerrar el análisis.
- Antes de pasar a una nueva dimensión, debe darse un tiempo para que cada participante, en forma individual, conteste la "Guía para el autoanálisis de la práctica docente".
- Por la experiencia que hemos tenido en la realización del programa, consideramos conveniente que se inicie la reflexión con la dimensión personal, abriendo el análisis hacia espacios cada vez mayores, como el institucional, el interpersonal y el social, para luego volver a cerrar con las dimensiones didáctica y valoral, y finalmente integrar todo en el análisis de la relación pedagógica.

- No es necesario realizar todos los ejercicios, pero sí los suficientes para que en cada una de las dimensiones se analicen todos los aspectos que nos parezcan importantes.
- Antes de realizar cada ejercicio, es conveniente hacer una introducción al mismo, indicando su objetivo y la forma de realizarlo, así como los materiales que se van a utilizar, en su caso.
- Los ejercicios y las dinámicas no deben realizarse de manera aislada, sino en el contexto del programa, cuyos objetivos son claramente de formación y de superación de los maestros.
- Proponemos que esta etapa se realice en forma de taller, en un lugar donde se pueda trabajar tanto en forma individual como grupal. Se estima un mínimo de 35 horas de duración, lo cual permite que se trabaje con un promedio de cuatro horas para el análisis de cada dimensión, incluyendo la relación pedagógica, y de siete horas para las actividades de apertura y clausura.
- El taller puede realizarse en forma intensiva o en periodos semanales; en todo caso, es importante no cortar el análisis de una dimensión al terminar una sesión de trabajo.

El diario del maestro

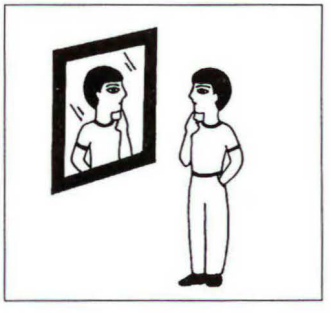
Un elemento más, que otros investigadores han introducido en la formación de los maestros y que aquí retomamos por considerarlo importante, es **el diario del maestro.**[2]

Sugerimos que desde el inicio del programa cada maestro se proponga escribir sus experiencias en un diario. Sabemos que para muchos no es fácil escribir, pero el ejercicio de hacer diariamente unas cuantas líneas, expresando lo que nos haya parecido más importante en ese día, se convertirá pronto en una buena costumbre que no requerirá mucho esfuerzo. Periódicamente podremos revisar nuestro diario y nos daremos cuenta de que hemos ido transformándonos en mejores maestros y tendremos mucho más que compartir con nuestros compañeros. Ahora, echemos mano de todo nuestro entusiasmo y empecemos.

---

[2] Stephen Kemmis es uno de los investigadores que propone el uso del diario del maestro en su libro: *Cómo planificar la Investigación-Acción* y Cecilia Fierro lo retoma en su libro *Ser maestro rural ¿Una labor imposible?* Hay más información a este respecto en las páginas 138 y 139 de este libro.

II. ANALIZANDO NUESTRA PRÁCTICA EDUCATIVA



Esta es nuestra primera etapa de trabajo y tiene como finalidad que logremos tomar distancia de nuestra práctica y la analicemos en cada una de sus dimensiones, para que podamos descubrir en ella el significado que tiene para nuestra vida profesional; este primer paso es muy importante para revalorar todos aquellos aspectos de nuestra función como maestros que nos llenan de satisfacción, así como los que nos señalan nuestras fallas y lagunas.

Es el momento, como ya mencionamos, en que nos abrimos al diálogo con nuestros compañeros para reflexionar amplia y profundamente acerca de lo que somos y hacemos como maestros.

Por ser el comienzo de un camino de búsqueda personal y colectiva, que abarcará desde el estudio sobre distintos temas hasta tomar riesgos de intentar nuevos proyectos y experiencias en la escuela, el primer momento debe ser esencialmente ágil y alentador. Por esta razón hemos elegido una forma de trabajo dinámica, mediante actividades variadas que, además de propiciar la reflexión, nos permitan integrar un grupo, estar contentos, descubrir muchos valores en lo que hacemos diariamente y plantearnos preguntas o problemas que tendremos que resolver.

Por lo tanto, esta forma de trabajo se apoya en distintas **dinámicas y ejercicios** conocidos en la escuela, como el debate, el estudio de casos, la dramatización, el *collage*, el modelado; también se proponen actividades plásticas, con el propósito de facilitar la comunicación.

Todas estas actividades tienen la función de servir como instrumentos de apoyo para entablar el diálogo sobre temas que muchas veces no es fácil abordar.

En segundo lugar, es importante aclarar que las actividades propuestas fueron preparadas tomando en cuenta una serie de **contenidos básicos** para tratar en este primer momento. De este modo, en caso de que un grupo desee trabajar de una manera diferente, puede tomar como referentes los contenidos básicos, y abordarlos de la manera más adecuada. Por tanto, es una propuesta flexible que habrá de recrearse en manos de cada grupo.

Además de los ejercicios y las dinámicas grupales, hemos agregado un instrumento que sirve de apoyo para la reflexión personal. Se trata de una "Guía para el autoanálisis de la práctica docente" que contiene una serie de preguntas relacionadas con las seis dimensiones de la práctica docente y tiene como propósito que cada maestro, al contestarlas, profundice individualmente en el conocimiento de su propia práctica.

1. INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA DOCENTE

Los ejercicios sugeridos en este apartado pueden realizarse durante la apertura del taller y su objetivo es iniciar el análisis del trabajo docente con una visión de conjunto. Las preguntas que orientan esta reflexión introductoria son:

- ¿Qué visión tenemos sobre nuestra profesión de maestro?
- ¿Qué posibilidades y qué límites encontramos en ella?
- ¿Cómo podemos caracterizar el momento actual que vive el magisterio en México?

Ensayo: ser maestro

Objetivos Esta primera actividad tiene la finalidad de reflexionar sobre las interpretaciones de cada uno sobre la profesión docente.

Contenidos El magisterio como profesión, sus implicaciones y las distintas formas de concebir la docencia.

Materiales Hojas blancas, lápices.

Desarrollo Un ensayo es un escrito en el que libremente expresamos opiniones, ideas o sentimientos sobre un tema.

1. En forma individual, cada uno escribe en una hoja todo aquello que quiera expresar sobre lo que significa ser maestro.

2. Una vez terminado el trabajo personal se comparte en pequeños grupos, ya sea intercambiando escritos o leyendo en voz alta lo que cada uno quiera dar a conocer de su ensayo.
3. Después se hace un análisis grupal de las distintas percepciones reflejadas: ¿cuáles son las diversas formas en que entendemos y vivimos el ser maestro? Este análisis puede hacerse de distintas maneras, por ejemplo: subrayar los calificativos utilizados, distinguiendo los negativos de los positivos; los que se relacionan con un deber ser o los que expresan una realidad, etc. Aquí se pretende explicitar el tipo de adjetivos que utilizamos para referirnos a la docencia.
4. Para terminar, se puede hacer un primer intento de explicación sobre las imágenes del maestro que nos hemos formado y las experiencias que las originaron.

Tiempo aproximado

90 minutos

Variantes

Mediante el ensayo, como forma de expresión abierta, puede analizarse cualquier otro asunto de interés del grupo. También puede centrarse el tema, por ejemplo para tratarlo en un plano más concreto como "quién soy como maestro" o cualquier otro.

Sugerencias para el coordinador

- Debido a que se está iniciando un trabajo grupal, es importante no forzar la comunicación, sino dejar que cada uno comparta lo que quiera o, incluso, reserve para sí lo que ha escrito.
- La parte correspondiente al análisis es muy importante, ya que se trata de ver qué tipo de atributos han sido utilizados, así como el grado en que se ve reflejado un deber ser o estereotipo aprendido sobre el magisterio.

Luces y sombras de la profesión docente

Objetivos Esta dinámica se propone favorecer la reflexión sobre algunos obstáculos y facilitadores del trabajo diario del maestro, que se viven como "luces y sombras" de la profesión.

Contenidos Percepción del maestro sobre su trabajo diario: ideales, alegrías, obstáculos, apoyos, satisfacciones, desilusiones, etcétera.

Materiales Papel celofán de distintos colores, hoja de rotafolio, tijeras y pegamento.

Desarrollo

1. En pequeños equipos se elabora un vitral que refleje la forma en que se vive diariamente el ser maestro. Los colores claros se utilizan para mostrar aspectos positivos, gratificantes, facilitadores, alegrías, ideales, y otros; sobre los oscuros se señalan aquellos que son problemáticos, los obstáculos para el desarrollo de la profesión.
2. Una vez elaborado el vitral se comparte con los demás y se explica en caso de ser necesario.

Tiempo aproximado 2 horas

Variantes Se puede cambiar la actividad plástica: en lugar de hacer un vitral se puede hacer un *collage* o pintura o una caricatura, buscando reflejar la percepción personal sobre los elementos que facilitan o impiden nuestro trabajo diario.

Sugerencias para el coordinador

- Si la actividad se realiza en pequeños equipos, es importante la participación de todos.
- La actividad plástica es utilizada como una forma de comunicar algo personal y, por lo tanto, no se pretende emplearla sólo como expresión estética, sino como medio de comunicación a través de materiales. Esto se debe a que es más fácil expresar, mediante símbolos o imágenes, las opiniones o sentimientos sobre un tema. El nivel de abstracción depende del grupo, de modo que los vitrales pueden resultar muy concretos o abstractos.

- Las ideas que se quiere comunicar pueden reflejarse simplemente usando colores, imágenes o palabras.

El maestro mexicano

Objetivos

Analizar la situación actual del magisterio en México.

Contenidos

Imágenes, estereotipos, concepciones sobre el maestro mexicano, en términos de cómo es, cómo está hoy y cuál es su situación.

Materiales

Plastilina.

Desarrollo

1. Cada maestro modela en plastilina con los ojos cerrados al maestro mexicano. Esto se hace con la finalidad de no concentrarse en el aspecto estético, sino en hacer una figura que refleje imágenes, experiencias y percepciones sobre la situación actual del maestro en México.
2. En pequeños equipos cada uno comparte su escultura, así como las reflexiones que surgieron al elaborarla.
3. A manera de síntesis, se puede proponer un análisis de por qué está así el maestro: qué causas históricas, económicas, sociales, políticas y culturales están detrás de la situación actual del magisterio en México y qué perspectivas hay para un futuro cercano.

Tiempo aproximado

90 minutos

Variantes

1. Se puede trabajar la dinámica como "El maestro mexicano ayer y hoy", presentando algunas características que han definido el papel social del maestro en distintos momentos de la historia de México: la escuela rural mexicana, los años sesenta, etc., y compararlas con la definición actual del trabajo docente. En este caso se trataría de entender algunas notas que especifican la definición del perfil del maestro a partir de un momento histórico.

2. Se puede representar también al maestro de la región donde se ubica el grupo, la zona o el tipo de escuela.
3. El mismo tipo de actividad puede usarse en otras dimensiones para analizar, por ejemplo, la forma en que percibimos a los alumnos, a los padres de familia, u otros agentes del sistema educativo, etcétera.

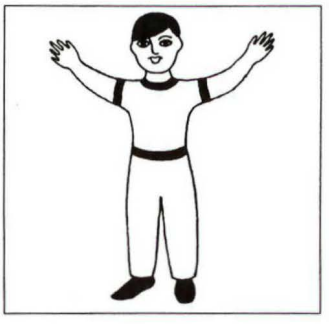
Sugerencias para el coordinador

La actividad aquí sugerida se presta para un nivel de reflexión muy auténtico y profundo; para realizarla, es indispensable garantizar un clima de respeto y un ambiente propicio con el fin de que el trabajo personal no sea interrumpido; puede ayudar una música de fondo adecuada, que favorezca la concentración y el silencio.
Trabajar con los ojos cerrados establece una diferencia importante en el tipo de experiencia que se promueve, ya que supone pasar a un plano de mayor abstracción y reflexión, en el cual el centro está en el tema sugerido y no en las formas de presentarlo, cosa que no ocurre cuando se está viendo la figura.

Para cerrar

Antes de pasar a otra dimensión es necesario asegurarse de que todas las preguntas propuestas al inicio de cada una de ellas hayan sido respondidas.

2. DIMENSIÓN PERSONAL



Hemos dicho que la docencia es una profesión hecha por personas y que en ella la persona del maestro es una de las más importantes.

Por ello invitamos a reflexionar el propio quehacer desde la perspectiva particular que cada uno de nosotros le imprime como sujeto histórico, capaz de analizar su pasado, resignificar su presente y construir su futuro.

Las preguntas que proponemos para orientar el análisis de esta dimensión son:

- ¿En qué medida me encuentro satisfecho internamente respecto a mi trabajo docente?
- ¿Qué lugar ocupa en mi vida personal mi quehacer de maestro?
- ¿De qué manera ha contribuido el magisterio a mi realización personal?

La gráfica de mi trayectoria como maestro

Objetivos

Hacer un análisis retrospectivo de la propia práctica docente, identificando los momentos más significativos de ella a lo largo del tiempo y las razones que los hicieron importantes.

Contenidos

Historia personal como docente con los momentos de éxito, de dificultades, de experiencias nuevas, de tensión y preocupación, de gran satisfacción, de estabilidad, etcétera.

Materiales

Hoja de papel en blanco o con el esquema para cada maestro.

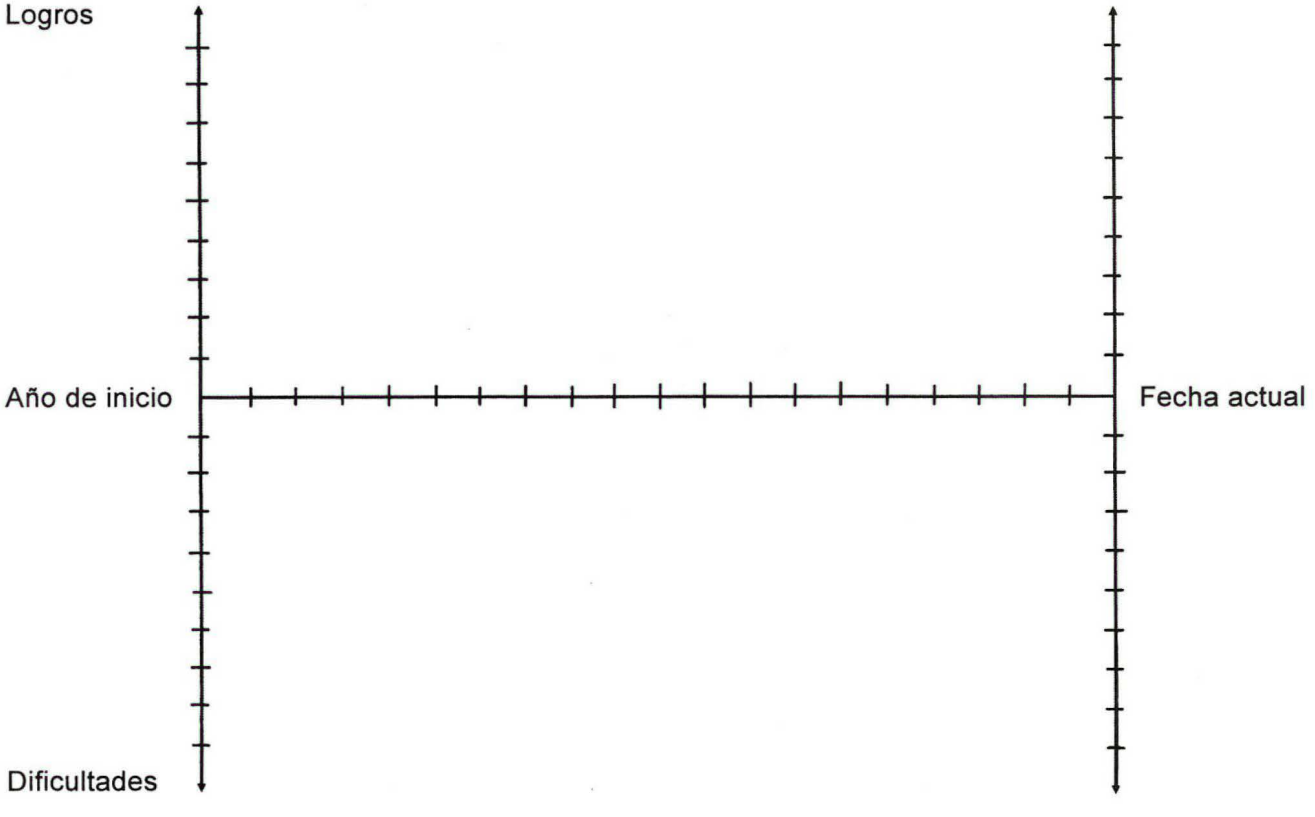
Desarrollo

1. En forma individual, los maestros realizan la gráfica de su historia profesional, señalando sus momentos cumbres, sus "precipicios" y sus estabilidades.

Para esta actividad se sugiere la siguiente instrucción:

Tomando como punto de partida el momento de iniciar la formación docente y con el límite cronológico del momento actual, ¿cuáles son los momentos que consideras más importantes en tu vida profesional? ¿En qué fecha aproximadamente se presentaron?
Representa estos momentos gráficamente mediante una línea quebrada en el esquema siguiente (la línea horizontal representa el paso del tiempo):

Por ejemplo:



2. En otra hoja, explica ampliamente por qué consideras que estos sucesos son relevantes en tu vida laboral, personal, etc. No olvides describir también lo que sucedió en los momentos de estabilidad.
3. En pequeños grupos se comparte la trayectoria personal, comentando las experiencias significativas y los periodos de estabilidad que cada uno juzgue conveniente, así como el porqué de su importancia.
   Posteriormente, se reflexiona en torno a las preguntas ¿Qué aprendimos durante esas experiencias? y ¿Qué modificaciones provocaron en nuestro trabajo diario?
4. En plenaria, se concluye la actividad destacando el peso que estas experiencias han tenido en el proceso de llegar a ser el maestro que somos ahora.

Tiempo aproximado

90 minutos

Sugerencias para el coordinador

- Esta dinámica sólo tiene sentido cuando puede realizarse en un ambiente de respeto, disposición a escuchar y libertad para expresarse. Puede ser de gran apoyo para favorecer el acercamiento e integración entre un grupo de maestros que no se conocen o que han tenido pocas oportunidades de compartir, siempre y cuando haya disposición para entablar un diálogo personal.
- Se destacan los momentos extremos dentro de la trayectoria, pero también se hace referencia a las etapas transcurridas sin sucesos especiales, teniendo en cuenta que la rutina diaria, muchas veces, es la experiencia más significativa del trabajo docente.
- Los maestros comparten las experiencias que quieren, por lo que se respeta el silencio o la decisión de no compartir ciertos eventos representados en la gráfica.
- Se tiene que dividir el tiempo aproximadamente en 3 periodos iguales para facilitar la reflexión individual, en equipos y grupal.

Cómo y dónde hemos aprendido a ser maestros

Objetivos Identificar las diversas influencias que reconocemos en nuestra formación y ejercicio docente.

Contenidos Principales factores que influyen en el trabajo docente: familiares, laborales, culturales, escolares, institucionales, sociales, etc. Todos éstos, de alguna manera, van moldeando los distintos estilos del ser y quehacer docente.

Materiales Papeletas (al menos 10 por cada maestro), hoja de rotafolio por cada equipo para el esquema integrador, pegamento, marcadores.

Desarrollo

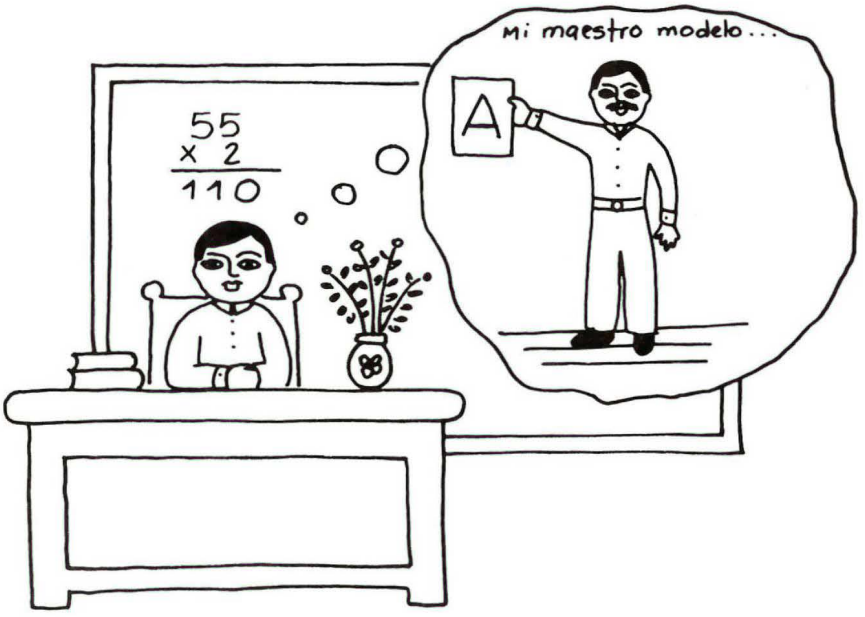
1. En forma individual o en equipos se escriben en unas papeletas todas las influencias que consideramos que nos han llevado a ser el maestro que somos actualmente.
   Sugerimos que esta revisión describa con detalle estas distintas influencias, desde las experimentadas en el ambiente familiar y cultural más temprano, pasando por las de la formación académica en la escuela básica y media, analizando los modelos de maestro que conocimos, la formación magisterial, hasta llegar a aquellas recibidas en las escuelas, trabajando ya como maestros.
2. En pequeños grupos se revisan las papeletas y se clasifican de acuerdo con un criterio elegido por el grupo.
3. En plenaria se concluye la actividad con una reflexión sobre el distinto peso de estas influencias, y el modo como las vemos reflejadas actualmente en nuestro trabajo.

Tiempo aproximado 1 hora

Sugerencias para el coordinador

- Es importante que, dentro de lo posible, se reflexione sobre las influencias presentadas en forma concreta, tratando de dar un contenido específico a expresiones que pueden ser interpretadas de maneras muy diversas dentro de un grupo (vocación, herencia familiar, etcétera).

- Esta dinámica es mucho más rica si se trabaja la primera parte de manera individual y luego en equipo.



¿Qué características me describen?

Objetivos

Reconocer los rasgos personales que me caracterizan y que influyen directamente en mi estilo de enseñanza.

Contenidos

Cualidades, defectos, motivos, necesidades, características de personalidad propios y que se reflejan en el trabajo diario.

Materiales

Hojas en blanco, colores, lápices, gomas, sacapuntas.

Desarrollo

1. En forma individual, cada maestro se dibuja y reflexiona acerca de la pregunta ¿cómo influyen mis características en la relación con mis compañeros, con mis alumnos y en mi forma de enseñar?

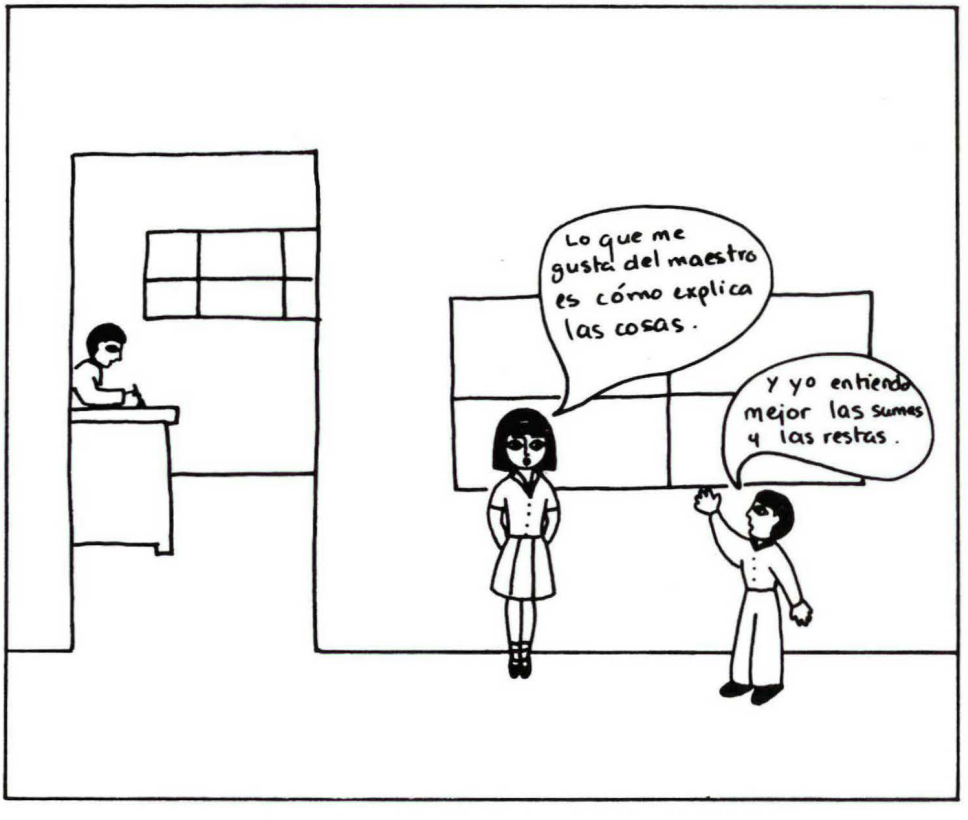
2. En pequeños grupos, los maestros comparten su dibujo y su respuesta a la pregunta. Dialogan en torno a ella y sacan sus conclusiones.
3. En plenario, se presentan las conclusiones de cada grupo sobre la influencia que ejerce la forma de ser del maestro en su trabajo diario y se concluye la actividad.

Tiempo aproximado

1 hora

Sugerencias para el coordinador

- Debe haber un clima de total libertad para compartir el trabajo realizado, respetando a quienes decidan de momento no hacerlo.
- Para ayudar a los maestros a reflexionar acerca de cómo influye su forma de ser en su comportamiento en el aula, se puede recurrir a ejemplos o hechos muy concretos.



La profesión docente en la balanza

Objetivos

Valorar el grado de aprecio que actualmente cada uno tiene por la profesión docente y los motivos que han contribuido a fortalecerlo o debilitarlo.

Contenidos

Valoración personal sobre la profesión de maestro.

Materiales

Una cartulina con un dibujo de una balanza por cada equipo, fichas, hojas, lápices.

Desarrollo

1. Se forman equipos, cada uno de los cuales cuenta con varias fichas que se reparten entre los participantes y una balanza.
2. Individualmente, cada maestro escribe lo que le ha implicado dedicarse a su profesión, por ejemplo, "he tenido que vivir siempre lejos de mi familia", "he renunciado a ganar más dinero", "he tenido que dejar encargados a mis hijos desde pequeños", etc., y lo que para él representa ser maestro, lo que vale y aprecia de su profesión, por ejemplo, "me he sentido satisfecho cuando he logrado sacar los grupos adelante", "me siento muy bien cuando veo alguno de los que fueron mis alumnos ocupar un puesto importante", "me gusta estar con niños, enseñándoles".
3. Por turnos, cada uno va diciendo lo que le ha implicado dedicarse a su profesión y a cada motivo, según su importancia, le asigna un número de fichas que coloca en un lado de la balanza (a algunas renuncias consideradas poco importantes se le asigna una o dos fichas, a otras de mayor peso, más fichas).
4. Al terminar de compartir lo que ha representado el ser maestro, el mismo maestro asigna, para el otro lado de la balanza, lo que para él representa en este momento ser maestro, lo que vale y lo que aprecia su profesión.
   El equilibrio o desequilibrio en favor de uno de los lados de la balanza quedará así representado.
5. Toca el turno al que sigue y así hasta terminar.

Al finalizar, en cada lado de la balanza habrán quedado todas las fichas que pusieron los participantes. Esto permitirá visualizar de qué lado se inclinó la balanza: si las renuncias pesan más que el aprecio por la profesión o al contrario.

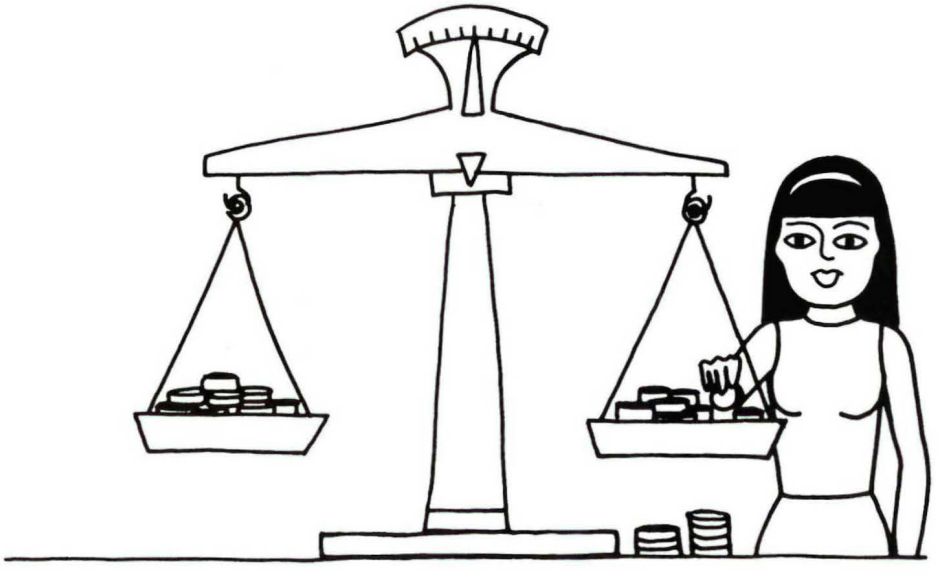
6. Se trata de poner en común ahora cómo explican el hecho de que se dé esta situación de valoración de la profesión.
7. Por último puede ser interesante responderse lo siguiente: ¿de qué manera creemos que en la vida diaria de nuestro trabajo se manifiesta el grado de aprecio que tenemos por nuestra profesión?

Tiempo aproximado

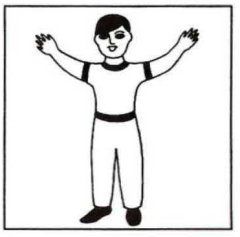
90 minutos

Sugerencias para el coordinador

- Es importante que se profundice acerca de lo encontrado y sobre la forma en que el trabajo cotidiano se ve envuelto por una serie de actitudes que, entre otras cosas, están referidas al aprecio e identificación que se tiene por la profesión.



Guía para el autoanálisis de la práctica docente



1. ¿Cómo llegué al magisterio? ¿Por qué soy maestro?

2. ¿Por qué continúo siendo maestro?

3. ¿A quiénes recuerdo como maestros que han dejado huella en mi vida personal y profesional (tanto positiva como negativa) y por qué?

4. Los métodos de enseñanza que se usaron con mayor frecuencia durante los años de mi experiencia como alumno fueron:

5. Ahora, desde mi perspectiva, ¿qué pienso acerca de esos métodos? ¿En qué sentido fueron útiles y en qué aspectos los considero superables?

6. De todo lo que aprendí durante mi formación magisterial, ¿qué fue lo que posteriormente me ayudó más y por qué?

7. ¿Cómo caracterizaría mis primeros tiempos en la docencia?

8. ¿Qué aprendí durante mis primeros años de maestro y me marcó para ser el maestro que soy actualmente?

9. Los mejores momentos de mi vida como maestro están relacionados con:

10. Lo que más aprecio de mi trabajo docente es:

_____

_____

_____

_____

_____

Sugerencias para el coordinador

Preguntas sugeridas para el análisis grupal, a partir de las reflexiones individuales:

- Con el paso del tiempo, ¿hacia dónde vemos que han evolucionado nuestros motivos dentro de la docencia? ¿En qué grado se han ido modificando, perdiendo o fortaleciendo, y qué acontecimientos han influido en ello?
- ¿En qué grado consideramos que nuestro trabajo docente refleja los modelos de maestro que hemos rechazado o los que más hemos valorado? ¿Qué relación encontramos entre el modelo de maestro que hemos asimilado de hecho y el modelo al que aspiramos?
- ¿Qué peso creemos que tienen, en nuestra forma de enseñar, los métodos pedagógicos con los que aprendimos como alumnos?

Para cerrar

Antes de pasar a otra dimensión es necesario asegurarse de que todas las preguntas propuestas al inicio de cada una de ellas hayan sido respondidas.

3. DIMENSIÓN INSTITUCIONAL

Otra de las relaciones inherentes a la docencia es su condición de quehacer inserto dentro de un sistema que regula la función educativa en su conjunto y se materializa en un espacio específico: la escuela.

De ahí la importancia de detenernos a reflexionar sobre distintos aspectos del contexto organizativo, normativo y laboral del trabajo docente y su impacto para configurar determinadas prácticas en los maestros.

Las preguntas que proponemos para orientar el análisis de esta dimensión son:

- ¿Qué aprendizajes significativos hemos adquirido a través del paso por las escuelas en que hemos trabajado?
- ¿Cuáles son las condiciones de trabajo y las normas administrativas que de manera más importante enmarcan nuestro trabajo?
- ¿Cómo está organizada y cómo funciona la escuela en que trabajamos actualmente?
- ¿Dé qué manera se hace presente en la vida diaria de la escuela la participación sindical?

La baraja de la escuela[1]

Objetivo

De una manera sencilla, la dinámica se propone introducir el intercambio de experiencias sobre la vida cotidiana de la escuela.

Contenido

Elementos diversos de una escuela: personas, actividades y rutinas, material e instalaciones, horario, otros.

Materiales

Previamente se elaboran en tarjetas los dibujos que representan cada uno de los elementos que se van a analizar y que se sugieren a continuación:

[1] Adaptación de la dinámica "El naipe de la escuela", del Taller 2 del Programa de Educación Popular, CIDE, Santiago de Chile, p. 23, mimeo.

- **Personas:** el maestro, la asociación de padres, el profesor preparando su clase, el papá, la mamá, el director, el coordinador de área, el niño que no quiere ir a la escuela, el niño que repite el curso, el niño castigado, el niño tímido, los compañeros de curso, el niño expulsado, el niño que trabaja, el niño rezagado, el niño aplicado, el alumno consentido, el niño líder, los niños en el salón sin su maestro, otros.
- **Instalaciones:** el salón, los baños, el patio, la cooperativa, la dirección.
- **Material escolar:** el lápiz, el libro de texto, las cuotas para la escuela, la falta de cuadernos, los útiles escolares, el pizarrón, los mesabancos, etcétera.
- **Materias:** Matemáticas, Español, Ciencias Naturales, Historia, Civismo, Geografía, Educación Artística, Educación Física, Educación Tecnológica.
- **Actividades académicas:** las clases, el dictado, las planas, las tareas, los exámenes, las calificaciones, el recreo, los honores a la bandera, la hora de salida, etcétera.
- **Días y momentos especiales:** el inicio de cursos, el día de la bandera, el día viernes, un lunes regresando de puente, las juntas de maestros, las reuniones con padres de familia, viernes de quincena, la graduación de alumnos de sexto grado, etcétera.

Desarrollo

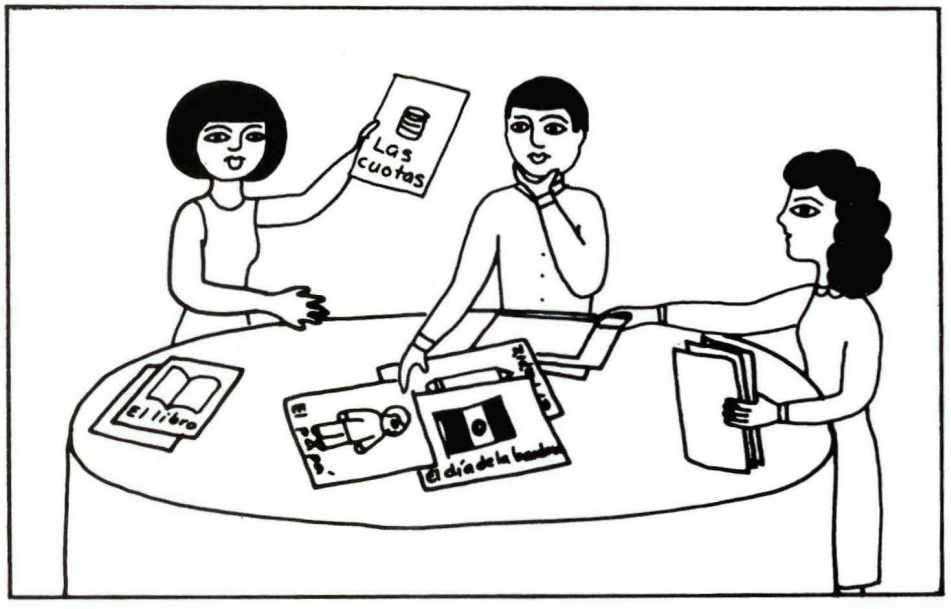
1. Se reparten las tarjetas. En cada una de ellas está representado gráficamente un elemento de la escuela.
2. Sentados en círculo, cada uno va tomando una tarjeta y platica cómo se vive en la escuela o en su salón el aspecto que le tocó. Una vez que terminó de hablar, pone su tarjeta en el centro y toca el turno al siguiente.
   De esta forma, entre todos se va construyendo una historia: la de la escuela en que trabajan. En el centro van quedando las tarjetas ya comentadas.
3. La actividad termina cuando todas las tarjetas hayan sido incluidas en el relato.

90 minutos

Tiempo aproximado

Sugerencias para el coordinador

- Esta actividad es introductoria, y su función es propiciar la descripción y el intercambio sobre aspectos de la vida diaria en la escuela; por ello, el propósito es compartir aquello que suele ocurrir y **no lo que piensan que debería ser el funcionamiento adecuado de determinado asunto.**
- Esta actividad está pensada para llevarse a cabo en cada escuela, por lo cual es conveniente realizarla sólo si están presentes cuando menos tres miembros.
- En esta actividad es muy importante que todos los participantes puedan compartir sus experiencias cotidianas, ya que este sencillo intercambio ayudará a preparar el clima para profundizar sobre la organización escolar, lo que requerirá apertura y libertad de opinión en el grupo.



Estudio de casos

Objetivo Reflexionar sobre la estrecha relación que guardan los aspectos administrativos y los académicos en la vida escolar.

Contenidos Aspectos académicos y administrativos de la gestión escolar. Su relación de interdependencia.

Desarrollo

1. Lean el texto de la página 57, en el que se relatan algunas situaciones comunes en la escuela.
2. En pequeños grupos comenten sus impresiones generales.
3. Traten de describir cómo se organiza el trabajo en esa escuela.
4. Analicen la forma en que el trabajo del maestro del texto se ve influido por una serie de situaciones que están relacionadas con la organización de la escuela.
5. ¿Qué tipo de medidas ayudarían a dicho maestro a contar con más tiempo y más apoyos en su trabajo con los alumnos?
6. ¿Qué papel pueden jugar los directores y los supervisores escolares como apoyo al trabajo académico de los docentes?
7. En el caso analizado, ¿qué lugar ocupan los niños en la escuela?

Sugerencias para el coordinador

- Esta misma actividad también puede realizarse con casos elaborados por los propios maestros, lo cual tendrá la gran ventaja de analizar situaciones vividas por los participantes.
- Muchas otras cuestiones pueden ser analizadas mediante el estudio de casos: formas de relación entre autoridades y maestros, intereses, grupos, enfoques distintos sobre el trabajo, etcétera.

Caso para el análisis

"Viernes 4 de marzo de 1993.

Esta semana comenzó en la escuela igual que siempre. Llegamos a tiempo para los honores a la bandera, el maestro a quien le tocó, otra compañera y yo. No esperamos al director porque sabemos que si no llega a las 8.00 a.m. es porque está en la supervisión o arreglando papeles en las oficinas y entonces llegará más tarde.

En realidad no es mucho problema que los compañeros lleguen tarde a los honores. Lo malo es cuando tenemos varios grupos solos, porque no podemos controlar a tantos niños que se portan muy mal y seguido se andan golpeando.

Yo no sé qué piensan las autoridades o si han visitado alguna vez una escuela para ver lo que ocasiona el tener tantos y tantos programas recayendo sobre las escuelas. Con trabajos nos damos abasto con nuestros grupos de 40 o más niños y encima andamos dispersos con montón de otras cosas que nos interrumpen a cada rato.

Por ejemplo, la semana pasada la escuela estuvo casi sola. Dos maestros estuvieron en seminario del PALEM; se reunieron los encargados del proyecto de salud para entregar los resultados. El miércoles se hizo la inauguración de Rincones en la zona y salió el encargado. El jueves mandamos temprano a su casa a los niños porque teníamos junta de Consejo y el viernes no se podía hacer porque íbamos a cobrar. Por si fuera poco, dos maestros están incapacitados, uno por laringitis y otra porque va a tener a su bebé y todavía no llega la comisionada.

Bueno, esto no es lo normal pero muy seguido están tres y hasta cuatro grupos en un mismo día sin maestro.

Me desespera saber que no puedo hacer nada, que a veces prefiero no estar preocupada porque mis alumnos aprendan, como hacen otros compañeros. Por eso pueden estar como si nada.

De cualquier manera, aunque aumentaran las horas de clase, si seguimos trabajando como hasta ahora, con puras planas y copias y memorizaciones, tampoco creo que los alumnos sacarán mucho provecho de la escuela. Tenemos que cambiar también nosotros, los maestros, en nuestra forma tradicionalista de trabajar. También en la escuela hay muchas cosas que hace falta cambiar... Mi director ni siquiera sabe lo que pasa en los salones, si trabajamos o no, si los alumnos aprenden o no. Yo creo que está bien como él dice, que tengamos mucha libertad para trabajar en nuestros salones. Pero unos de a tiro le toman la palabra para pasarla de noche y eso nos perjudica a todos...

Yo, la verdad, no estoy muy contenta con la forma en que trabajamos en mi escuela. A ver si en este año meto mi solicitud de cambio."

Día de
la Bandera
Incapacidad

Un proyecto para la escuela:
Uniendo las piezas del rompecabezas

Objetivos

Por medio de esta actividad se pretende facilitar el diálogo entre los miembros de la escuela sobre la forma en que perciben y evalúan distintos aspectos de la organización y funcionamiento de la misma.

Contenidos

Distintos aspectos que intervienen en la organización escolar.

Materiales

Rompecabezas dibujado en cartoncillo y recortado. En cada una de las piezas se anotan con anticipación los aspectos sugeridos u otros propuestos por el grupo.

Se sugiere que se analicen los siguientes aspectos:

- ¿Cuáles son las orientaciones de política educativa más importantes que vivimos actualmente a nivel nacional y en especial en nuestro estado?
- ¿Qué proyectos u orientaciones específicas para la educación están en marcha actualmente en nuestro estado, región o zona escolar?
- ¿Cuáles son las metas a corto y largo plazos que considero indispensable alcanzar para nuestra escuela?
- En nuestra escuela, ¿quién tiene autoridad y cómo la ejerce? ¿Quiénes participan directamente en la toma de las decisiones importantes? ¿Qué decisiones se pueden negociar y cuáles no?
- ¿En qué medida estamos integrados el equipo de maestros? ¿Cómo nos llevamos con los alumnos, padres de familia, directores y otras personas?
- ¿Qué oportunidades ofrece la escuela para actualizarnos como maestros? ¿Quién participa en los eventos y por qué?
- ¿Qué tipo de estímulos recibimos por el buen desempeño en nuestro trabajo? ¿Quién los otorga y en qué casos?
- ¿Qué actividades estamos obligados a desempeñar en la escuela? ¿Con cuánta libertad y con qué apoyos contamos para el trabajo en el salón de clase?

- ¿Qué entendemos por un grupo disciplinado? ¿Cómo ejercemos la disciplina en nuestros grupos? ¿Cuándo consideramos que la conducta de un niño amerita expulsión, quedarse sin recreo, mandar llamar a los papás, etcétera?
- ¿Qué fiestas nacionales, religiosas, regionales, internacionales, etc., festejamos en la escuela?
- ¿Qué apoyo recibimos de los padres de familia para las tareas escolares, mantenimiento de la escuela, participación en juntas? ¿Los maestros y los padres de familia pretendemos alcanzar las mismas metas con los niños?
- ¿Qué actividades promueve la escuela en favor del mejoramiento de la comunidad?
- ¿De qué manera nos relacionamos con directores, supervisores y jefes de sector de nuestra zona escolar?
- ¿De qué manera se vive cotidianamente nuestra participación sindical en la escuela?
- Otros. Especificar. Aquí pueden incluirse otros aspectos que no fueron mencionados.

Desarrollo

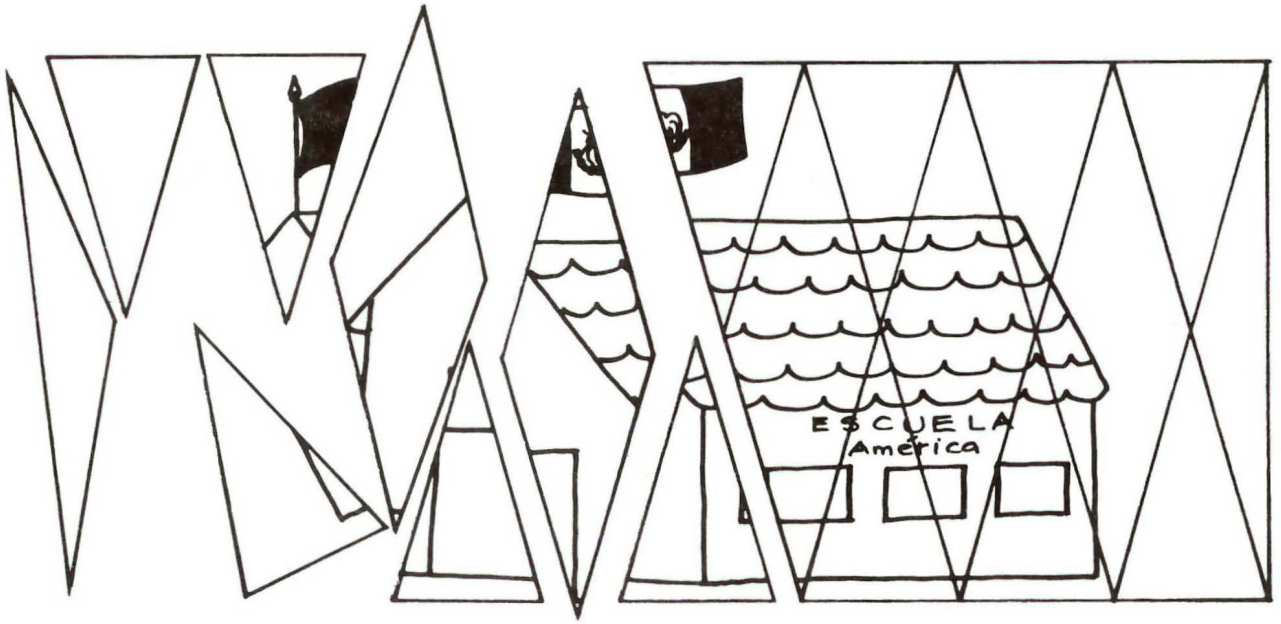
1. Armar el rompecabezas.
2. Voltear una de las piezas y leer el aspecto de la organización escolar que se menciona detrás, por ejemplo: "objetivos de la escuela", "criterios de selección de alumnos", y otros. Cada uno de los participantes comentará cómo considera que se lleva a cabo ese aspecto en particular. Los demás completan y opinan.
3. Se toma otra pieza y así sucesivamente hasta acabar con todas.
4. Al terminar se hace una pequeña síntesis. En ella pueden tratarse cuestiones como el grado en que conocemos el funcionamiento de la escuela, el nivel de participación que tenemos, las áreas que consideramos fuertes, las que concentran más problemas de organización o de relación, los distintos puntos de vista sobre un aspecto, y otras tantas de las que es posible hablar.

Tiempo aproximado

3 horas

Sugerencias para el coordinador

- De la serie de aspectos sugeridos cada grupo, al armar su rompecabezas, elige los que más les interesa comentar, o bien si tienen todas las piezas se vale que alguno prefiera voltear otra para hablar de un aspecto distinto.
- Esta actividad también puede llevarse a cabo incorporando algunos aspectos de la comunidad, como la influencia de las organizaciones civiles, de los poderes públicos, situaciones locales que afectan directamente el funcionamiento de la escuela, etcétera.
- Las preguntas son sólo una guía para facilitar el diálogo; por eso, no se trata de contestarlas todas sino únicamente de retomar las que se juzguen útiles para la escuela.
- Usualmente, el análisis institucional es el que resulta más difícil de ser abordado por parte de maestros y directores, ya que muchas veces no hay espacios o tiempos para hablar con franqueza de los problemas de la organización escolar. Por esto, es importante resaltar el valor que representa poder entablar, poco a poco, **un diálogo abierto entre distintos miembros de la escuela, acerca de su funcionamiento y la manera en que puedan ampliarse los espacios de participación en ella.**



Guía para el autoanálisis de la práctica docente

Las escuelas en las que he trabajado me han formado como maestro. Lo que he aprendido en cada una probablemente es más importante en mi trabajo diario que, incluso, lo que me enseñaron en la Normal.

Por ello, vale la pena recuperar algo de este recorrido por distintas escuelas hasta llegar a la que trabajo actualmente:

1. ¿Cómo y cuándo llegué a esta escuela?

2. ¿Se trata de una escuela en la que yo quería estar o estoy esperando la oportunidad de cambiarme a otra?

3. ¿Qué me ha resultado más estimulante y enriquecedor de esta escuela en relación con mi trabajo docente?

4. ¿Qué obstáculos o situaciones de esta escuela han entorpecido mi desempeño como maestro?

5. ¿Qué experiencias, qué afectos y aprendizajes conservo de esta escuela o de otras que recuerdo con especial aprecio?

Experiencias	*Afectos*	*Aprendizajes*

6. Si tratara de identificar algunas rutinas, costumbres y/o tradiciones que forman parte de la vida diaria de la escuela, y que creo son las que le dan una identidad propia, mencionaría:

7. En esta escuela, ¿de qué manera se acostumbra organizar el trabajo de los maestros? ¿A qué normas tenemos que sujetarnos en nuestro salón de clases?

8. ¿Qué grado de participación tenemos los maestros en la toma de decisiones sobre asuntos relacionados con nuestro trabajo?

9. ¿Me encuentro satisfecho con la manera en que los maestros colaboramos para discutir asuntos que nos interesan y llegar a acuerdos?

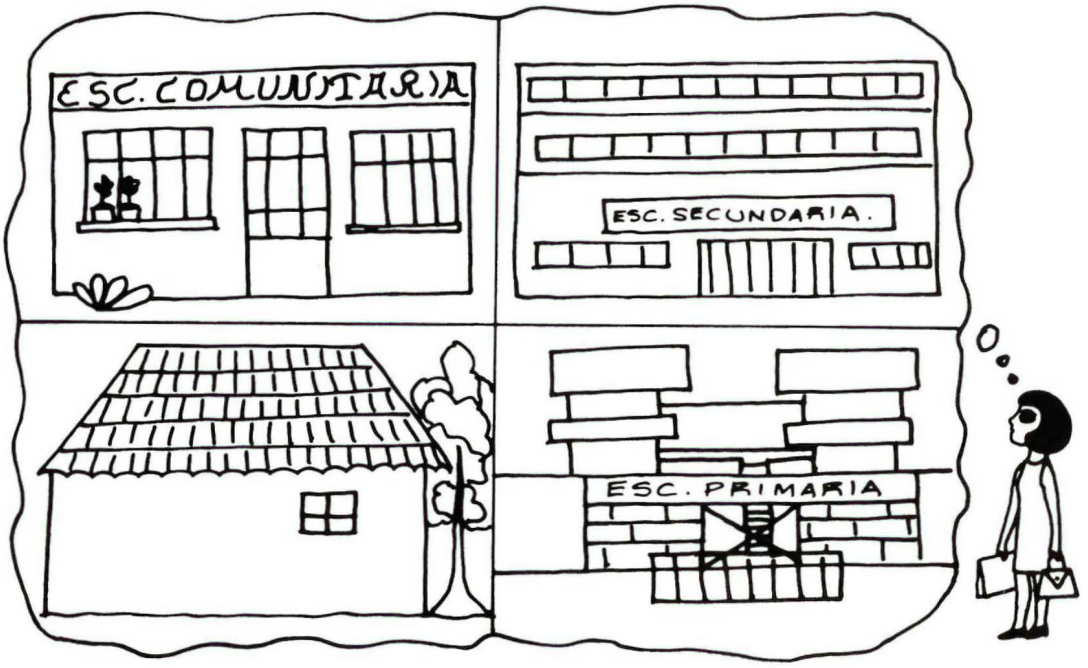
10. ¿Qué me gustaría proponer al director y a los compañeros para mejorar la organización de nuestro trabajo en la escuela?

11. Yo, concretamente, ¿de qué manera puedo apoyar este esfuerzo de mejoramiento en mi escuela?

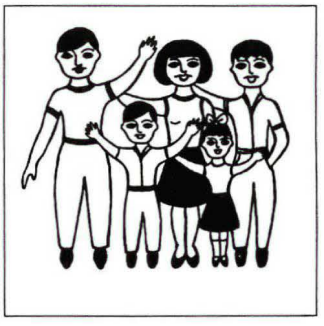
12. ¿Qué ha representado mi condición de agremiado en mi trabajo en la escuela?

Sugerencias para el coordinador En caso de que el grupo así lo desee se pueden compartir todas o algunas de las preguntas anteriores.

Para cerrar Antes de pasar a otra dimensión es necesario asegurarse de que todas las preguntas propuestas al inicio de cada una de ellas hayan sido respondidas.



4. DIMENSIÓN INTERPERSONAL



El trabajo docente se construye a través de las relaciones entre las personas involucradas en el proceso educativo: alumnos, maestros, padres de familia y directivos.

La importancia de las relaciones interpersonales que conforman el ambiente cotidiano de la escuela radica en que éste será la base de una serie de aprendizajes sociales para todos, en especial niños y maestros.

Las preguntas que proponemos para orientar el análisis de esta dimensión son:

- ¿Cuáles son los rasgos que definen las relaciones interpersonales entre los distintos miembros de nuestra escuela?
- ¿Qué aprendizajes para la convivencia se desprenden de esta forma de relación?
- ¿En qué aspectos concretamente tenemos que mejorar?

Del dicho al hecho hay mucho trecho

Objetivos

Introducir el análisis sobre el tipo de convivencia que se vive en la escuela; el grado de libertad de pensamiento, opinión y acción que experimentan sus miembros.

Contenidos

Libertad de pensamiento, opinión y acción que se vive en la escuela; tolerancia para manifestar lo que se piensa, se siente, se dice y se hace diariamente.

Materiales

Tarjetas donde están escritas distintas situaciones de relación interpersonal de la vida cotidiana y algunas difíciles o inesperadas. Se añaden tarjetas en blanco.

Algunas sugerencias para las tarjetas

- Ante toda la escuela, el director regaña a tu grupo por indisciplinado o por dejar el salón muy sucio.
- En una junta de maestros te reclaman por el bajo aprovechamiento de tu grupo.

- Estás explicando un concepto matemático nuevo y varios alumnos no están prestando atención y están haciendo ruido.
- Envías recados a un padre de familia y él no contesta.
- Estás explicando tu clase y a menudo un alumno interrumpe con preguntas y opiniones.
- Muy frecuentemente viene una madre a preguntar sobre la conducta y aprovechamiento de su hijo.
- En un ensayo de algún festival, los alumnos que participan lo hacen muy bien y los demás están corriendo, hablando, etcétera.
- Entras a tu salón y los alumnos están en desorden en lugar de hacer el trabajo que les habías dejado.
- Están en una reunión de maestros analizando un tema importante para la vida escolar y la mayoría no participa.
- Están en una reunión de maestros y varios hablan al mismo tiempo. Comienzan a subir de tono las opiniones.

Desarrollo

1. En pequeños grupos, se toma una tarjeta al azar y se lee su contenido en voz alta. Si la tarjeta está en blanco, el maestro deberá escribir una situación de relación interpersonal que se dé en la escuela.
2. Cada uno pensará, durante unos momentos, la forma en que reacciona normalmente ante esa situación: ¿Qué piensa? ¿Qué siente? ¿Qué dice? y, finalmente, ¿qué hace?
3. En los grupos comentan, los que así lo deseen, su respuesta a las cuatro preguntas que se formularon en el punto anterior.
4. Al acabar de responderlas, se comentan en equipo las semejanzas y diferencias entre las posturas personales para enfrentar dichas situaciones.
5. Una vez analizadas varias situaciones se reflexiona, en el grupo, los aprendizajes sociales que obtienen de ellas los distintos actores: alumnos, padres de familia, maestros y autoridades.
6. En plenaria se concluye la reflexión con respecto a:
   - El grado de libertad que experimentaron frente a los demás, y la forma en que las relaciones interpersonales que se viven en la escuela intervienen en esa libertad.
   - La importancia de las relaciones interpersonales vividas en la escuela como fuente de aprendizajes para las personas involucradas.

90 minutos

Tiempo aproximado

Se puede presentar ante los demás una o varias de estas situaciones en forma de dramatización.

Variantes

- La reflexión se orienta hacia aquello que normalmente hacemos, no a lo que creemos que "debería ser" la forma de enfrentar problemas de relación en la escuela.
- Si a pesar de haber hecho varias veces el señalamiento de que se trata de manifestar el "ser" y no el "deber ser" este último se sigue presentando, en la plenaria se reflexiona sobre ello y se analiza por qué nos cuesta más trabajo hablar de lo que ocurre en la realidad que de lo que creemos que "debería suceder".
- Lo más conveniente es que las situaciones sean propuestas por los propios maestros.

Sugerencias para el coordinador

Estudio de casos

Objetivos Evaluar la importancia de las relaciones interpersonales que se establecen entre los miembros de la escuela y su influencia en el desempeño académico de maestros y alumnos.

Contenidos Clima de relaciones interpersonales en la escuela y su influencia en el rendimiento académico de alumnos y maestros. Manejo de conflictos en la escuela.

Desarrollo

1. Se trabaja en pequeños grupos para redactar un "caso" que alguno de los presentes haya vivido, o se crea uno a partir de varias experiencias relatadas; sólo se pide que el caso trate sobre una situación frecuente en la escuela.
   La elaboración de casos de estudio requiere: presentar los datos mínimos del contexto que permitan ubicar la experiencia, explicar el problema de relación interpersonal que se dio y la forma en que evolucionó; explicitar las personas involucradas, así como los distintos puntos de vista que cada una reflejaba y, por último, el desenlace de la situación: cómo fue resuelta por los involucrados en ella.
2. Una vez que cada equipo redactó su caso, se reúnen para intercambiarlos de modo que se analice un caso distinto del que se redactó.
3. El análisis consiste en localizar el problema que el caso refleja, analizar sus causas, los factores que intervinieron y sus consecuencias. Se proponen finalmente posibles formas de enfrentar esa situación por parte del maestro.
4. El trabajo de síntesis de cada equipo consiste en derivar de lo anterior algunas reflexiones sobre el manejo de conflictos en la escuela, la relación interpersonal y su importancia en el aprendizaje, etcétera.
5. En reunión plenaria se comparten las conclusiones de cada grupo.

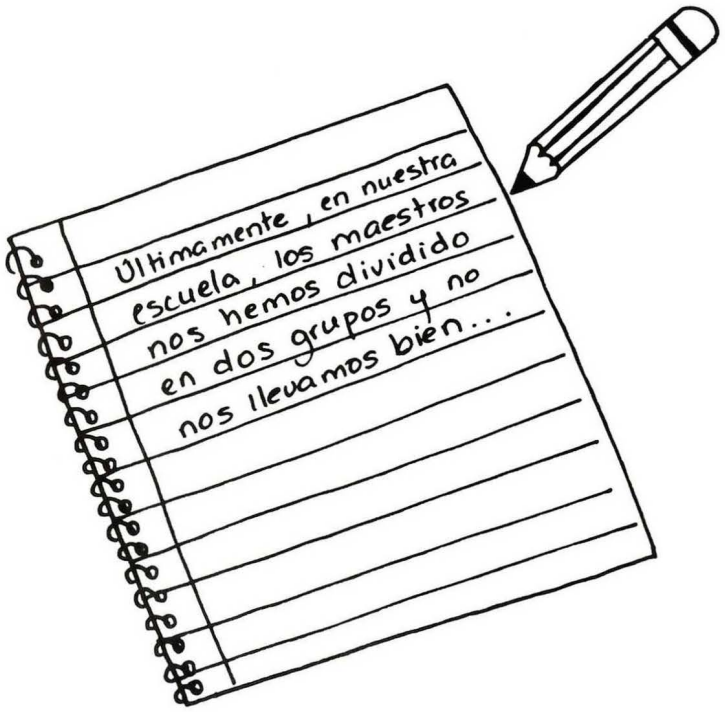
Tiempo aproximado 90 minutos

Variantes

El estudio de casos como actividad para provocar la reflexión y la discusión sobre temas que se prestan a la polémica, puede ser aplicado en cualquier otro aspecto del trabajo docente, por ejemplo, experiencias con alumnos, problemas de rendimiento escolar, etcétera.

Sugerencias para el coordinador

- Trabajar a partir de casos construidos por el propio grupo, tiene la finalidad de garantizar que las reflexiones se centren en situaciones que han resultado conflictivas, o que a veces no han sido resueltas en la escuela de la mejor manera.
- La participación del coordinador es importante para organizar las reflexiones finales en torno a la pregunta central de la actividad.
- El coordinador debe repartir el tiempo entre el compartir las experiencias y el análisis profundo de una de ellas.
- Esta actividad es una buena ocasión para destacar la importancia del diálogo y el adecuado manejo de conflictos en la vida escolar, como medio para mantener un clima sano de relaciones entre sus miembros.



Cómo se vive en mi escuela[2]

Objetivos Analizar el ambiente que se vive cotidianamente dentro de la escuela.

Contenidos Características de las relaciones entre los diferentes actores de una escuela.

Materiales Tarjetas (al menos una por maestro) en las cuales se escriben situaciones interpersonales y otras quedan en blanco, hoja con los recuadros para la clasificación.

Algunas sugerencias para las tarjetas

- Los alumnos sienten confianza en sus maestros.
- Los padres de familia deben estar en permanente contacto con la escuela.
- El maestro de mi hijo inspira toda mi confianza.
- Todos los niños tienen un lugar importante dentro de la escuela.
- Las reuniones de padres de familia en la escuela son agradables.
- En la escuela, todos los maestros nos respetamos suficientemente; aunque hay bandos, no estamos distanciados.
- Las reuniones de maestros son agradables.
- Para el director, es importante la opinión de todos los maestros, no sólo la de sus amigos.
- En mi escuela, mi opinión es tomada en cuenta.
- En las reuniones se puede hablar de cualquier tema siempre y cuando interese a los maestros.
- Los maestros sentimos confianza en el director.

Desarrollo

1. En pequeños grupos se distribuyen las tarjetas, cuidando que haya al menos una por maestro y una hoja con dos recuadros (en uno se escribe la palabra verdadero y en el otro falso) para la clasificación de las tarjetas.
2. Cada persona, por turno, lee en voz alta la tarjeta que le tocó y la comenta; si está en blanco deberá mencionar una si-

[2] Dinámica adaptada de Francisco Alvarez, *Ideas para enseñar a aprender*, CIDE, Santiago de Chile, 1988.

tuación interpersonal de la escuela. El grupo también la comenta y luego la clasifica colocándola en uno de los recuadros según si la juzgan verdadera o falsa de acuerdo con lo que sucede en su escuela, expresando las razones de esta apreciación.

3. En plenaria, cada equipo da a conocer sus apreciaciones y las principales razones de ellas.

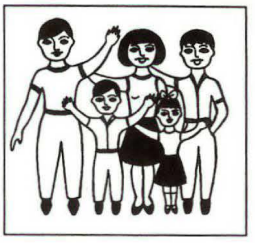
1 hora

Tiempo aproximado

Sugerencias para el coordinador

- Para realizar esta dinámica, los integrantes de un equipo pueden ser de una misma escuela si existe entre ellos un clima de respeto y de participación. Si este clima no se puede garantizar, es mejor hacer equipos interescolares.
- Las tarjetas en blanco son sumamente importantes porque permiten incorporar, como tema de discusión, situaciones particulares de una escuela o hechos que sean muy importantes para uno de los participantes.
- Esta dinámica sólo tiene sentido cuando puede realizarse en un ambiente de respeto, disposición a escuchar y libertad para expresarse. Puede ser de gran apoyo para favorecer el acercamiento e integración entre un grupo de maestros que no se conocen o han tenido pocas oportunidades de compartir, siempre y cuando haya disposición para entablar un diálogo personal.
- Se presentan algunas sugerencias para las tarjetas pero es mucho mejor que los maestros las hagan.

Guía para el autoanálisis de la práctica docente



1. Puedo describir la relación interpersonal que se vive normalmente en la escuela como sigue:

   - Mis alumnos y yo:

   - Mis alumnos entre sí:

- Los alumnos y las autoridades:

- Los maestros entre sí:

- Los maestros y los padres de familia:

- Los maestros y las autoridades:

- Los padres de familia y las autoridades:

2. Dentro de la vida diaria de la escuela, los espacios formales e informales que existen para que los maestros se reúnan a dialogar, analizar la situación escolar y tomar decisiones son:

3. Los temas más frecuentes de nuestras reuniones son:

4. Dentro de mi salón, ¿cómo son las relaciones entre mis alumnos? ¿Cuáles son los factores más importantes que influyen en el ambiente de trabajo que tenemos?

5. Dentro de la vida diaria de la escuela, los espacios formales e informales de convivencia con los alumnos son:

Sugerencias para el coordinador

La puesta en común de la reflexión personal puede realizarse de distintas formas, tales como:

- Caracterizar el tipo de convivencia que se da en la escuela, así como el grado en que los distintos miembros se encuentran satisfechos con las formas de relación que prevalecen.
- Analizar el impacto que tiene el clima de relaciones en la escuela, en el rendimiento de los maestros, de los alumnos, de directivos, administrativos y otros, y por qué.

Para cerrar

Antes de pasar a otra dimensión es necesario asegurarse de que todas las preguntas propuestas al inicio de cada una de ellas hayan sido respondidas.

5. DIMENSIÓN SOCIAL

Hemos mencionado que el trabajo docente es un quehacer social que se desarrolla en un contexto específico: histórico, político, cultural y social, que plantea al maestro determinadas condiciones y demandas. Es en este contexto específico donde el maestro materializa su aporte educativo y su visión sobre su función social.

Las preguntas que proponemos para orientar el análisis de esta dimensión son:

- ¿Cuál es el significado que le otorgamos al ser maestro en el momento histórico que vivimos y en los contextos particulares en que se desarrolla nuestro trabajo?
- ¿Cómo ha cambiado en los últimos años la manera de entender nuestro quehacer social?
- ¿Cuál es el aprecio y las demandas sociales más importantes que como maestros recibimos en el momento presente y en el medio en que nos desempeñamos?

El momento histórico que vivimos
Análisis de noticias de prensa

Objetivos

Iniciar la reflexión sobre el quehacer social del maestro haciendo un esfuerzo por reconocer los procesos que especifican el momento histórico que vivimos como nación en lo económico, político, social, cultural y educativo.

Despertar el interés por seguir de cerca los sucesos más importantes que están ocurriendo a nivel nacional y estatal, y reflexionar sobre su significado de cara al quehacer educativo.

Contenidos

Aspectos sobresalientes de la realidad nacional y estatal en lo económico, político, social, cultural y educativo.

Materiales

Selección de noticias de prensa durante varias semanas, hojas de rotafolios o cartoncillo, plumones, colores, pegamento.

Desarrollo

1. Con anticipación, se solicita a los participantes que vayan preparando un pequeño expediente de notas de prensa sobre los sucesos más importantes en los distintos ámbitos de la vida nacional y estatal.

En caso de no contar con este material, una comisión puede encargarse de preparar esta selección de notas y comentarios editoriales recientes.

2. Se forman equipos y cada uno tiene la responsabilidad de analizar las notas referidas a un aspecto: política, economía, cultura, relaciones internacionales, educación, etcétera.
3. Con el material disponible, enriquecido por la información que ya manejan los participantes, cada equipo prepara un editorial en el que presenta y comenta los sucesos más importantes vividos en este campo, tanto a nivel de su estado como nacional.
4. El texto editorial se integra a un periódico mural en el que se pegan las notas de prensa más interesantes que encontraron en el ámbito que les tocó.
5. Al terminar se hace una exposición de los periódicos murales.
6. Una vez que todos visitaron los periódicos murales, se leen en plenaria y se comentan los editoriales.
7. En plenaria se propone una pregunta al grupo: todo esto que hemos comentado, ¿qué desafíos plantea a la labor educativa en este momento? ¿De qué manera nos interpela como educadores esta realidad que hemos comentado?

Tiempo aproximado

3 horas que pueden trabajarse en dos partes: lectura, discusión de textos y elaboración de editoriales; puesta en común y plenaria final.

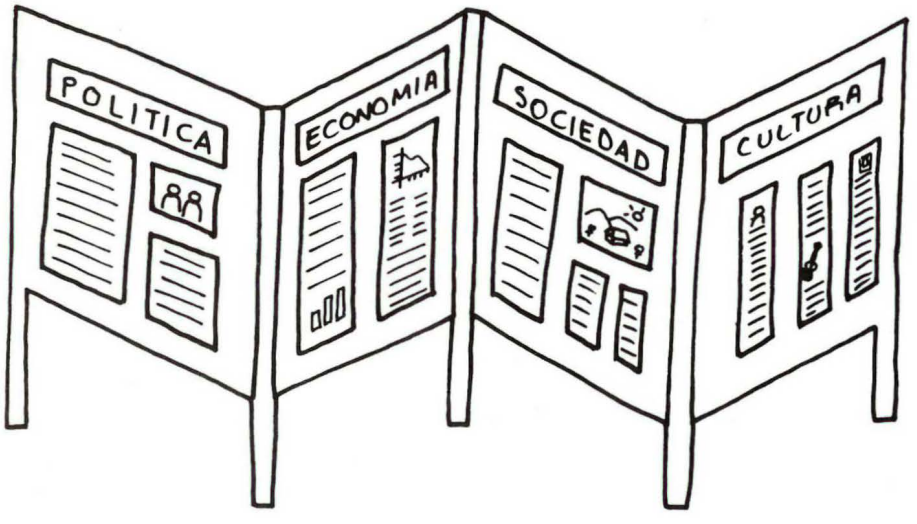
Variantes

Esta dinámica puede aprovecharse a lo largo de todo el taller de análisis de la práctica educativa, en la forma de periódico mural que se va actualizando.

Sugerencias para el coordinador

- El ejercicio de repensar la función de la educación de cara al momento histórico que vivimos es un esfuerzo que vale la pena realizar permanentemente. Por una parte, representa una oportunidad interesante de ampliar la información de prensa que se tiene, así como de avanzar en la formación de un criterio como lector y de juicio crítico frente a distintos manejos de la información. Por otra parte, la discusión sobre la realidad nacional en distintos ámbitos aporta nuevos ele-

mentos para profundizar en el sentido del quehacer educativo y, consecuentemente, permite resignificar el propio trabajo docente. En este sentido, el periódico mural como medio de comunicación y actualización es sumamente útil, por lo cual se recomienda que efectivamente cumpla su función informativa y la de despertar la inquietud por conocer qué está ocurriendo en el país.



La función social del maestro en debate

Objetivos

Analizar por qué distintos sectores de la sociedad le asignan un papel diferente a la escuela, en función de su posición social y sus necesidades e intereses.

Contenidos

Diversidad de expectativas sobre la escuela de distintos sectores de la sociedad: campesinos, obreros, profesionistas, padres de familia, jornaleros, comerciantes, empresarios, políticos, intelectuales y otros.

Materiales

Hojas, lápices. Improvisar disfraces para representar a los distintos personajes si así lo desean o elaborar tarjetas con los personajes.

Desarrollo

1. Se le asigna a cada participante un personaje de la comunidad.
2. De acuerdo con el personaje asignado, cada uno piensa en lo que espera de la escuela y del maestro, a partir de estas preguntas: ¿Para qué mando a mis hijos a la escuela? ¿Qué les debe enseñar el maestro?
3. Se inicia un diálogo entre todos los personajes presentes, en el cual cada uno opina de acuerdo con el papel que representa.
4. Una vez que se han intercambiado opiniones o expresado desacuerdos, se cierra la discusión con el propósito de llegar a un nivel de síntesis sobre la forma en que distintos grupos sociales perciben la escuela y valoran su utilidad.

Tiempo aproximado

1 hora

Sugerencias para el coordinador

- Se deben elegir los personajes de la comunidad de acuerdo con el lugar donde esté situada la escuela y con las actividades principales de la zona geográfica.
- La función del coordinador es importante, pues debe estimular la discusión, incluso interrogando a algunos personajes, si es necesario, o provocando el diálogo entre ellos. Una vez que el grupo se apropie de la discusión, su función será la de ir recapitulando, mencionando puntos de acuerdo y desacuerdo que ayuden a mantener un hilo conductor en el diálogo entre personajes.
- **Esta actividad procura reflejar el punto de vista de los distintos personajes, por lo que no pretende llegar al consenso.**
- Se busca que todos los personajes participen, por lo que nadie debe acaparar la palabra.

Noticias de la localidad

Objetivos

Avanzar en el conocimiento sobre la localidad en que se ubica la escuela y las necesidades más apremiantes que tiene con relación a la labor educativa de la escuela.

Contenidos

Descripción del ambiente sociocultural en que se ubica la escuela, mediante aspectos como ocupación de sus habitantes, vivienda, salud, alimentación, trabajo, recreación, vida familiar, costumbres, valores culturales, necesidades educativas, etcétera.

Materiales

Hojas, lápices, cartoncillo para improvisar un televisor o radio, materiales que estén a la mano para ambientar el lugar del noticiero y sus locutores.

Desarrollo

Se trata de abordar el análisis del entorno de la escuela por medio de una actividad ágil, como puede ser la creación de un noticiero para la radio o televisión local.

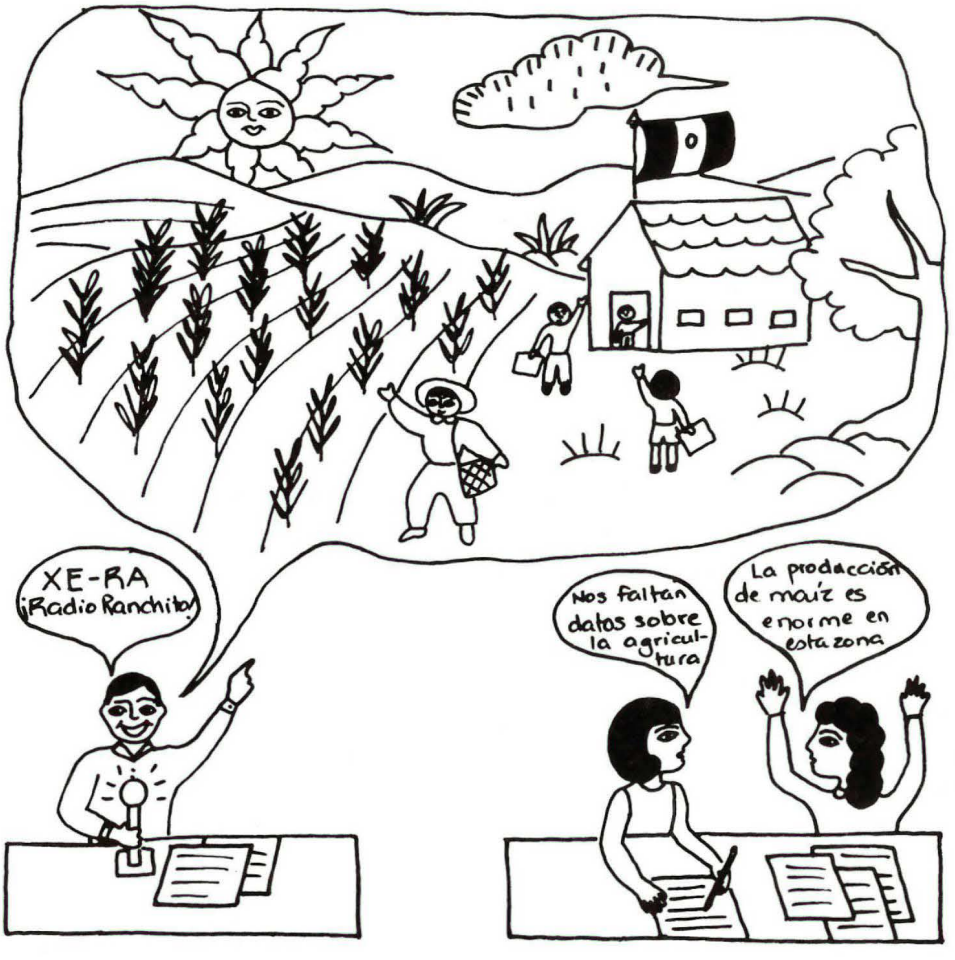
1. En pequeños equipos formados por maestros que trabajan en la misma escuela, se comparte lo que conocen sobre algunos de los aspectos de la colonia o localidad arriba señalados.
2. A continuación se ponen de acuerdo sobre las noticias que van a transmitir y las redactan.
3. Los equipos organizan la información como un noticiero.
4. En reunión plenaria se reflexiona sobre el grado de conocimiento, por parte de los docentes, de los principales eventos o necesidades de la comunidad, así como del impacto que estas situaciones tienen en la vida diaria de la escuela.
5. Para terminar se puede retomar la pregunta de fondo ¿Qué grado de conocimiento tenemos sobre el medio social de nuestros alumnos? ¿En qué medida es importante para nuestro trabajo este conocimiento sobre la realidad familiar y social de nuestros alumnos?

Tiempo aproximado

90 minutos

Sugerencias para el coordinador

El noticiero tiene su locutor, que debe ser alguien alegre y con chispa, que pueda conducir la plenaria de forma divertida.



Guía para el autoanálisis de la práctica docente

1. ¿Cómo he interpretado en distintos momentos de mi trayectoria docente la función social de mi trabajo? ¿Sin haberlo planeado, he observado que por medio de mi trabajo he tenido algún tipo de proyección social con mis alumnos, sus padres u otros agentes? ¿En qué ha consistido esa proyección?

2. En el momento histórico actual, ¿qué creo que la sociedad espera y necesita del trabajo de los maestros?

3. ¿Cuál es el aprecio que se tiene ahora del trabajo del maestro? ¿Considero que ha cambiado con respecto a otros momentos de nuestra historia?

4. ¿De qué manera he observado que las condiciones materiales y salariales en que trabajamos han modificado la manera en que los maestros entendemos nuestra función social?

5. Reconociendo estas condiciones propias de la docencia en la actualidad, ¿qué servicio considero más importante para ofrecer a los niños con quienes trabajamos?

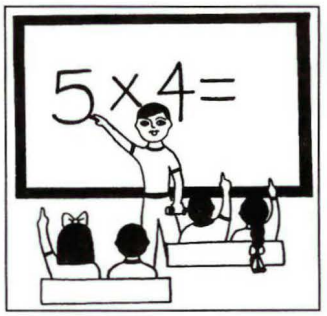
6. En el medio social en que se desarrolla mi trabajo, ¿cuáles han sido las necesidades más importantes que los niños muestran y que de alguna manera han modificado mi forma de trabajar? ¿En qué sentidos se ha dado el cambio?

7. ¿Qué tipo de relación tengo actualmente con los padres de familia de mis alumnos? ¿En qué aspectos puedo contar con ellos? ¿En qué aspectos ellos pueden contar conmigo?

Para cerrar

Antes de pasar a otra dimensión es necesario asegurarse de que todas las preguntas propuestas al inicio de cada una de ellas hayan sido respondidas.

6. DIMENSIÓN DIDÁCTICA



Otra dimensión fundamental del trabajo docente es la de la enseñanza. Al maestro corresponde facilitar el acceso al conocimiento para que los alumnos se apropien de él y lo recreen.

Por ello, esta dimensión invita al maestro a revisar su forma de acercarse al conocimiento y de conducir el proceso educativo.

Las preguntas que proponemos para orientar el análisis de esta dimensión son:

- ¿Cuáles son las características de mi método de enseñanza?
- ¿Cuáles son las principales características de mi forma de manejar la disciplina en el aula?
- Con base en las dos anteriores, ¿cuáles son los principales aprendizajes que promuevo en mis alumnos?
- ¿En qué siento que necesito mejorar?

¿Cómo llegamos a conocer?

Objetivos Reflexionar sobre las distintas formas de adquirir el conocimiento.

Contenidos Distintos tipos de conocimiento y las formas de acceder a ellos.

Materiales Papelógrafos y plumones.

Desarrollo

1. Individualmente, cada maestro hace un listado de diferentes conocimientos que ha adquirido al paso del tiempo.
2. Cada maestro clasifica los conocimientos de acuerdo con la forma en que llegó a ellos.
3. En pequeños grupos reflexionan sobre:

    - Los distintos tipos de conocimiento y formas de conocer que resultaron de su ejercicio individual.
    - La conveniencia de aplicar cada una de esas formas en el ámbito escolar.
    - Las formas más adecuadas para propiciar el acceso a los conocimientos que se imparten en la escuela.

4. En sesión plenaria, comparten sus conclusiones y reflexionan sobre la importancia de variar y combinar diferentes formas de acceso al conocimiento .

90 minutos

Tiempo aproximado

Sugerencias para el coordinador

Esta dinámica supone que previamente el coordinador ha reflexionado sobre los conceptos: conocer, enseñar y aprender para que pueda auxiliar al grupo en caso de que surjan dudas.

Poniéndome en lugar de uno de mis alumnos[3]

Objetivos

Analizar el trato diferenciado que se da a los alumnos según su rendimiento académico.

Captar el grado de conocimiento que tiene el maestro de la realidad vivida por los alumnos.

[3] Adaptación de Cecilia Cardemil y Viola Espinola. *Detrás del pizarrón. Guía para la revisión de la práctica docente,* CIDE, Santiago de Chile, 1987, pp. 25-26.

Contenidos Actitudes asumidas por el maestro con los niños según su situación de rendimiento académico.

Materiales Papelitos con igual cantidad de alumnos sobresalientes, intermedios y rezagados, más el siguiente cuestionario para cada maestro:

Yo me llamo _____

Tengo _____ años

Estoy en el grado _____ de la escuela _____

En mi casa somos _____ personas _____

Yo soy el o la _____ entre mis hermanos o hermanas

Cuando vuelvo de la escuela a mi casa yo tengo que hacer _____

En la noche frecuentemente, en mi casa _____

En mi familia yo me siento _____ porque _____

Yo vengo a la escuela para _____

En mi casa me dicen que si me va bien en la escuela _____

Y si me va mal _____

En la clase a mí me pasa que _____

A mí lo que más trabajo me cuesta es _____

Cuando me va mal o no he hecho la tarea yo me siento _____

Cuando estoy distraído o distraída, mi maestro _____

Cuando no entiendo algo _____

Si entiendo algo, yo _____

Conmigo mi maestro es _____

porque _____

El siempre me dice que yo _____

Cuando hago algo mal, el maestro _____

Cuando hago alguna cosa bien, el maestro _____

En la clase me siento en la fila _____ porque _____

A veces falto a la escuela porque _____

Con mis compañeros yo _____

Ellos son _____

Mi maestro no sabe que yo _____

El habló con mi mamá y le dijo que _____

También le pidió que _____

Por eso a mí me _____

A mí me gustaría que mi maestro _____

Yo podría estar contento (a) en la clase si _____

Para aprender bien y sacar buenas notas _____

Desarrollo

1. Se entrega a cada maestro una papeleta que puede ser: un alumno sobresaliente, un alumno intermedio o un alumno rezagado. El maestro asumirá el papel de uno de ellos según la tarjeta que le haya tocado.
2. Luego llena el cuestionario según el tipo de alumno que le tocó ser. Si le tocó ser alumno rezagado, piensa en uno de ellos y contesta las preguntas como si fuera él.
   Por ejemplo: Yo me llamo Pedro García. Tengo ocho años. Estoy en el grado de tercero de la escuela, etcétera.
   Es importante señalar que en los puntos donde no se conozca la respuesta, la pregunta queda en blanco.
3. En pequeños equipos los maestros discuten alrededor de las preguntas:

   - ¿Cuál fue el criterio para decidir que un alumno era sobresaliente, intermedio o rezagado? ¿Por qué se usó ese criterio?
   - ¿En cuál de los tres grupos se conoce mejor a los alumnos? ¿Por qué?
   - ¿Qué diferencias existen en la relación maestro-alumno según si se es sobresaliente, intermedio o rezagado?
   - ¿Cómo se sintieron personalmente con el papel que les tocó?

4. Se termina la actividad en plenario, si el grupo lo quiere, concluyendo y cerrando la experiencia.

Tiempo aproximado

90 minutos

Sugerencias para el coordinador

- En esta dinámica es tan importante el trabajo individual como el de los equipos, por eso se debe dar tiempo suficiente a ambos.
- Para el trabajo individual puede ser de gran ayuda contar con suficiente espacio para que los maestros puedan aislarse, facilitando así la reflexión individual.

Pliego petitorio al maestro

Objetivos Facilitar una visión de conjunto sobre lo que esperan nuestros alumnos de nosotros.

Contenidos Los cambios que nos pedirían nuestros alumnos en relación con nuestras actitudes, el método de enseñanza, nuestra relación con las autoridades, etcétera.

Materiales Hojas de rotafolio y marcadores.

Desarrollo

1. En pequeños grupos se discute acerca de lo que nos pedirían nuestros alumnos que cambiáramos para que ellos aprendieran mejor y estuvieran más felices en la escuela.
2. Se elabora el pliego petitorio en hojas de rotafolio.
3. En reunión plenaria se leen los pliegos, se comenta su viabilidad y se jerarquizan las peticiones de acuerdo con su impacto en el aprendizaje escolar.

Tiempo aproximado 1 hora

Variantes

- Se puede cambiar de sujeto: en lugar del niño se puede pensar en lo que la dirección, los padres de familia o las autoridades educativas nos pedirían que cambiáramos para que los niños aprendieran mejor y estuvieran más felices en la escuela.
- Se puede pensar en un alumno en particular que tiene actualmente una situación especial por alguna razón (repetidor, rezagado, con fuertes problemas familiares, de mucha mayor edad, etc.). Se reflexiona acerca de lo que ese alumno le pediría a su maestro que cambiara.

Sugerencias para el coordinador

- Propiciar la profundización de lo discutido, de manera que se llegue a cambios importantes y no sólo superficiales.
- En la jerarquización es necesario no perder de vista al sujeto más importante en la educación escolar: el niño.

¿En qué ocupo mi tiempo docente?

Objetivos

Reflexionar sobre el lugar que ocupan las actividades docentes dentro de todas las que lleva a cabo un maestro en la escuela.

Contenido

Tiempo dedicado a las diversas actividades académicas y no académicas, su importancia reflejada en el tiempo que ocupan en la escuela, cargas de trabajo de los maestros, etcétera.

El lapso que se va a considerar como unidad de análisis es una semana "típica".

Materiales

Hojas blancas, marcadores, reglas, cinta adhesiva, hojas cuadriculadas, lápices.

Desarrollo

1. En forma individual se hace un listado de todas las actividades que lleva a cabo el maestro, tanto en la escuela como en su casa, para cumplir su función de docente a lo largo de una semana. Es importante incluir las actividades académicas y no académicas.
2. De manera muy realista se les asigna el tiempo invertido en cada una de ellas.
3. Se pone el listado en orden; a la actividad que más tiempo se le dedica le corresponde el número 1 y así sucesivamente.
4. Se representa gráficamente la jerarquización.
5. En pequeños grupos se comparte la gráfica y se reflexiona sobre:

   - la dispersión y carga de actividades académicas que el maestro realiza,
   - la dispersión y carga de actividades no académicas que el maestro realiza,
   - el lugar que ocupa en la práctica el tiempo dedicado a actividades en el aula,
   - el tiempo muerto,
   - dentro del tiempo de trabajo en el aula, la forma de distribuirlo, lo que muestra la importancia que se le da a cada asignatura y al control del grupo.

Cada pequeño grupo sintetiza su reflexión escribiendo unas pocas palabras clave, ejemplos: "Caos", "Laberinto sin salida clara".

6. En plenaria, se pegan las palabras clave de los pequeños grupos y se reflexiona sobre:

   - cuáles son las prioridades de la escuela, y
   - qué papel le corresponde al alumno en esa manera de organizar el tiempo y, de hecho, cuál es el tipo de experiencia educativa que se promueve.

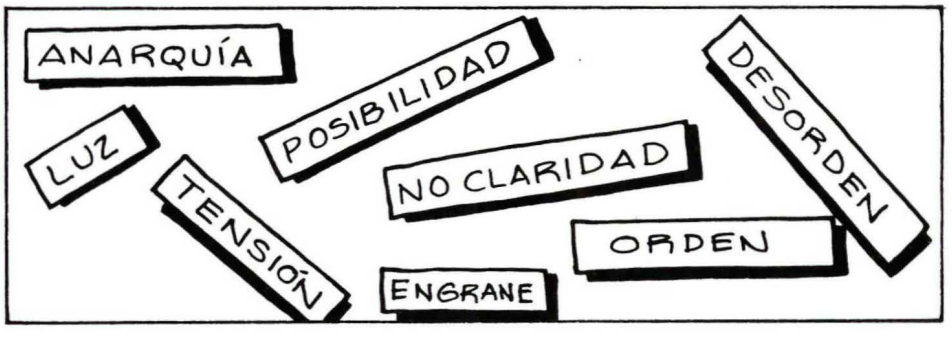
Tiempo aproximado

90 minutos

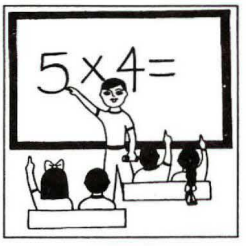
Sugerencias para el coordinador

- Es posible que la reflexión se oriente hacia las causas que originan dicho empleo del tiempo. Si esto sucede, en plenaria, hay que reflexionar sobre:
  - los elementos institucionales (tanto de la escuela en particular como del sistema educativo nacional) que llevan a ello;
  - los elementos personales (facilidad, motivación propia, personalidad, organización del tiempo, conocimiento de dinámicas de clases alternas, etc.) que llevan a ello.

Con estas reflexiones se pretende evitar que se dé toda la importancia a estos factores, negando la intervención real y posible del maestro en su espacio de trabajo. Así se abre la reflexión sobre las posibilidades de mejorar institucional o personalmente el uso del tiempo en la escuela y en el salón de clases.



Guía para el autoanálisis de la práctica docente



Las preguntas que se presentan en esta dimensión se refieren a temas muy variados, lo cual nos permite reconstruir el método de enseñanza que empleamos en el aula. De aquí que pueden ser objeto de reflexión individual o en pequeños grupos.

Si optamos por el trabajo en pequeños grupos, primero cada uno de nosotros contestamos individualmente la guía. Después, en equipos, compartimos las respuestas, entresacamos las notas que compartimos, discutimos sobre las posibles causas de dichas notas y sobre las posibilidades de aprendizaje para nosotros y para nuestros alumnos.

I. Conocimiento

1. ¿Para mí, qué es el conocimiento?

2. ¿Cuáles son las distintas maneras mediante las cuales me acerco al conocimiento?

3. ¿Cuáles son las distintas maneras mediante las cuales recreo y aprehendo nuevos conocimientos?

II. Apreciaciones generales

4. ¿Cuáles son los problemas más comunes que enfrento en mi trabajo en el aula con los alumnos?

5. ¿Cuáles son sus causas?

6. ¿De qué manera he tratado de manejar cada una de estas situaciones?

7. ¿Cuáles son las consecuencias directas de estas situaciones problemáticas en mi trabajo docente?

8. ¿Cuándo considero que un alumno ha aprendido?

9. ¿Cuáles son los aspectos de mis clases que les gustan más a mis alumnos?

10. ¿Cuáles son los aspectos de mis clases que no les gustan a mis alumnos?

III. Disciplina

11. ¿Cuándo considero que un alumno está disciplinado o en orden?

12. ¿Cuáles son las situaciones en que premio a mis alumnos y cómo lo hago?

13. ¿Qué tipo de sanciones utilizo con mis alumnos y cuándo?

14. ¿Cuáles son las normas disciplinarias que mis alumnos deben respetar en clase?

15. ¿Qué sucede cuando un alumno ocasionalmente las rompe?

16. ¿Qué sucede cuando un alumno las rompe frecuentemente?

IV. Métodos de enseñanza

17. ¿Cuáles son las características que definen el método de enseñanza que utilizo para trabajar con mis alumnos?

18. ¿Cuáles son los temas o asignaturas que más me interesa que mis alumnos aprendan?

19. ¿Cuál es mi objetivo principal en la enseñanza de la lectura?

20. Concretamente, ¿qué actividades realizo para alcanzarlo?

21. ¿Cómo evalúo los avances de mis alumnos para alcanzarlo?

22. ¿Cuál es mi objetivo principal en la enseñanza de la escritura?

23. Concretamente, ¿qué actividades realizo para alcanzarlo?

24. ¿Cómo evalúo los avances de mis alumnos para alcanzarlo?

25. ¿Cuál es mi objetivo principal en la enseñanza de las matemáticas?

26. Concretamente, ¿qué actividades realizo para alcanzarlo?

27. ¿Cómo evalúo los avances de mis alumnos para alcanzarlo?

28. ¿Qué me interesa evaluar a través de un trabajo y/o de una tarea?

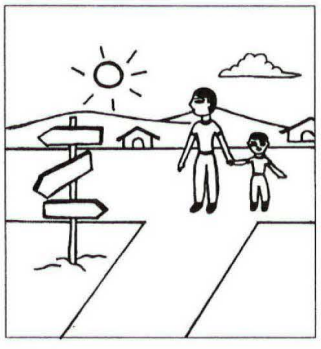
29. Del programa oficial del grado que imparto, ¿qué criterios empleo para seleccionar los contenidos que se van a trabajar en clase?

30. ¿Qué elementos considero en el momento de planear mi clase?

Para cerrar

Antes de pasar a otra dimensión es necesario asegurarse de que todas las preguntas propuestas al inicio de cada una de ellas hayan sido respondidas.

7. DIMENSIÓN VALORAL



El trabajo del maestro se dirige explícitamente a la formación de personas. Como toda actividad educativa, está esencialmente referida a una dimensión ética profesada y/o vivida.

En consecuencia, se ha destacado que los valores que guían la práctica educativa cobran vida y se recrean o se invalidan en el salón de clases y en la escuela mediante las prácticas cotidianas.

La importancia de esta dimensión no reside sólo en la ascendencia que da sobre los alumnos la condición de adulto y de maestro, lo que influye significativamente sobre ellos como modelo de conducta. La formación de actitudes, ideas, modos de interpretar la realidad y el conocimiento son aspectos de la experiencia formativa de la escuela en la cual los maestros juegan un papel muy importante.

De ahí el interés por proponer en esta última dimensión una reflexión sobre la medida en que nuestra práctica está reflejando nuestros valores auténticos, enriqueciéndolos o, por el contrario, relegándolos poco a poco por la inercia del funcionamiento burocrático.

Podemos hacer el análisis de nuestros valores esencialmente a través de nuestros actos. Ellos manifiestan los valores que practicamos, lo cual tiene mucha más fuerza que lo que declaramos.

Las preguntas que proponemos para orientar el análisis de esta dimensión son:

- ¿De qué manera nuestra práctica docente refleja algunos de nuestros valores personales? O por el contrario: ¿Cuáles de nuestros valores personales han sido influidos o modificados a partir de nuestra experiencia docente?
- ¿Qué situación de respeto a los derechos del niño se vive en nuestra escuela? ¿Cuáles de estos derechos están siendo violados cotidianamente? ¿Qué medidas es indispensable tomar en nuestra escuela para asegurar un pleno respeto a los derechos de los niños?

¿A qué tienen derecho estos niños y niñas?

Objetivos

Conocer la *Declaración Universal sobre los Derechos del Niño* (que está en la página 109) y reflexionar sobre su importancia en el quehacer de la escuela y del maestro.

Analizar, a partir de la *Declaración de los Derechos del Niño,* de qué manera se manejan en la escuela algunas situaciones relacionadas con los alumnos.

Contenidos

Declaración Universal de los Derechos del Niño y su significado para el quehacer de la escuela.

Materiales

Cartoncillo para dibujar el semáforo. Por separado se recortan los tres colores: rojo, verde y amarillo para ir poniendo o quitando según sea el caso. Una balanza de verdad o dibujada en cartoncillo, tarjetas bibliográficas, texto de los derechos de los niños, tarjetas en blanco.

Desarrollo

1. Los participantes forman equipos, cada uno de los cuales tiene un paquete de tarjetas donde están escritos los *Diez Principios de la Declaración Universal de los Derechos del Niño.*
2. Leen uno a uno los principios y entre todos tratan de interpretar su significado.
3. A continuación, los mismos equipos van a tratar de aplicar o formular –con base en lo que han comentado– sus "Principios sobre el Respeto a los Derechos de los Niños en la Escuela". Escribirán en otras diez tarjetas estos principios que se proponen asegurar en la escuela el respeto a los derechos de los niños, preguntándose, por ejemplo:

   - ¿Qué significa realmente igualdad de oportunidades para inscribirse y para permanecer en esta escuela hasta terminar la primaria? ¿Cuántos niños se quedan sin escuela, cada año, en esta colonia? ¿Cuántos de nuestros niños reprueban grado o abandonan la escuela por bajo rendimiento, cada año?
   - ¿En nuestros salones de clase los niños tienen derecho a opinar, a decir su palabra?
   - ¿En nuestra escuela es real el derecho que tienen los niños de ser corregidos sin uso de violencia física o verbal? etcétera.

4. Se intercambian las tarjetas por equipos para analizar cuál es la situación de respeto a estos principios en la escuela.
5. Los participantes se sientan en círculo formando equipos de la misma escuela, preferentemente. Cada grupo debe tener un paquete de tarjetas elaborado por otros compañeros con sus "Principios para el Respeto a los Derechos de los Niños en la Escuela".
6. A un lado se coloca en el suelo un semáforo hecho de cartón.
7. Se colocan en el suelo las tarjetas, volteadas. Cada participante, por turnos, volteará una y leerá en voz alta el principio ahí escrito. A continuación dará su opinión acerca de la situación que guarda el respeto a ese derecho.
   Después le asigna un color del semáforo: verde si se está respetando, amarillo si se respeta parcialmente o sólo a veces y rojo si se está desconociendo ese derecho o bien se dan situaciones en la localidad y/o en la escuela en las que no se respeta.
8. Coloca la tarjeta encima del color del semáforo que le asignó de acuerdo con la apreciación que hizo. Los demás pueden participar e incluso debatir sobre la ubicación de las tarjetas.
9. El siguiente participante hace lo mismo y así sucesivamente, por turnos, hasta haber volteado todas las tarjetas.
10. Al final se cuentan cuántas tarjetas quedaron en cada color del semáforo y se hace una apreciación global sobre la situación que guardan, en conjunto, los derechos de los niños en esa zona o región.
11. Para cerrar, se comentan algunas posibles razones de por qué se respetan o no los derechos de los niños en la escuela y qué jerarquía de valores de los maestros como individuos y de la escuela como institución tienen relación con estas prácticas que se han analizado. Se trata de llegar a identificar las situaciones que quisieran modificar en favor de un mayor respeto a los derechos de los niños.

Tiempo aproximado 2 horas

DECLARACIÓN SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO O DE LA NIÑEZ

Principios fundamentales

Principio 1. Todos los niños y niñas tienen los derechos que se indican a continuación, independientemente de su raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de otra índole, lugar de nacimiento o de quienes sean sus padres.

Principio 2. El niño (niña) debe gozar de oportunidades y condiciones que le permitan desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente de una manera normal y en condiciones de libertad y dignidad.

Principio 3. El niño (niña) debe tener derecho desde su nacimiento a un nombre y una nacionalidad.

Principio 4. El niño (a) tiene derecho a disfrutar de los beneficios de la seguridad social y del derecho a una buena alimentación, alojamiento, recreo y atención médica.

Principio 5. El niño (a) tiene derecho a recibir una atención especial en caso de estar física, mental o socialmente impedido.

Principio 6. El niño (a) tiene derecho al amor y la comprensión, de preferencia de los padres o de la familia. El gobierno tendrá la obligación de proporcionar los satisfactores que el niño (a) requiera en caso de que la familia no pueda responsabilizarse.

Principio 7. El niño (a) tiene derecho a recibir una educación gratuita y obligatoria, al menos en los niveles elementales.

Principio 8. El niño (a) debe, en todas las circunstancias, figurar entre los primeros que reciban protección y apoyo.

Principio 9. El niño (a) tiene derecho a la protección contra la crueldad, el abandono o la explotación, y no debe ser objeto de ningún tipo de tráfico. Tampoco debe permitirse que el niño (a) ingrese en el mercado de trabajo antes de que alcance una edad mínima adecuada y no debe participar en trabajos que puedan perjudicar su salud o educación o interferir su desarrollo físico, mental o moral.

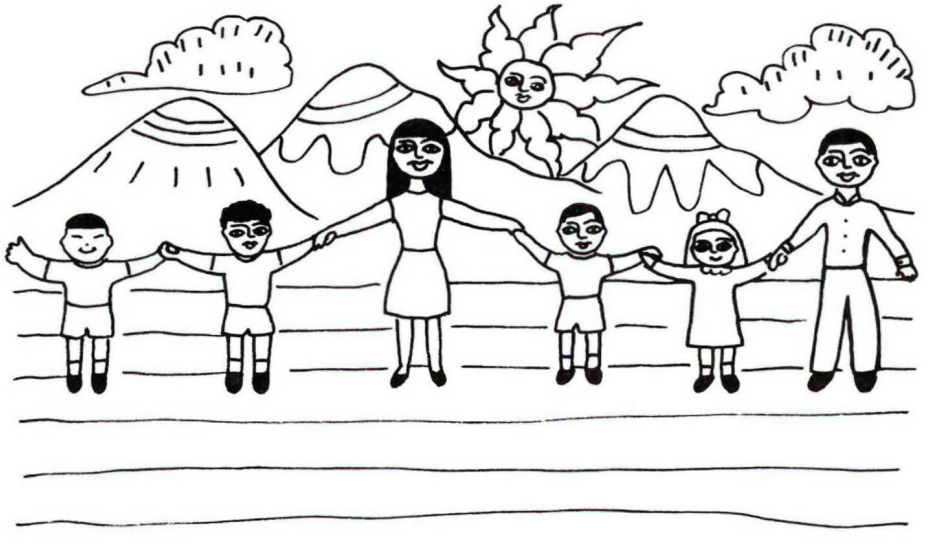
Principio 10. El niño (a) será protegido de las prácticas que promueven la discriminación racial, religiosa o de otro tipo, y será educado en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, paz y fraternidad universal.

Los derechos recogidos en esta Declaración (Asamblea General de la ONU, 1959), expresados posteriormente en la "Convención sobre los Derechos de los Niños" (1989) significan y representan el mínimo que toda sociedad debe garantizar a su población infantil.

Variantes Puede también trabajarse con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, haciendo el mismo ejercicio.

Sugerencias para el coordinador

- Esta actividad tiene el doble propósito de analizar los contenidos de la Declaración Universal de los Derechos del Niño y de reflexionar en qué grado la escuela y los maestros respetan los derechos fundamentales del niño, por la forma en que éstos apelan a los valores que se viven en la escuela y en el salón de clases.
- Para realizar esta actividad se requiere una conducción clara, que apoye la comprensión de los Principios de la Declaración y a su vez propicie una reflexión crítica sobre la vida escolar.
- Es importante que se profundice acerca de lo encontrado y sobre la forma en que el trabajo cotidiano se ve envuelto por una serie de actitudes que, entre otras cosas, están referidas al aprecio que se tiene por los niños.



Niveles de significado y expectativas sobre el ser maestro

Objetivos

Propiciar una reflexión personal sobre lo que el maestro considera valioso y las expectativas de cambio que tiene en las distintas dimensiones analizadas anteriormente.

Contenido

Reflexión personal sobre el sentido que tiene para el maestro la labor que realiza y sus perspectivas de cambio.

Material individual

1. Para cada una de las dimensiones, ¿cuál es el nivel –significado (S) y expectativas (E)– al que le asignaste un mayor porcentaje? ¿Qué significado tiene tal valoración para tu trabajo docente?
2. Para cada una de las dimensiones, ¿cuál es el nivel –significado (S) y expectativas (E)– al que le asignaste un menor porcentaje? ¿Qué significado tiene tal valoración para tu trabajo docente?
3. ¿Qué relación puedes establecer entre tu nivel de satisfacción y tu nivel de expectativas en cada una de las dimensiones?
4. ¿Crees que tus expectativas de cambio son alcanzables en un plazo determinado o que nunca podrán ser logradas? Explica las razones de tu respuesta.

Desarrollo

Al ser una actividad individual y de reflexión personal se sugiere que los maestros se dispersen y que cada uno la realice al ritmo deseado. El instrumento propuesto consta de dos partes: la primera encaminada a realizar la gráfica y la segunda a reflexionar sobre lo graficado mediante preguntas.

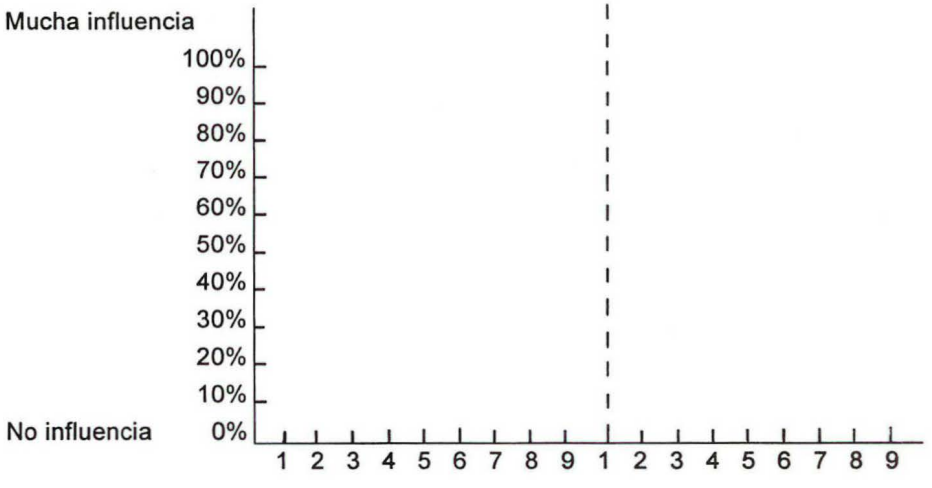
El quehacer docente incluye diferentes dimensiones relacionadas entre sí, de las cuales el maestro deriva mayor o menor grado de satisfacción. A continuación se pretende hacer, por medio de una gráfica, el análisis del nivel de significado, es decir, lo valioso que ha sido para nosotros, y del nivel de expectativas de cambio que tenemos en relación con estas dimensiones. Para ello se formulan las siguientes preguntas:

a) **Significado (S):** ¿Siento valioso lo que he logrado en mi trabajo como maestro?

b) Expectativas (E): ¿Me siento optimista y entusiasta cuando pienso en lo que puedo y quiero hacer para mejorar mi trabajo docente?

La gráfica siguiente pretende facilitarte el análisis del grado de significado **(S)** y de expectativas **(E)** que tienes respecto de las seis dimensiones que configuran tu práctica docente.

Haz una gráfica en forma de barras con tus respuestas a las preguntas (significado y expectativas, en dicho orden) indicando el porcentaje que le hayas asignado a cada situación para cada una de las dimensiones.



Nivel de significado (S)
¿Siento valioso lo que he logrado en mi trabajo como maestro?

Nivel de expectativas (E)
¿Me siento optimista y entusiasta cuando pienso en lo que puedo y quiero hacer para mejorar mi trabajo docente?

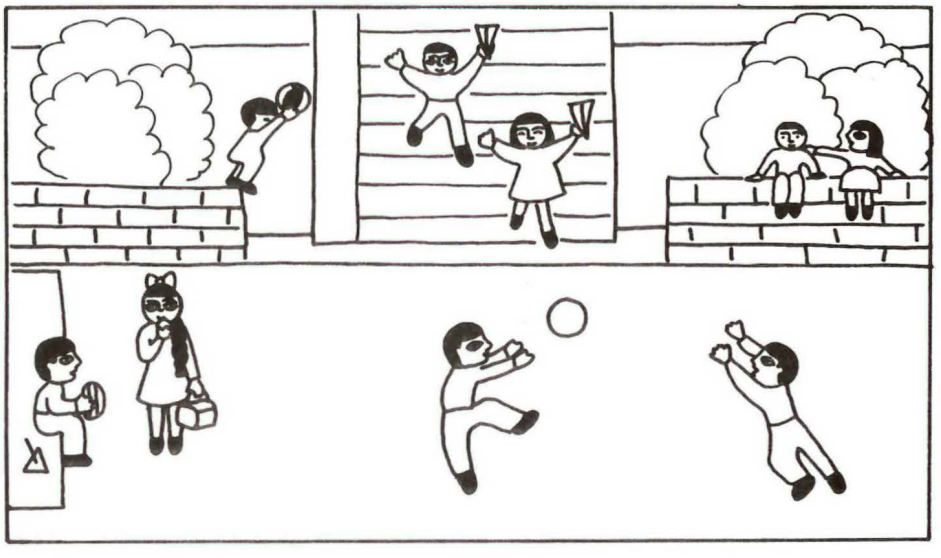
1. La experiencia y trayectoria que he seguido o pienso seguir (personal).
2. Creencias que profeso y vivo como docente (valoral).
3. Mi trabajo en la escuela (institucional).
4. Mi papel y proyección social (social).
5. Mi trabajo en el aula (didáctica).
6. Las relaciones que establezco con los demás (interpersonal).

Si la actividad se realiza en una jornada de trabajo se requiere alrededor de 30 minutos; pero se puede proponer como ejercicio personal de reflexión no integrado a un horario de curso.

Tiempo aproximado

Se sugiere ejemplificar ante el grupo cómo se realiza la gráfica.

Sugerencias para el coordinador



Espacios silenciosos de comunicación de valores

Análisis de situaciones de la vida diaria

El propósito de esta dinámica es poner de manifiesto que el trabajo diario de la escuela, la manera de conducirse en el aula y de relacionarse con los alumnos, son ocasiones que están mostrando y formando valores.

Objetivos

Valores y vida cotidiana de la escuela.

Contenido

Tarjetas, lápices, papeletas.

Materiales

Desarrollo

1. Se forman equipos. Cada uno tiene 15 minutos para escribir en papeletas tres situaciones o momentos ordinarios de la vida de la escuela, y dos situaciones en las que hay conflicto o dificultad para tomar decisiones.
2. Se juntan todas las papeletas, se revuelven y se reparten entre los equipos.
3. Con el material que les ha tocado analizan los valores que en dicha situación están en juego, por ejemplo:

> "El recreo. Los niños están jugando carreras con sus cochecitos. Comienzan a pelear porque dicen que uno está haciendo trampa. Se quieren pegar y llaman al maestro".
>
> "El maestro pide a los niños que copien el enunciado escrito en el pizarrón y que llenen la plana. Los niños se ponen a trabajar".

Como se ve, se trata simplemente de poner por escrito situaciones que se ven todos los días en la escuela, que serán después analizadas en grupo.

4. Para las situaciones de conflicto se comentan las posibles formas de resolverlas y los valores a los que se daría preferencia con cada una de estas posibles decisiones.
5. Para terminar se hace una plenaria. Cada equipo elige la situación que más le interesó. Hacen una dramatización improvisada en un par de minutos y comentan al resto del grupo las reflexiones que surgieron al analizar dicha situación. Los demás pueden intervenir al final para dar otra opinión o ampliar las reflexiones.

Tiempo aproximado 2 horas

Variantes El análisis de situaciones puede hacerse de distintas formas, lo importante es que se haga el esfuerzo por juzgar qué valores están comprometidos en determinados comportamientos o prácticas habituales en la escuela y se analice si son justas tales decisiones.

La conclusión

Facilitar la reflexión personal sobre distintos aspectos que le dan sentido a la vida de cada uno. ***Objetivos***

Diversos valores que cada persona sostiene en su vida y que se ven reflejados en la profesión. ***Contenidos***

Cada persona debe tener una hoja con el siguiente texto[5]: ***Material individual***

Me imagino que hoy voy a morir. Solicito tiempo para estar a solas y redactar para mis amigos una especie de testamento en el que los siguientes puntos podrían constituir otros tantos capítulos:

1. Tales cosas he amado en la vida:
   Cosas que he saboreado...
   contemplado...
   oído...
   escuchado...
   tocado...
2. Tales experiencias he apreciado...
3. Tales conceptos me han ayudado a liberarme...
4. Tales creencias he dejado atrás...
5. Tales son las cosas para las que he vivido...
6. Tales ideas he adquirido en la escuela de la vida:
   del mundo...
   de la naturaleza humana...
   del amor...
   de la amistad...
   del medio ambiente...
   de la vida...
7. Tales riesgos he corrido...
   tales peligros he buscado...
8. Tales sufrimientos me han molestado...
9. Tales lecciones me ha enseñado la vida...
10. Tales influencias han configurado mi vida (personas, ocupaciones, libros, acontecimientos, etcétera).
11. Tales cosas lamento de mi vida...
12. Tales logros he alcanzado...
13. Tales personas llevo en el corazón...

---

[5] Adaptación de Anthony De Mello, S. J. *El manantial,* 3a. ed., Santander, Sal Terrae, 1974, pp. 17-19.

14. Tales deseos no he satisfecho...
Escojo un final para este documento;
un poema (mío o de cualquier otro); o una frase célebre;
o un dibujo;
o una fotografía de una revista;
o cualquier cosa que me parezca podría ser
una apropiada conclusión a mi testamento.

Desarrollo Los maestros, por separado, contestarán el material individual y sacarán sus conclusiones personales que podrían compartir o no, según lo deseen.

Tiempo aproximado 30 minutos

Guía para el autoanálisis de la práctica docente

1. A nivel personal, ¿qué es lo que más me importa comunicar a mis alumnos, a través de mi trabajo con ellos?

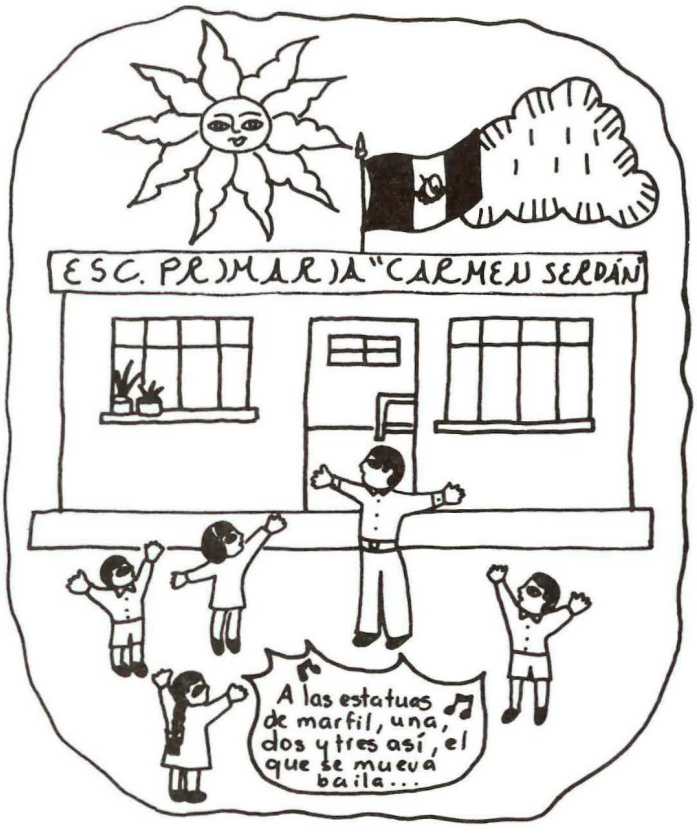
2. ¿Cuáles son los valores que en realidad comunico día a día, a través de mi forma de trabajo y de relacionarme con los alumnos?

3. ¿Qué situaciones dentro de mi carrera de maestro me han hecho cuestionarme o han creado conflicto con mis valores personales? ¿En la forma de resolverlos, a qué valores di preferencia?

4. ¿Qué situaciones especiales de alumnos me gustaría analizar más a fondo para encontrar la mejor decisión de mi parte?

5. ¿Qué situaciones de la organización escolar considero que claramente van en contra de valores fundamentales que creo hace falta respetar en la escuela?

Para cerrar Antes de pasar a otra dimensión es necesario asegurarse de que todas las preguntas propuestas al inicio de cada una de ellas hayan sido respondidas.


ESC. PRIMARIA "CARMEN SERDÁN"
A las estatuas de marfil, una, dos y tres así, el que se mueva baila...

8. RELACIÓN PEDAGÓGICA

Por relación pedagógica nos hemos referido a la expresión conjunta de las relaciones contenidas en las dimensiones anteriores. La relación pedagógica especifica así la práctica educativa de cada maestro.
La pregunta que proponemos para orientar el análisis es:

- ¿Qué rasgos me definen como maestro?

¿Qué caracteriza mi relación pedagógica?

Objetivos Facilitar una evaluación crítica de los principales rasgos de la relación pedagógica que se manifiestan en el trabajo diario.

Contenidos Características de la relación pedagógica que permiten llegar a una visión de conjunto del tipo de experiencia educativa que viven los alumnos, a partir de la forma en que los maestros se relacionan con ellos.

Materiales A continuación encontrarás una serie de aspectos que están implicados en la relación pedagógica, expresados en la forma de binomios opuestos.
Con la idea de hacer una primera síntesis personal del recorrido que has hecho en las distintas dimensiones, te proponemos hacer un balance en el que trates de describir las principales características del estilo pedagógico que diariamente practicas y que has venido analizando en sus distintos aspectos.
Para ello selecciona con mucho realismo 6 u 8 adjetivos que resulten próximos a lo que de hecho se da en tu práctica docente diaria.

Algunas características de la relación pedagógica:

Personalización - Masificación
Criticidad - Acriticidad
Creatividad - Rutina
Interés - Apatía
Compañerismo - Competencia
Tolerancia - Intransigencia
Construcción - Repetición
Descubrimiento - Memorización
Contextualización - Historicidad
Integralidad - Fragmentación
Igualdad - Discriminación
Participación - Centralización
Identificación - Rechazo
Congruencia - Arbitrariedad
Horizontalidad - Verticalidad
Responsabilidad - Irresponsabilidad
Confianza - Desconfianza
Autoestima - Desvalorización
Diálogo - Imposición
Apertura - Dogmatismo
Armonía - Desequilibrio
Independencia - Sumisión
Compromiso - Desinterés
Admiración - Indiferencia
Aprecio - Desprecio
Libertad - Opresión
Honradez - Corrupción
Constancia - Inconstancia
Autonomía - Dependencia

Desarrollo

1. En forma individual, cada maestro selecciona 6 u 8 características de los siguientes adjetivos que considera que reflejan mejor su práctica docente en el aula.
2. En pequeños grupos comenta las razones que lo llevaron a elegir dichos adjetivos y por qué piensa que lo describen.

Ejemplo:

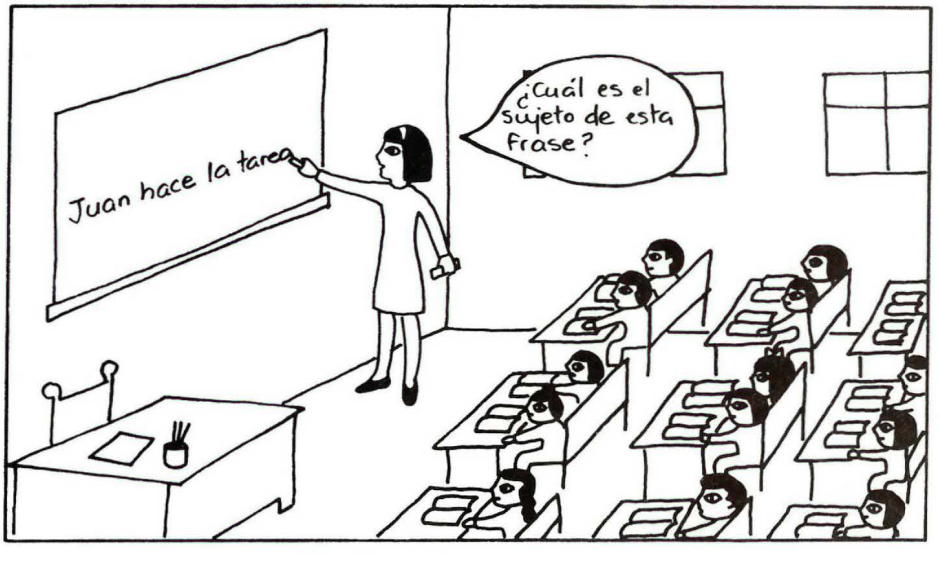
"Yo elegí: masificación, rutina, tolerancia, interés, participación y competencia. Masificación porque doy la misma clase para todos mis 45 alumnos, no pongo ejercicios ni tareas diferentes para los alumnos atrasados. Con ellos hablo con sus padres y pido que me apoyen, pero en clase los trato igual. Pienso que este adjetivo me caracteriza porque es algo que hago todos los días", y así sucesivamente con los demás.

Tiempo aproximado

1 hora

Sugerencias para el coordinador

- Esta dinámica se puede llevar a cabo sola o incluirla en la dinámica titulada "Mi práctica educativa" (página 125) como el inciso 6º: Supuestos teóricos sobre la enseñanza.
- Es importante recalcar que se trata de escoger los adjetivos que describen el "ser" y no "el deber ser". Si a pesar de ello la dinámica se centra del lado del deber ser, en plenaria se analiza por qué nos cuesta trabajo referirnos a lo que ocurre diariamente.



¿A quién rinde cuentas el maestro?

Objetivos

Reflexionar acerca de las concepciones sobre el trabajo docente y las demandas que influyen desde distintas instancias en el trabajo del maestro, y las respuestas que él ha dado a las mismas.

Contenidos

Las distintas concepciones de lo que es un maestro, las distintas maneras de evaluarlo, las respuestas dadas por el maestro a ellas.

Materiales

A continuación encontrarás varias preguntas que te ayudarán a reflexionar sobre este tema, situándote en diferentes funciones que asumes en tu práctica docente diaria.

Situándote como trabajador del Sistema Educativo Nacional:

- ¿Qué espera de ti el Sistema Educativo Nacional? ¿Cómo define tu trabajo? ¿Qué te exige para promoverte (ascenderte)? Según la lógica administrativa del Sistema, ¿qué es un buen maestro?

Situándote como maestro en la escuela donde trabajas actualmente:

- ¿Qué espera de ti tu escuela? ¿Cómo define tu trabajo? ¿Qué te exige para promoverte (ascenderte)? Según la lógica escolar, ¿qué es un buen maestro?

Situándote como miembro del gremio magisterial:

- ¿Qué espera de ti tu gremio? ¿Cómo define tu trabajo? ¿Qué te exige para promoverte (ascenderte)? Según la lógica gremial, ¿qué es un buen maestro?

Situándote como maestro frente a tus alumnos y a sus padres:

- ¿Qué esperan de ti tus alumnos? ¿Qué esperan de ti los padres de familia? ¿Cuándo consideran ellos que estás cumpliendo con tu trabajo? Según la lógica de los padres de familia y los alumnos, ¿qué es un buen maestro?

Situándote como maestro frente a ti mismo:

- ¿Qué esperas de ti como maestro? ¿Cuándo consideras que estás cumpliendo con tu trabajo?

Desarrollo

1. Individualmente, cada maestro analiza las distintas concepciones y demandas sobre su trabajo que influyen en la manera como lo realiza. Para ello se apoya en las preguntas del material sugerido para el análisis.
2. Cada maestro busca los puntos de consenso y de contradicción entre lo que piden de él los distintos actores analizados.
3. Con base en esos consensos y contradicciones contesta individualmente las preguntas siguientes:

   - ¿En qué aspectos coinciden lo que demanda del maestro el sistema educativo y lo que le demandan los alumnos y padres de familia? ¿En qué aspectos se manifiestan contradicciones entre ambos?
   - ¿Qué actitudes has asumido frente a demandas contradictorias sobre tu trabajo en los años que llevas como maestro?
   - ¿A cuáles demandas les has dado mayor importancia y por qué?
   - ¿Cuáles has ignorado y por qué?
   - ¿Cuáles de tus actitudes frente a estas demandas te satisfacen y cuáles no?

Tiempo aproximado 2 horas

Variantes Otra forma de analizar este tema puede ser tratando de dramatizar la tensión que representa para el maestro estar en el centro de tantas instancias con lógicas, intereses y necesidades que pueden ser distintos.

Sugerencias para el coordinador Esta dinámica es de trabajo individual. Si se cuenta con un grupo muy integrado y respetuoso se pueden compartir las respuestas que cada maestro ha dado a la tensión vivida.

Mi práctica educativa: ideas, estilos de enseñanza y de relación[6]

Objetivos

Analizar, desde una perspectiva integradora, la práctica educativa cotidiana.

Contenidos

Se busca analizar la práctica educativa cotidiana partiendo de lo más sencillo que es la enumeración de las actividades de enseñanza desarrolladas. A partir de ahí iremos profundizando poco a poco en ella, analizando los principios de la disciplina en el aula y las condiciones necesarias para que se lleve a cabo. Posteriormente reflexionaremos sobre lo que aprenden los alumnos en ella. Terminaremos con un nivel de profundización mayor sobre nuestra concepción educativa.

Materiales

A continuación encontrarás una serie de aspectos relacionados con tu práctica que ya han sido analizados en otras dimensiones. Interesa retomarlos aquí para hacer un análisis detallado de una clase.

En esta actividad no interesa el contenido de la clase, ni la asignatura que estás impartiendo, ni el grado en el que estás trabajando. Nos centraremos en lo que concretamente haces para transmitir el conocimiento y para relacionarte con tus alumnos.

Es importante que primero revivas varias clases y luego llenes el esquema. Esta revisión es de índole personal y sólo compartirás en grupo el inciso de supuestos teóricos.

Instrumento para el análisis

1. **Secuencia o rutina de actividades:** este inciso se refiere a la secuencia de las actividades realizadas.
   En él tendrás que identificar cada una de las actividades que realizas y el orden de las mismas. Es importante que puedas caracterizar la función de tus explicaciones en clase o de los ejercicios que pides: ejemplificación, repetición, memorización, repaso, etc. Lo mismo con respecto

[6] Adaptación de Bruce Joyce y Marshal Weill, *Modelos de enseñanza,* Editorial Anaya, Madrid, 1985, pp. 503.

a la lectura: obtención de información nueva, repetición de un concepto explicado previamente, ejercitación de lectura de velocidad, etcétera.

Ejemplo:

1. Bienvenida.
2. Presentación de un concepto nuevo con base en una explicación del maestro en el pizarrón.
3. Ejemplificación del concepto por parte del maestro en el pizarrón.
4. Ejemplificación del concepto por parte del alumno con base en un ejercicio individual.
5. Corrección de la ejemplificación por parte del maestro.
6. Repetición verbal de los elementos integrantes del concepto por varios alumnos.
7. Repetición de algunos de los elementos del concepto con base en una tarea para hacer en casa.

2. **Estructura de la clase:** este inciso se refiere a lo que corresponde que hagas como maestro y a lo que les toca a los alumnos en cada uno de las actividades enumeradas en el inciso anterior. Una vez hecho, concluyes caracterizando el tipo de estructura de la clase de acuerdo con los siguientes criterios:

- **fuerte:** el maestro es el centro de la actividad, la fuente de la información, el organizador y controlador de las situaciones de aprendizaje;
- **moderada:** se distribuyen equitativamente la actividad entre el maestro y el alumno, y
- **débil:** el alumno es el centro de la actividad, el controlador de las situaciones de aprendizaje.

Describe lo que haces en cada actividad, lo que hacen los alumnos y concluirás el tipo de estructura.

Ejemplo:

En el momento de la bienvenida el maestro saluda y los alumnos contestan. El maestro pasa lista y los alumnos contestan al oír su nombre; en el momento de presentación del concepto, el maestro lo explica oralmente y se apoya con el pizarrón. De

vez en cuando hace preguntas al grupo. Los alumnos escuchan lo que el maestro dice, contestan las preguntas y copian en sus cuadernos lo que el maestro escribió en el pizarrón..., y así sucesivamente.
Se concluye diciendo que esta clase tiene una estructura fuerte, donde el maestro es el centro y controlador de todas las actividades. Los alumnos están pasivos.

3. **Disciplina y normas en clase:** este inciso se refiere a los fundamentos o a los principios de base que guían tu trabajo en clase y que se manifiestan al premiar ciertas conductas, al ignorar otras y al castigar otras más.
   De aquí que señalarás los principios que rigen la disciplina en tu salón. No interesa describir los premios y/o castigos empleados, ni la normatividad o reglamentos sino los supuestos que están en la base.

Ejemplo:

En clase, los alumnos tienen derecho de hablar exclusivamente cuando el maestro lo pida. Al fin y al cabo, el maestro es el que tiene la última palabra. El es el encargado de decidir lo que está bien y lo que está mal, de premiar y de castigar.

4. **Apoyos humanos y materiales:** este inciso se refiere a los apoyos (tanto materiales como humanos) necesarios para impartir la clase. Por ello, describirás los apoyos humanos (preparación previa, características personales del maestro y de los alumnos) y materiales (instalaciones, mobiliario, material didáctico) necesarios para una clase como ésta.

Ejemplo:

- **Apoyos humanos:** Se requiere que el maestro repase brevemente el tema que va a explicar a sus alumnos. Necesita buscar en los libros de los alumnos los ejercicios que les va a proponer. El maestro ha dado varias veces el mismo grado en la primaria y conoce los contenidos que imparte. Los alumnos

forman un grupo homogéneo. Tienen entre 8 y 10 años de edad, etcétera.
- **Apoyos materiales:** se requiere pizarrón, el mismo libro de ejercicios para los alumnos y lápiz.

5. **Aprendizajes probables:** este inciso describe los aprendizajes de todo tipo que adquirieron los alumnos. Piensa tanto en los aprendizajes directos (los conocimientos adquiridos) como los indirectos (capacidades cognoscitivas reforzadas, adquisición de destrezas, habilidades o actitudes).

Ejemplo:

- **Aprendizaje directo:**
  - En esta clase los alumnos aprendieron a identificar el núcleo del sujeto.
- **Aprendizajes indirectos:**
  - Se reforzó la capacidad de clasificar elementos.
  - Se reforzó la idea de que se aprende individualmente y ejercitando varias veces el mismo concepto.

6. **Supuestos teóricos sobre la enseñanza:** este inciso se refiere a los principios educativos que, aunque no estén claros para todos los maestros, entran en juego en el trabajo cotidiano, en cuanto a la selección del método de enseñanza, de los contenidos que se imparten, de la evaluación, etcétera. En él identificarás los supuestos educativos que son los que explican tanto tu elección de método, actividades, contenidos, etc., como lo que haces cuando estás con tus alumnos. Para ello puedes realizar la dinámica anterior "¿Qué caracteriza mi relación pedagógica?" o describir primero lo que te llevó a actuar de determinada manera (en referencia a esta clase específica, ¿por qué saludé así? ¿Por qué hice tantos ejercicios?, ¿por qué castigué a...? ¿Por qué dejé tal tarea?, etc.) y posteriormente tus supuestos (¿Por qué soy este tipo de maestro?).

Desarrollo

1. Individualmente, cada maestro desarrolla los aspectos comprendidos en el instrumento que se presenta en la sección de "materiales".
2. Los maestros comparten lo referente al apartado "supuestos teóricos" y escriben en un rotafolio los puntos de acuerdo y los de desacuerdo.
3. En plenaria se comparten los rotafolios y se analizan las tendencias generales.

Tiempo aproximado

3 horas

Sugerencias para el coordinador

Para algunos maestros, es más fácil llenar el esquema en forma de cuadro:

Secuencia	Papel del maestro	Papel del alumno	Disciplina y normas	Apoyos humanos	Apoyos materiales	Aprendizajes probables

- En esta dinámica es mucho más importante el momento de trabajo individual que el grupal. De aquí la importancia de darle suficiente tiempo.
- A algunos maestros les puede ayudar ponerse en el papel de un observador externo que examina desde la ventana muy cuidadosamente lo que sucede en su salón.
- En la base de esta dinámica está el supuesto de que una clase "tipo" es representativa de lo que se lleva a cabo la mayoría de los días.

9. REFLEXIONES AL TÉRMINO DEL ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA DOCENTE

Hasta aquí hemos seguido un largo recorrido en el que nos hemos encontrado, poco a poco, con lo que hemos sido y somos actualmente como maestros. Hemos abierto la mirada a nuestros éxitos y fracasos, a las respuestas encontradas y a las preguntas aún no resueltas, a nuestros intereses y a aquellas rutinas que debemos seguir diariamente. Hemos enfrentado nuestro trabajo desde algunas de sus muchas contradicciones económicas, políticas, sociales, personales, etcétera.

En suma, hemos visitado por dentro nuestra "casa del maestro" la cual hemos ido construyendo parte por parte y que empezamos mucho antes del día en que nos inscribimos en la escuela para maestros. Porque empezamos a ser maestros desde que conocimos una autoridad en casa, desde que en los primeros años conocimos modelos de maestros que fuimos asimilando y desde que nuestras realidades familiares y sociales fueron dando forma, con mayor o menor libertad, a una determinada elección profesional por el magisterio.

El proceso seguido hasta aquí es intenso para quienes lo han recorrido paso a paso. Lleno de confrontación, de descubrimiento y de encuentro con otros compañeros, en los que a veces nos vimos reflejados, otras cuestionados y, muchas más, acompañados.

Por eso ahora es importante hacer una pausa para evaluar el camino recorrido, en un esfuerzo por recuperar los principales aprendizajes y preguntas que hayan podido surgir.

Esto significa poner en claro, de todo un conjunto de notas personales, carpeta de trabajo y reflexiones grupales, qué ha sido lo más importante que hemos descubierto, tanto en términos de las muchas cosas que sabemos y hemos logrado sin que hubiéramos notado el avance, cada día, como de las inquietudes que nos han surgido y que nos abren nuevas posibilidades de mejorar la forma en que día a día somos maestros.

Esta mirada hacia atrás nos dará la pauta de dónde centrar el esfuerzo en el futuro, tanto a nivel personal como en relación con el proceso seguido por el grupo.

El propósito de las sugerencias que a continuación proponemos es hacer una primera recapitulación que nos permita orientar los siguientes pasos del proceso.

Síntesis del trabajo realizado

Ensayo: mirando mi práctica docente en un futuro cercano

Objetivos

Este momento de trabajo personal tiene la finalidad de cerrar un primer ciclo de investigación, mediante una reflexión que relacione el inicio del proceso con las nuevas inquietudes surgidas, las que dan forma a nuevas orientaciones para seguir investigando y transformando el propio quehacer.

Hemos seguido hasta aquí un proceso que comenzó con una reflexión abierta sobre aspectos personales referidos al trabajo docente, para continuar analizando la forma en que vivimos distintas relaciones implicadas en nuestro trabajo, como lo institucional, social, valoral, interpersonal y didáctico.

En cada una pudimos redescubrir motivos, intereses, logros, a la vez que detectamos aspectos conflictivos y preguntas no resueltas.

Este momento tiene por objeto revisar lo más importante que hasta aquí hemos encontrado, pero situándonos en una visión de futuro próximo, de manera que podamos encontrar caminos concretos desde donde hoy estamos hacia donde nos proponemos caminar.

Contenidos

Intereses, inquietudes, orientaciones para el futuro, después de una revisión sobre el pasado y el presente en la trayectoria docente.

Desarrollo

Cada maestro elabora su ensayo "Mirando mi práctica docente en un futuro cercano", en el que puede expresar aquello que se propone alcanzar o que supone que habrá de irse construyendo poco a poco en corto y mediano plazos.

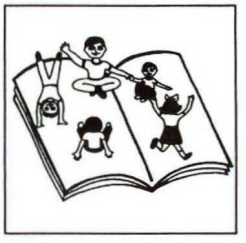
Tiempo aproximado

90 minutos

Sugerencias para el coordinador

- En una visión realista, que quiere conciliar lo que queremos con lo que podemos, es más fácil plantearnos caminos de búsqueda que "puntos de llegada" o metas lejanas.
  Lo primero da la oportunidad de ir estudiando poco a poco nuestros problemas, viendo cómo diariamente evolucionan, cuáles son sus causas de fondo e ir explorando distintas soluciones. Lo segundo compromete a inventar o improvisar una serie de soluciones rápidas sin darnos el tiempo de profundizar y, sobre todo, con el riesgo de que, siendo respuestas muy superficiales, no den resultados y los intentos terminen con un sentimiento de fracaso o de impotencia.
  Por eso más vale un paso lento pero seguro, que nos lleve a soluciones con más profundidad que a muchos planes rápidos y con poco fondo.
  Este pequeño ensayo puede servirnos para aclarar cuáles son estos posibles caminos que nos gustaría reforzar o iniciar, a partir de las reflexiones que aquí nos han surgido.
- Si se tuvo la precaución de anotar en rotafolio las conclusiones, puede ayudar a los maestros a escribir su ensayo.
- Es importante aquí dar todo el tiempo que sea necesario para cerrar este primer ciclo de trabajo.
- La puesta en común de esta revisión sintética puede ser muy valiosa, pero conviene hacerla sólo en caso de que el grupo así lo desee.
- Es conveniente que comparen su primer ensayo con éste y observen si existen algunos cambios entre sus primeras reflexiones y las que ahora han elaborado.

Guía para la evaluación personal



1. Al terminar este primer momento de análisis sobre mi trabajo docente, ¿cuáles han sido las experiencias, aprendizajes o descubrimientos más importantes a los que he llegado tanto en forma individual como en grupo con mis compañeros?

2. En relación con la forma de trabajo aquí propuesta, ¿qué me pareció mejor y qué se puede mejorar?

3. A propósito de los temas tratados en las distintas dimensiones, ¿cuáles me parecieron más importantes y por qué? ¿Cuáles encuentro de menor importancia? ¿Qué temas no se trataron y creo que es importante incluir en una reflexión sobre el trabajo docente?

   - Temas más importantes.

   - Temas menos importantes.

   - Temas que faltaron.

4. En relación con el trabajo grupal, ¿cómo evalúo la experiencia que hemos tenido?

5. ¿Cuáles son las principales preguntas que me han surgido, problemas que he detectado o logros que he descubierto en distintos aspectos de mi trabajo?

- En la dimensión personal.

- En lo que se refiere al aspecto institucional.

- En la dimensión social del trabajo docente.

- En los aspectos de relación interpersonal de la vida escolar.

- En cuanto al manejo didáctico con el que organizo el proceso de enseñanza en mis clases.

- En lo que se refiere a la dimensión valoral, como la comunicación permanente de actitudes, formas de interpretar la realidad y de orientar la conducta que diariamente se vive en la escuela.

6. Para continuar el trabajo de investigación en su siguiente etapa, los temas o aspectos en los que más me interesa concentrar la atención son los siguientes, en orden de importancia:

   1. _____
   2. _____
   3. _____
   4. _____
   5. _____

7. Las sugerencias que propongo, para mejorar el trabajo durante la siguiente etapa (tanto en lo referente a organización, coordinación, contenidos, lugares, tiempos y materiales de trabajo, participación del grupo, etc.), son:

   _____
   _____
   _____
   _____
   _____

8. Observaciones o comentarios generales.

   _____
   _____
   _____
   _____
   _____

Para enriquecer el trabajo de análisis

El trabajo de análisis que hemos venido realizando se puede enriquecer considerablemente si observamos y analizamos lo que sucede en nuestro trabajo cotidiano con nuestros alumnos, padres de familia y comunidad, para contrastarlo con las reflexiones hechas en las dinámicas anteriores.

Para ello recurriremos primero a observar lo que sucede en nuestra escuela y dentro del salón de clase. Existen varias formas de hacerlo: la observación cruzada, el diario de campo y la grabación de clases.

En la observación cruzada, un maestro observa a un compañero y analiza con él lo visto. El diario de campo puede hacerse en sus dos modalidades: libre, en el cual el maestro escribe lo que considera más importante de lo sucedido en ese día en particular, o dirigida, que consiste en tener una pequeña guía de observación que diariamente el maestro llena de acuerdo con lo que él considera que sucedió en su salón.

Antes de observar o de escribir lo que sucede es necesario determinar, lo más claramente posible, los aspectos que vamos a tomar en cuenta y cuyo desarrollo vamos a observar en el lapso determinado con anterioridad. Es importante conservar los mismos elementos todo el tiempo acordado para poder detectar las constantes, las situaciones externas más importantes y los cambios que se van dando en nuestra práctica a lo largo del tiempo.

Estos aspectos pueden responder tanto a una sola dimensión de la práctica docente como a las seis. Si queremos hacer una observación de nuestra relación pedagógica los incisos del material "Mi práctica educativa" es una buena opción. Si se busca hacer una observación o un diario de campo mucho más sencillo se puede trabajar sobre un esquema que contenga los siguientes aspectos:

- desarrollo de la sesión o pasos llevados a cabo,
- reacción general de los alumnos,
- problemas o dificultades que se presentaron, y
- notas, apreciaciones personales sobre lo relatado.

Otra opción puede ser seleccionar entre las preguntas de la guía de autoanálisis que se presenta en cada dimensión, las que nos parezcan pertinentes y contestarlas con lo que estamos observando.

Es necesario que las observaciones o los diarios de campo o las grabaciones contengan en sus formatos los indicadores mínimos de fecha y horario que nos permitan ubicar los hechos y poder explicarnos lo sucedido.

Cuando ya tengamos recabada la información de lo que sucede en nuestra escuela o en nuestro salón durante varios días, llega el momento de analizar los datos surgidos de la observación de la realidad. De acuerdo con los datos recogidos, este análisis se puede centrar en diferentes aspectos:

- Encontrar las tendencias personales pedagógicas o de interrelación. Si se socializan en la escuela estas tendencias podremos tener un panorama mucho más claro de lo que sucede dentro de ella y de cuáles son las diferentes situaciones de aprendizaje a las que se enfrenta un alumno.
- Describir detalladamente el método empleado con los alumnos o mis formas de interrelación con diversos sujetos.
- Identificar las situaciones externas que nos son más significativas.
- Identificar el papel jugado por los diferentes agentes implicados.

III. ¿QUÉ PROBLEMA QUEREMOS RESOLVER?

Hasta aquí, con el análisis de cada una de las dimensiones que componen nuestra práctica, hemos iniciado ya un proceso de revaloración de la misma, lo que finalmente nos llevará a imprimirle un nuevo significado.

También hemos avanzado como grupo organizado de maestros, en un proceso en el que nos hemos responsabilizado personalmente de nuestra formación.

Antes de iniciar esta nueva etapa, recordemos que un programa de formación de maestros basado en la investigación participativa, pasa por diferentes momentos.

En la etapa anterior realizamos una primera lectura de nuestra práctica docente y pudimos localizar varios problemas que conformaron lo que podría denominarse nuestra problemática educativa. Ahora vamos a iniciar el momento de reflexión profunda sobre alguno de los aspectos ya detectados.

Para esta etapa es muy importante tener presente lo siguiente:

> El trabajo que vamos a llevar a cabo será un éxito o un fracaso en la medida en que como grupo nos responsabilicemos de hacerlo con profundidad.

Como señalamos anteriormente, nuestra experiencia y conocimientos son dos elementos indispensables que continuamente estaremos compartiendo con nuestros compañeros. Hay mucho que aportar, compartir, intercambiar, enseñar, pero también hay mucho que aprender y lo conseguiremos conforme seamos capaces de escuchar al otro, respetarlo, ayudarlo a reflexionar, compartir y confrontar nuestras opiniones.

Otros dos elementos básicos a los que estaremos recurriendo constantemente, son: nuestra práctica diaria, con la cual iremos confrontando nuestras reflexiones y nuevos aprendizajes y el cono-

cimiento que a lo largo de los años se ha construido acerca de la educación, así como propuestas muy concretas, que ya han sido elaboradas específicamente para mejorar la enseñanza en la escuela primaria[1]. A este conocimiento acudiremos siempre que sea necesario ampliar o aclarar el propio. Este último punto es muy importante porque nos sitúa en una relación distinta respecto del conocimiento acumulado; acudiremos a él como una fuente de consulta, de aclaración y de ampliación de nuestro conocimiento, siempre en referencia a nuestra práctica concreta.

Recordemos que en la base de nuestro trabajo está el objetivo que perseguimos: ofrecerle a nuestros alumnos la mejor educación de la que seamos capaces, y para eso nuestra formación es fundamental.

Durante la etapa anterior realizamos básicamente dos procesos: uno de ellos fue el de análisis, que nos permitió ir descomponiendo nuestra práctica en cada una de sus dimensiones e ir descubriendo las relaciones que se dan al interior de cada una de ellas; el otro fue el de síntesis, al volver a integrarlas en la caracterización del tipo de relación pedagógica que establecemos con nuestros alumnos.

Para continuar ahora con nuestro trabajo, nos basaremos en otros tres procesos esenciales:

- planteamiento del problema,
- análisis de las causas y consecuencias del mismo, y
- ubicación y dimensionamiento del problema.

La forma de trabajo que sugerimos para esta etapa es la de taller.

[1] En México existen algunos de estos materiales, que pueden ser muy aprovechables, como el Plan de Actividades Culturales de Apoyo a la Educación Primaria (PACAEP), la Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita y de las Matemáticas (PALEM), etcétera, que pueden obtenerse en la Dirección General de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En primer lugar nos plantearemos el aspecto sobre el cual queremos reflexionar, **como un problema que queremos resolver.** Este paso es importante porque generalmente tendemos a resolver las dificultades de forma inmediata, y muchas veces esas soluciones son superficiales y no resuelven los problemas de fondo. El plantear una dificultad o un obstáculo como un problema para resolver, nos va a permitir formular una serie de preguntas acerca del mismo, considerar los elementos involucrados en él, ubicar nuestra responsabilidad frente a ese problema, ampliar nuestro conocimiento acerca del mismo y buscar la respuesta más adecuada para resolverlo y no sólo para solucionarlo momentáneamente.

Para iniciar este proceso, nos apoyaremos en las siguientes preguntas:

- ¿Qué problema educativo queremos comprender, explicar, atender y resolver?
- ¿En qué situaciones se manifiesta concretamente?
- ¿Qué causas han originado este problema o situación?
- ¿Qué consecuencias ha tenido?
- ¿Qué otros aspectos o elementos de nuestra práctica se relacionan con este problema o situación?
- ¿A quiénes involucra?

A continuación iremos trabajando sobre cada una de las preguntas anteriores, lo que también nos permitirá ordenar lo que sabemos del problema, darnos cuenta de lo que ignoramos y buscar los medios o los conocimientos que nos están haciendo falta para enfrentarlo.

¿Qué problema educativo queremos comprender, explicar y resolver?

En nuestra práctica diaria como maestros, como ya lo hemos visto al analizarla, hemos detectado aspectos que no hemos podido mejorar, porque en el fondo no hemos descubierto cuál es el problema, dónde se ubica o cuáles son sus causas; quizás obser-

vamos muy bien las consecuencias y efectos que tiene, pero no logramos plantear correctamente qué está ocurriendo y por qué.

Por eso, el punto de partida es fundamental, ya que de ahí van a arrancar todas nuestras posibilidades de acción y transformación. Si logramos definirlo de manera precisa y plantearlo adecuadamente, no vamos a tener grandes dificultades para avanzar hacia su solución.

Entre todos los problemas que detectamos en la etapa anterior elegiremos uno, ya sea porque es el que más nos preocupa e interesa, o porque consideramos que es estratégico, ya que a través de él podremos abordar otros más.

Para elegir el problema nuevamente nos apoyaremos en algunas preguntas, por ejemplo:

- ¿Qué nos preocupa más en nuestro trabajo?
- ¿Qué nos gustaría que fuera de otra manera?
- ¿Qué es lo que está obstaculizando nuestro trabajo?
- ¿Qué problemas nos interesaría abordar con todo cuidado?
- ¿Creemos que hay algún problema que al ser atendido contribuya a resolver otros problemas?
- ¿Qué problemas son, como grupo de maestros, los que más nos afectan diariamente?

Antes de seguir adelante, es importante distinguir entre un tema y un problema. Un tema se presta para discutir; pero un problema que está afectando directamente nuestro trabajo **se tiene que resolver.** Por ejemplo, podemos elegir el tema de la enseñanza de las matemáticas y conversar mucho tiempo sobre él, pero no estamos resolviendo ningún problema concreto, como podría ser: ¿Por qué los niños de mi grupo no pueden plantear un problema sencillo en el que tienen que aplicar la suma y la resta?

Ahora sí, cada uno escribe el problema elegido; por ejemplo, ¿de qué manera puedo colaborar con los papás de mis alumnos atrasados para lograr que mejoren en su aprendizaje?

Al identificar a los compañeros que hayan elegido un problema parecido, se forman equipos de trabajo. Es importante que el equipo no esté integrado por más de ocho personas ni menos de tres, ya que uno de los objetivos del método es aprender a trabajar en grupo.

¿En qué situaciones se manifiesta concretamente?

Con el problema que seleccionamos vamos a trabajar primero sobre la base de nuestra propia experiencia. Todos conocemos el problema que tenemos frente a nosotros porque lo hemos vivido en carne propia y hemos sido afectados directamente.

En un primer momento vamos a tratar el problema seleccionado como una experiencia personal. Cada uno pensará en algún suceso relacionado con él.

¿Qué te sucedió a ti con respecto al problema que eligieron?

Escribe tu propia experiencia:

> Tuve una alumna que mostraba mucha apatía en clase, además su actitud era muy grosera, tenía problemas con sus compañeros y continuamente hacía travesuras. Traté de hablar con sus padres pero me enteré que estaban separados, la mamá no mostró mucho interés; ofrecí ayudar a mi alumna para que se recuperara en calificaciones pero su mamá no colaboró y me desanimé. Finalmente, Isabel reprobó.

Cada uno compartirá con el grupo lo que escribió. El coordinador dará la palabra para hacer preguntas y comentarios a la persona que lea su experiencia.

Reconstrucción y planteamiento del problema

Cuando todos hayamos leído nuestra experiencia, "reconstruiremos" el problema; con todo lo que escuchamos, vamos a definirlo de manera más detallada, para que cualquier persona que lo lea sepa de qué se trata. De cada experiencia vamos a destacar los aspectos que nos parezcan más importantes; a partir de lo que todos hayamos escrito vamos a **plantear y definir el problema** con el que vamos a trabajar.

Plantearemos el problema **de tal forma que quede clara nuestra participación en él y la forma en que atañe directamente al trabajo magisterial diario**. Consideramos al maestro como parte del problema y, por lo tanto, de la solución.

Ejemplo:

> En nuestra escuela existe un alto número de niños atrasados y reprobados y los maestros no hemos encontrado la manera de resolverlo y, aún más, de prevenirlo, **buscando el apoyo de sus papás.**

2. ¿QUÉ SABEMOS Y QUÉ NO SABEMOS ACERCA DE ESTE PROBLEMA? CAUSAS Y CONSECUENCIAS

Este es un paso muy importante, que nos lleva nuevamente al análisis. Al plantear las causas y consecuencias del problema que estamos estudiando, estaremos en camino de entenderlo a fondo, de ubicar nuestra participación en él y de empezar a buscar soluciones.

Para realizar este análisis cada uno escribirá, en unas tarjetas, las *preguntas* que queremos hacerle al problema; no es necesario que sepamos todas las respuestas. Lo importante es que detectemos todas las dudas e inquietudes que tenemos. Por ejemplo:

- ¿Por qué existe este problema?
- ¿Quiénes son los involucrados?
- ¿Quiénes son los más afectados por el problema?
- ¿Qué consecuencias trae un problema como éste?
- ¿Qué relación tiene este problema conmigo?
- ¿Qué relación tiene este problema con los alumnos?
- ¿Qué relación tiene este problema con los padres de familia?

En el caso concreto del ejemplo que estamos trabajando, se pueden plantear preguntas como las siguientes:

- ¿Cómo influye la falta de comunicación entre los maestros y los padres de familia en el atraso escolar de los niños?
- ¿De qué manera influye el atraso escolar en el ánimo de los niños para seguir adelante?
- ¿Hay algunas actitudes de los maestros que influyen en que un niño se atrase en sus estudios?
- ¿Tiene algo que ver la dinámica del grupo en que algunos niños se atrasen y otros no?
- ¿Cómo tratan a los niños atrasados los demás alumnos del grupo?
- ¿Cómo afecta la dinámica escolar a los niños que se atrasan?
- ¿Es conveniente que un alumno repruebe?
- ¿Qué tanto peso tienen en el aprendizaje de los niños las condiciones de vida familiar?
- ¿Los problemas familiares influyen en la disposición de los alumnos para el estudio?

- ¿Qué actitudes de los maestros propician la comunicación o incomunicación con los padres de familia?
- ¿Qué tipo de apoyo esperamos los maestros de los padres de familia?

Ahora, con la ayuda de un juego, vamos a tratar de contestar todas las preguntas que hicimos. En este paso es importante poner atención a las *causas y consecuencias* del problema.

Una vez que todos hayan escrito sus preguntas, las reuniremos en un montón y cada uno va a tratar de responderlas.

Para jugar, tenemos un tablero con las siguientes casillas: (adaptado del juego "La carrera de las preguntas"[2]).

> **"Avance uno":** de donde estás, avanza otra casilla.
>
> **"?":** si sale el signo de interrogación tienes que levantar una tarjeta y responder a tu juicio la pregunta, si no la sabes la dejas en el "pozo de preguntas que no sabemos".
>
> **"Dígalo en pocas palabras":** es el momento en que todos podemos hablar para tratar de responder la pregunta que le tocó al que levantó la tarjeta. Si es posible, se puede intentar contestar alguna pregunta que se haya planteado antes y que no se contestó.

Cada uno va a tener una ficha para poder avanzar en el tablero; se define un orden de turno y de acuerdo con éste, alguien lanza el dado y recorre el número de casillas correspondiente. De acuerdo con la casilla que le haya tocado hará lo que se le indique.

El juego termina cuando todos hayan llegado a la meta.

Al finalizar el juego se revisará en grupo las respuestas, tratando de formular con la mayor claridad posible las causas y consecuencias del problema, ya que éstas nos darán la pauta para buscar las soluciones. Es recomendable que las causas y consecuencias se

---

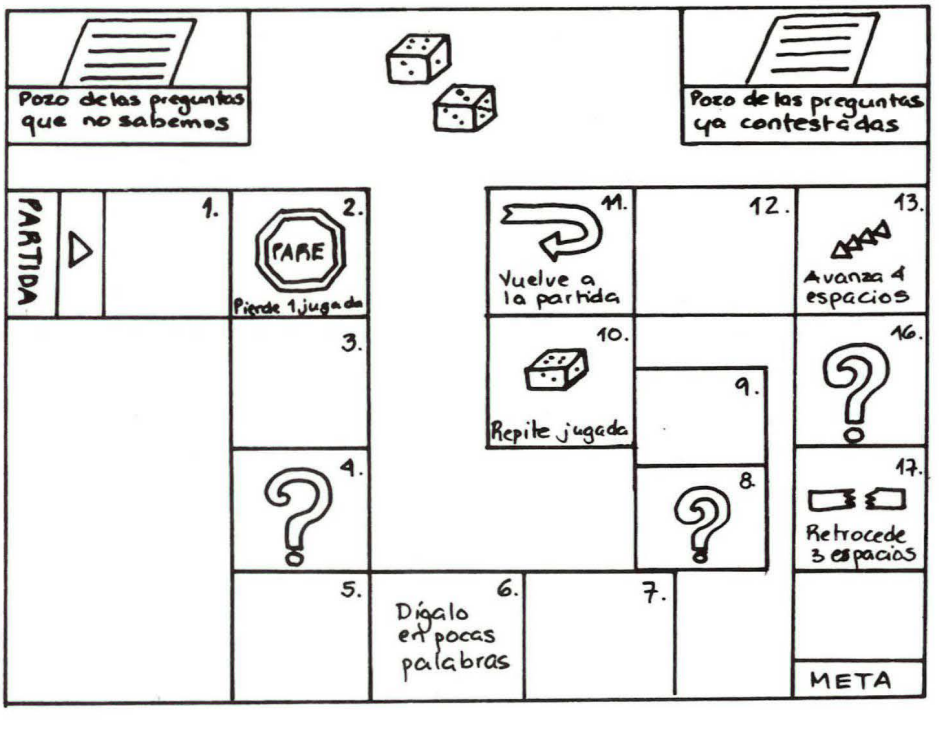
[2] Adaptado de Sergio Faiguenbaum: *Capacitación de dirigentes poblacionales,* CIDE-PIIE-FLACSO, Santiago de Chile, 1985.

escriban en un rotafolio, para que se puedan usar en el momento que se necesiten.

Si en este momento nos damos cuenta de que nos falta información para comprender mejor el problema que vamos a trabajar, podemos empezar a buscarla.

Siempre que nos haga falta saber más debemos acudir a libros, compañeros o personas que puedan ayudarnos a ampliar nuestro panorama de conocimientos, **pero debemos hacerlo de una manera crítica,** como veremos más adelante.

Para cerrar esta actividad haremos un pequeño escrito en el que quede planteado nuestro problema, con una breve explicación sobre el mismo, la que se podrá realizar aprovechando las respuestas que se dieron a las preguntas, destacando las causas y las consecuencias del mismo y un listado de las preguntas que quedaron sin contestar, las que nos servirán de base para ampliar nuestros conocimientos.



3. ¿QUÉ RELACIÓN TIENE NUESTRO PROBLEMA CON OTRAS ÁREAS DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA? UBICACIÓN Y DIMENSIONAMIENTO DEL PROBLEMA

Tomando como marco de referencia el esquema de las seis dimensiones de nuestra práctica docente, vamos a ubicar nuestro problema en relación con cada una de ellas y, si es necesario, plantear otras que se relacionen con lo que estamos investigando. Para esto puede ayudarnos formular algunas preguntas para cada dimensión:

a) **Lo personal.** ¿Cómo te sitúas personalmente frente a este problema? ¿De qué manera se enfrenta un maestro personalmente a este tipo de problemas? ¿Cómo lo recibe? ¿En qué lo afecta?
b) **Lo interpersonal.** ¿Cómo se ha enfrentado el equipo de personas que trabajan en la escuela con este problema? ¿Cómo se han relacionado las personas que están involucradas en este problema? ¿Qué consecuencias ha traído este problema en tus relaciones con los demás?
c) **Lo social.** ¿Este problema se vincula con las circunstancias sociales y económicas en las que se encuentra inmersa la escuela? ¿En qué se relaciona con la política educativa que se ha seguido en los últimos años? ¿Tiene alguna relación con el momento histórico por el que atraviesa el país?
d) **Lo institucional.** ¿Qué relación guarda el problema con el sistema de organización que existe en tu escuela? ¿Tiene que ver con la burocracia y administración del sistema educativo? ¿Se vincula con los programas educativos? ¿Tiene alguna relación con otro tipo de organizaciones o instituciones? ¿Cómo se enfrenta este problema en nuestra escuela? ¿Tiene que ver con el Sistema Educativo Nacional?
e) **Lo didáctico**. ¿Qué relación tiene con el sistema de enseñanza que cada uno aplica en su salón de clase? ¿Tiene algún vínculo con la forma de aprender de mis alumnos? ¿Qué relación guarda con el ambiente que se vive en el salón de clase? ¿Qué relación tiene con la forma de ejercer la docencia? ¿Qué relación tiene con la forma de evaluar?

f) **Lo valoral.** ¿Qué jerarquía de valores ha estado presente en las decisiones tomadas? ¿Guarda alguna relación con la incongruencia entre lo que se desea y lo que en realidad sucede? ¿Qué relación tiene con los valores que cada uno manifiesta en clase?

Este dimensionamiento del problema nos ayuda a profundizar y ampliar nuestra visión acerca del mismo; así, podremos entenderlo y resolverlo mejor, porque estaremos trabajando con el mayor número posible de factores que se relacionan con él. Durante el proceso, es muy importante no forzar la relación del problema con determinada dimensión.

Al terminar este ejercicio, podremos ampliar el escrito que venimos haciendo sobre el problema, con la ubicación que hemos hecho de él en cada una de las dimensiones.

4. SEGUIMIENTO DEL PROBLEMA

Para cerrar esta parte de nuestro proceso, debemos darnos un tiempo para complementar las reflexiones a las que hemos llegado con datos de la realidad. Al hacerlo encontraremos nuevos aspectos que van a enriquecerlas.

Siguiendo el caso que estamos analizando (el problema que tenemos con los niños que se van atrasando), el tiempo de seguimiento es básico para observar lo que diariamente sucede con ellos, nuestras actitudes espontáneas en clase cuando no saben lo que preguntamos, la forma en que se relacionan con los demás niños, etcétera.

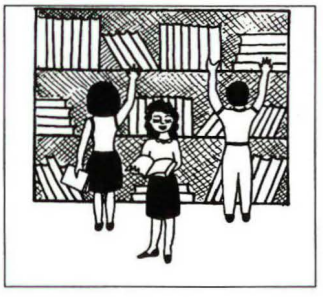
Para facilitar este trabajo, podemos auxiliarnos con registros de observación y entrevistas con los padres de estos niños o con sus maestros de años pasados, de manera que tengamos más información sobre las causas, manifestaciones y consecuencias del problema, **vistas desde la forma en que suceden cotidianamente.**

Así, al finalizar esta etapa, habremos avanzado en nuestro trabajo en varios sentidos.

Tendremos una visión distinta y más completa del problema que nos ocupa y habremos dado un paso más en el trabajo organizado como grupo de maestros.

Ahora podemos concluir el escrito que venimos haciendo acerca de nuestro problema, porque los datos de la realidad nos ayudarán a precisarlo.

IV. BUSCANDO NUEVAS RESPUESTAS



Un paso más en el proceso de reflexión profunda sobre nuestra práctica educativa consiste en proponernos aprender más acerca del problema que nos ocupa, de una manera sistemática.

¿Por qué la insistencia en aprender más? ¿No basta con la experiencia que van adquiriendo los maestros día a día en su trabajo?

No. No basta con la experiencia. Muchas veces, la premura por resolver un problema nos hace actuar de tal forma que, lejos de solucionarlo, lo agrava más, aunque momentáneamente nos deshagamos de él. En algunas ocasiones, la rutina en la que caemos al trabajar nos hace actuar de manera mecánica, sin pensar mucho en las consecuencias de lo que hacemos, simplemente, queremos salir del problema lo más pronto posible.

Pero los problemas educativos no se pueden resolver así, porque repercuten directamente en el desarrollo de nuestros alumnos y la actitud que adoptemos ante ellos se reflejará más tarde en su vida de jóvenes y de adultos.

Además, existe una gran cantidad de conocimiento que se ha ido generando por personas dedicadas específicamente a estudiar esos problemas a los que nos enfrentamos diariamente.

Entonces, este tiempo de estudio es una invitación a que los maestros tengan un encuentro con ese conocimiento; a que confronten con él sus experiencias y sus ideas y a que se apropien de él; se trata de que, como grupo, se propongan aprender más, antes de actuar; que resuelvan las dudas que les han surgido al ir profundizando poco a poco en el análisis del problema sobre el cual están trabajando.

Como en las anteriores, en esta etapa también realizaremos algunos procesos básicos, que son:

- Explicitación de conceptos y factores claves que intervienen en nuestro problema.
- Precisión de nuestros conceptos y ampliación de nuestro horizonte de conocimientos.

- Integración de nuestros aprendizajes en una nueva percepción del problema.
- Integración de la teoría con la práctica.

Además, recordaremos algunas formas de estudiar.

1. EXPLICITACIÓN Y DEFINICIÓN DE CONCEPTOS Y FACTORES CLAVE QUE INTERVIENEN EN NUESTRO PROBLEMA

El primer paso en la búsqueda de nuevo conocimiento es la explicitación de los conceptos clave que aparecen en el problema.

La importancia de este paso radica en que estaremos haciendo un esfuerzo por aclararnos cuáles son los conceptos que guían nuestra práctica docente. Así podremos revisar la congruencia entre lo que pensamos o sabemos acerca de la educación y lo que hacemos en la práctica.

Es posible que al hacer este ejercicio nos demos cuenta de que algunos de los conceptos que manejamos no los tenemos muy claros y que no sabemos bien cómo se relacionan con la práctica, o que no sabemos explicar por qué actuamos de determinada manera como maestros. Nada de esto debe preocuparnos, porque precisamente se trata de explicitar nuestro pensamiento pedagógico y avanzar en la práctica del proceso de reflexión que hemos venido propiciando desde el principio de esta propuesta.

Por ejemplo, del problema de la atención a los niños atrasados surgieron los siguientes conceptos clave:

- Evaluación
- Aprendizaje
- Fracaso escolar
- Rezago escolar
- Vinculación escuela-padres de familia
- Prácticas de la evaluación.

Antes de acudir al conocimiento de otros, debemos hacer un esfuerzo por escribir lo que nosotros entendemos por cada uno de ellos.

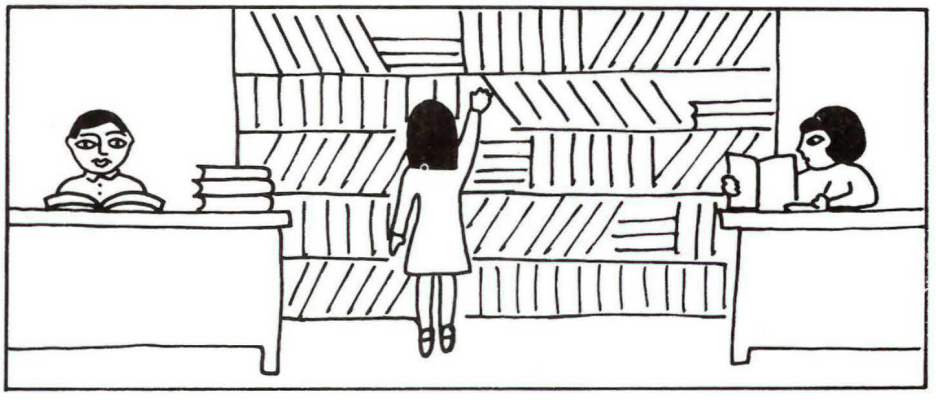
Una vez que lo hayamos hecho, podremos recurrir a libros, revistas, artículos y documentos especializados en educación. Estos nos servirán de material de apoyo y nos ofrecerán un panorama de lo que dicen autores y especialistas acerca de este problema. Podemos también recurrir a personas que han trabajado esos temas.

Sin embargo, como ya lo mencionamos, este encuentro con el conocimiento que otras personas han elaborado, debe hacerse de una manera crítica; no todo lo que se dice o se escribe se puede aplicar directamente a la situación que estamos viviendo; antes de apropiarnos de una idea educativa, debemos examinar si responde a las características de nuestros alumnos y al ideal de persona que queremos formar.

Los materiales educativos, los libros sobre educación y los materiales para los maestros, están escritos desde diferentes enfoques; por eso, es necesario valorarlos antes de aplicarlos a nuestra situación en particular.

En realidad, cuando leemos un libro o un artículo, entablamos una conversación con el autor; debemos entender cuáles son sus ideas principales y preguntarnos si estamos de acuerdo con ellas. Es posible que éstas no respondan a las preguntas que nos hemos planteado. Si procedemos así estaremos haciendo un uso crítico de los materiales que leemos.

Existen muchas formas de estudiar; aquí les proponemos algunas, pero cada grupo encontrará la mejor forma de organizarse, para que este "encuentro con el conocimiento", sea lo más fructífero posible. Cada uno elaborará su propio plan de estudio.

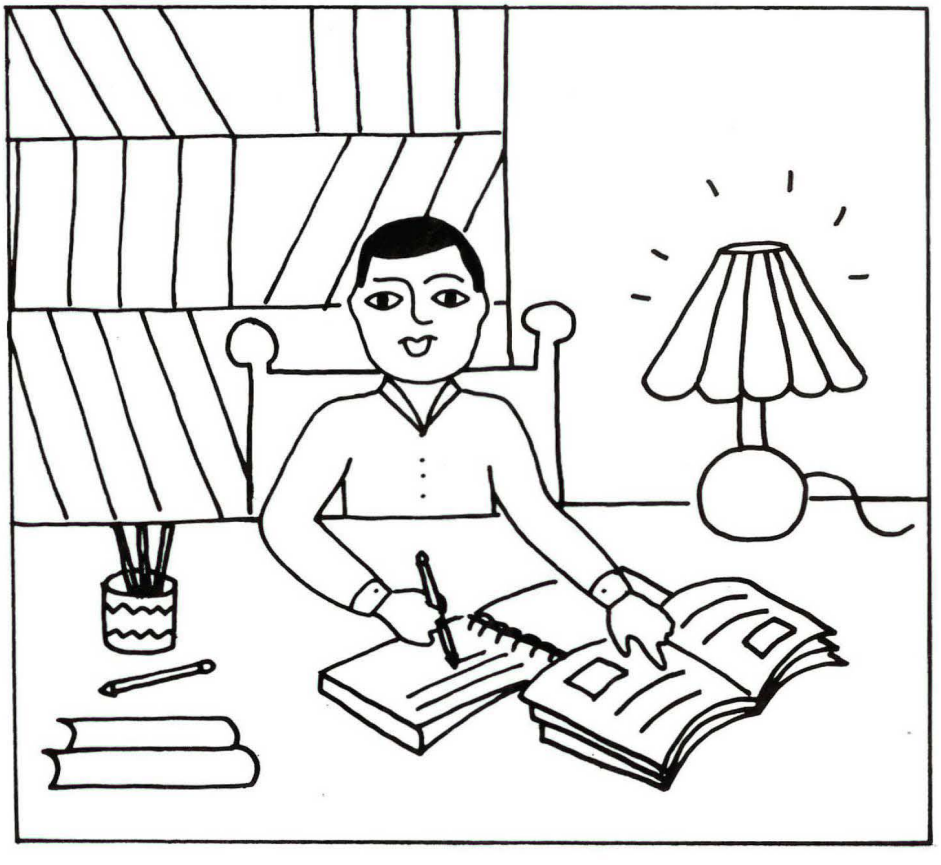


2. TIEMPO DE BÚSQUEDA PERSONAL

Es conveniente que se den tiempo para que cada uno de los miembros del grupo busque alguna información que le aclare las dudas y preguntas que tenga acerca del problema. Para hacerlo les sugerimos que consulten con alguna persona que les oriente en la búsqueda.

Es probable que en la misma escuela existan materiales que les sean útiles, como guías hechas especialmente para los maestros o programas elaborados para la enseñanza de alguna materia.

Después de este tiempo, se reunirán en grupo y cada uno traerá los libros o materiales que encontró y que considera útiles para el trabajo; así como las sugerencias de personas que puedan ayudarles.



3. BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN EN MATERIALES ESCRITOS

Una forma práctica de trabajar es utilizar fichas. Para hacerlo, en cada una escribimos el nombre del autor y título del libro o artículo. También ponemos el nombre del concepto o aspecto con el que estamos trabajando. En pocas líneas escribimos las principales ideas que el autor plantea.

Tema: **Reprobación** Autor: **C. Muñoz Izquierdo**

"El síndrome del atraso y abandono"

También podemos escribir una pequeña reseña de algún libro que nos haya parecido interesante.

Lo más probable es que al estar consultando algún material nos surjan dudas y preguntas; éstas también debemos escribirlas y consultarlas con nuestro grupo y/o con la persona que nos esté orientando en nuestro estudio.

Un aspecto importante es que escribamos las ideas que hemos concebido al leer, diferenciándolas de las del autor. Así iremos construyendo con mayor claridad nuestro pensamiento pedagógico.

4. ENTREVISTAS A PERSONAS ESPECIALIZADAS EN ALGÚN TEMA

Si decidieron entrevistar a alguien o acudir a alguna conferencia, también es conveniente escribir una síntesis de la entrevista o un resumen de lo que escucharon, para compartirlo con el grupo.

> Al ir realizando este proceso iremos precisando nuestros conceptos y ampliando nuestro horizonte de conocimientos.

5. PERCEPCIÓN DEL PROBLEMA

A continuación describiremos la visión que tenemos del problema, apoyándonos en estas preguntas: ¿Percibo de la misma manera que al principio el problema? ¿Ha cambiado en algo mi percepción?

Ejemplo:

> Me doy cuenta ahora de que el problema del atraso escolar y la reprobación no es sólo un problema académico; hay otros muchos factores que influyen en él, como la situación socioeconómica y los antecedentes familiares del niño, pero también mi concepto sobre el aprendizaje, la forma en que lo evalúo y mis actitudes como su maestro y, sobre todo, observo que al alumno le afecta mucho reprobar. Me pregunto: ¿Qué puedo hacer para apoyar a estos niños?

6. EXPOSICIÓN DE NUESTRO TRABAJO DE CONSULTA AL GRUPO

Finalmente, cada equipo expondrá ante el grupo la investigación que ha realizado y su nueva percepción del problema.

7. LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA

En este momento es importante que dediquemos un tiempo a escribir lo que hemos aprendido. Al inicio de este proceso, recomendamos que cada maestro hiciera el esfuerzo de escribir en un diario un pequeño párrafo, plasmando en él los aspectos más importantes de su trabajo de cada día, sus dudas, sus preguntas, sus preocupaciones, sus logros, sus satisfacciones. Ahora los invitamos a que lean su diario y revisen el trabajo que han hecho y se animen a escribir qué es lo que ha pasado en todo este tiempo en ustedes como maestros; cuál ha sido su proceso personal en todo este trabajo, en qué han mejorado, qué es lo que se les ha hecho más difícil, qué han aprendido, cómo quisieran continuar.

Escribir es importante, porque nos ayuda a afirmar nuestros pensamientos, a darles coherencia y a comunicarnos con otros.

Lo más probable es que, desde que iniciamos este proceso, hayamos empezado a pensar en ciertas soluciones a nuestro problema y que conforme hemos ido avanzando en el programa las hayamos enriquecido cada vez más.

La etapa que sigue es el momento de escribirlas, de plantearlas formalmente y de pensar en ponerlas en acción.

Los ejercicios y las actividades que hemos hecho durante las etapas anteriores, nos han servido para aprender a reflexionar, a hacerle preguntas a nuestra realidad, a explicitar nuestro pensamiento pedagógico, a confrontar nuestras ideas y problemas con lo que dicen los teóricos de la educación, a compartir con nuestros compañeros nuestros nuevos aprendizajes.

Conforme sigamos avanzando en este proceso, **iremos construyendo nuestra propia visión sobre la educación y nuestro proyecto educativo.**

Ese es uno de los fines más importantes del proceso de reflexión que hemos iniciado.

V. RECREANDO NUESTRA PRÁCTICA EDUCATIVA

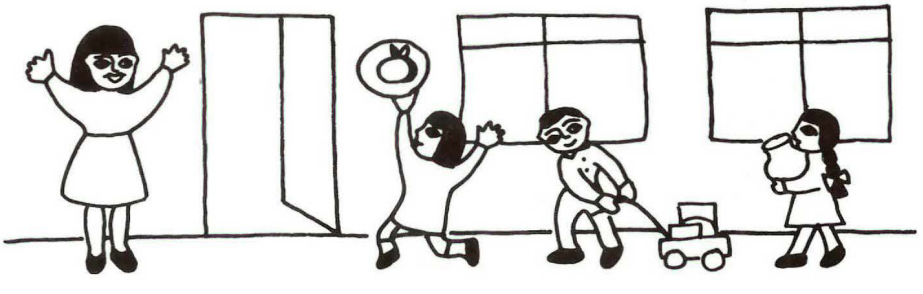
Llegamos así al momento de volver sobre nuestra práctica con una nueva mirada. Es el momento de plasmar, en estrategias de acción, todo lo que hemos aprendido en los momentos anteriores.

No se trata sólo de cambiar por cambiar; hemos titulado esta etapa "Recreando nuestra práctica educativa", porque, con todo el proceso seguido hasta aquí, esperamos que los maestros que han participado en él hayan podido valorar su trabajo de tal manera que hayan encontrado suficientes elementos para darle un nuevo significado: más personal, satisfactorio y profundo.

Entonces, la palabra "recreando", significa re-crear, volver a crear, darle a nuestra función como maestros un nuevo sentido, a partir de todo lo que hasta aquí hemos aprendido.

Como en las anteriores, también en esta etapa nos guiaremos por algunas preguntas:

- ¿Qué ideas, soluciones o estrategias podemos plantear para resolver nuestro problema?
- ¿A quiénes involucran estas soluciones?
- ¿Qué acciones vamos a realizar para llevar a cabo nuestras ideas?
- ¿Quiénes y cómo vamos a participar?



1. ¿CÓMO PODEMOS RESOLVER NUESTRO PROBLEMA? POSIBLES SOLUCIONES

En este momento es útil tener a la mano el rotafolio de causas y consecuencias, la percepción del problema y algunos programas ya elaborados que pueden sernos útiles. En grupo haremos un listado de soluciones y valoraremos su alcance, para decidir cuál es la más viable.

¿Qué vamos a hacer para resolver nuestro problema?

Para plantear las acciones que vamos a llevar a cabo debemos tomar en cuenta:

1. Las acciones deben ser **realistas**. No olvidemos que nos estamos comprometiendo a realizar las acciones que beneficiarán, sobre todo, a nuestros alumnos.
2. En las acciones que vamos a emprender es muy importante no olvidar que los maestros no somos los únicos sujetos que intervenimos en el proceso educativo. En cada una de esas acciones tendrán un **lugar importante nuestros alumnos, los padres de familia, la escuela y la comunidad.**
3. Nuestras acciones deben tener un orden, una planeación. Esta **planeación** nos ayudará a no improvisar lo que vamos a hacer y cómo llevarlo a cabo. Asimismo, nos dará claridad sobre lo que queremos alcanzar y cómo lo vamos a lograr, así no nos perderemos y/o desviaremos a mitad del camino.
4. Cuando analizamos nuestra práctica docente y formulamos el problema, nos dimos cuenta de que las situaciones no se presentan aisladas, sino que suceden en un contexto cuyas partes se interrelacionan constantemente. Nuestras soluciones deben responder a estas relaciones, es decir que deben ser **integrales.** Para lograrlo, las seis dimensiones de nuestra práctica nos pueden ayudar. Así como en el problema buscamos las interrelaciones con varias dimensiones, en la solución debemos atender varios aspectos del problema.

5. Al principio debemos proponernos **acciones sencillas** que nos permitan hacer un seguimiento, con la mayor claridad posible, de lo que está sucediendo. Poco a poco podremos emprender acciones más complejas.
6. Un trabajo de esta naturaleza requiere nuestra constancia. Es importante terminarlo para evaluarlo.

> Recrear la práctica educativa no es fácil; como ya hemos visto, requiere todo un cambio de actitud de nuestra parte frente a nuestra función como maestros. Estamos transitando de una práctica docente estática y rutinaria, a una pedagogía participativa y dinámica, porque así es el devenir de la sociedad y nosotros y nuestros alumnos somos parte de esa sociedad. Por eso, el camino que proponemos está lleno de preguntas y es una continua búsqueda de respuestas.

Pero, ¿cómo llevar a cabo en la práctica soluciones integrales, planeadas, que tomen en cuenta a otras personas y al mismo tiempo realistas?

Esto es algo que sólo cada maestro, o cada grupo de maestros, puede contestar de acuerdo con las preguntas que su propia realidad educativa le plantea. En este momento es cuando se manifiesta plenamente la característica esencial del trabajo docente: combinar el arte y la ciencia, para convertir el hecho educativo en una aventura de vida que les permita a sus alumnos no solamente aprender más, sino ser mejores seres humanos.

A manera de ejemplo ofrecemos a continuación una de las posibles respuestas a esta pregunta: las unidades de investigación-aprendizaje-acción.

2. LAS UNIDADES DE INVESTIGACIÓN-APRENDIZAJE-ACCIÓN

En una escuela[1], situada en una comunidad rural, como hay muchas en nuestro país, con muy pocos servicios públicos: luz, agua, teléfono, comunicaciones, servicios de salud, y sobre todo **educación**, cuyos miembros se dedicaban a la pesca, tenían sin embargo una riqueza muy grande: sus niños y sus jóvenes.

Un día llegó a la comunidad un grupo de educadores, que se preocuparon por lograr que esos niños y esos jóvenes tuvieran una educación que les sirviera para mejorar sus condiciones de vida.

Para ello se propusieron varias metas:

1. Que los niños y jóvenes **aprendieran a aprender.**
2. Que lo que aprendieran les fuera **útil a ellos y a su comunidad**.
3. Que la experiencia educativa que iban a emprender abarcara no sólo a los niños y jóvenes, sino también **a sus papás y a otros miembros de la comunidad**.

Los educadores estaban convencidos de que sólo así la educación que impartieran iba a ser importante para ese lugar.

A estos maestros les importaba mucho que los niños y los jóvenes, además de saber muchas cosas como leer y escribir, matemáticas, historia, geografía, biología, civismo, aprendieran a valorarse como seres humanos, a desarrollar lo más posible sus capacidades, a ubicar sus problemas y a colaborar para sus soluciones. Les interesaba que aprendieran a amar a su comunidad y a ser solidarios.

Y así, los maestros iniciaron su aventura educativa. Imposible narrar aquí todas las experiencias, bellas unas, amargas otras, que tuvieron. También vivieron momentos inolvidables con sus alumnos y con los papás de sus alumnos. Entre todos aprendieron a quererse y a enseñarse muchas cosas los unos a los otros.

Los maestros no estaban equivocados cuando pensaron en hacer realidad sus sueños como educadores. Claro que la tarea no fue fácil, pero al final encontraron una gran satisfacción en su trabajo.

---

[1] Adaptado de Lesvia Rosas, et al.: "Modelo alternativo de educación secundaria para zonas rurales". México, CEE, 1983, mimeo.

De todas las experiencias que tuvieron queremos compartir una, pues creemos que puede adaptarse a la realidad del trabajo de cualquier maestro y que por sus características se presta para ilustrar una manera de solucionar, en forma integral, los problemas que surgen en la práctica educativa.

Desde que iniciaron las clases, el maestro se preocupó por conocer la comunidad; platicó mucho con sus alumnos para saber cómo vivían, cuáles eran sus principales intereses y cómo percibían ellos su familia y su comunidad. También platicó con los papás de los niños, dejando que ellos le expresaran libremente todo lo que pensaban acerca de su comunidad, la visión que como adultos tenían de su vida y, sobre todo, qué esperaban de la escuela. Se fijó en otras personas de la comunidad que en un momento dado pudieran apoyar a la escuela y también platicó con ellas. Así, poco a poco, el maestro fue teniendo una idea de cómo era esa comunidad, cuáles eran las aspiraciones de sus miembros y los recursos con que contaba, tanto naturales como materiales.

Así, el maestro pudo darse cuenta tanto de las **necesidades educativas** como de los **recursos educativos** de la comunidad.

Claro que él también les platicó a sus alumnos, a los papás y a otras personas que su idea era cumplir con las metas que ya mencionamos.

Al principio no le creyeron mucho, porque no estaban acostumbrados a que los maestros se interesaran por integrar la escuela con la comunidad. Además, no entendían muy bien cómo iban a relacionar la escuela con su vida diaria, ya que en la escuela siempre se han enseñado cosas que sirven para seguir estudiando, o para irse lejos a trabajar.

Así es que los maestros tuvieron que demostrar con hechos que sí se podía. Y lo hicieron así:

1. Pensaron, junto con sus alumnos, en algunos aspectos o problemas de su vida comunitaria y personal que les interesaran más.
   En el ejemplo que les estamos narrando, los alumnos mencionaron varios problemas, entre ellos:

- El agua que se toma no se purifica.
- Los alimentos se echan a perder por el calor.
- Los alimentos básicos son muy caros.
- No se cultiva una variedad de vegetales para complementar la alimentación (recordemos que era una comunidad pesquera).
- Desconocimiento de otros alimentos para mejorar la alimentación.

2. El maestro les pidió que los ordenaran, diciendo cuál les interesaba más o en cuál creían que podían ayudar. Los alumnos se pusieron a trabajar y los problemas quedaron así:

   - El problema de la conservación de alimentos.
   - El agua sin purificar.
   - Desconocimiento de otros alimentos para mejorar la alimentación.
   - Desconocimiento de especies vegetales que puedan cultivarse en la comunidad.
   - Precios altos de los alimentos básicos.

3. En seguida, el maestro les pidió que pensaran por qué existían esos problemas (algo así como el paso de "causas" y "consecuencias" ¿Recuerdan?).
   A los alumnos les costó un poco de trabajo, porque nunca habían pensado así, pero poco a poco lo hicieron. Para cada problema sacaron varias causas. Por ejemplo, para el problema del agua sin purificar:

   - Desconocimiento de la gran cantidad de microorganismos que contiene el agua.
   - La gente no quiere tomar el agua hervida.
   - Demasiado trabajo para hervir mucha agua.
   - Desconocimiento de otras técnicas para purificar el agua.

4. Una vez que terminaron, se dieron un tiempo para comprobar si lo que dijeron era cierto. Los alumnos preguntaron en sus casas y a sus vecinos si sabían lo importante que es purificar el agua para tomarla y si sabían cómo hacerlo. Hicieron una

pequeña encuesta sobre las enfermedades que se presentan con más frecuencia en la comunidad y cuáles de éstas son gastrointestinales. También se fijaron en los recursos que podían emplear para solucionar el problema.

5. Cuando se volvieron a reunir en el salón de clases, junto con su maestro analizaron y discutieron los datos que habían obtenido en su comunidad y después determinaron los conocimientos que les hacían falta para poder plantear soluciones al problema (le hicieron muchas preguntas al problema). Así es que se pusieron a estudiar. Por supuesto, el maestro fue quien propuso los contenidos que se podían estudiar, cómo, el orden para hacerlo, etc. Para esto, el maestro consultó su programa y los libros de texto.

Los alumnos querían **aprender**:

- Cuáles son los elementos que conforman el agua, el ciclo hidrológico y las formas más comunes de contaminación.
- Qué técnicas existen para purificar el agua.
- Qué enfermedades se transmiten por el agua.

Algunos de los contenidos que estudiaron fueron: ¿Qué es el agua?

- Ciclo hidrológico del agua.
- Elementos que componen el agua.
- Utilidad del agua.
- Formas de contaminación del agua.
- Enfermedades gastrointestinales.
- Técnicas de purificación del agua.
- Medidas de elementos líquidos.

En las clases, con el apoyo del maestro, los alumnos hicieron algunas demostraciones sobre cómo purificar el agua. Fabricaron un filtro y demostraron su utilidad. Además, dibujaron carteles ilustrativos del problema. Al hablar de las enfermedades gastrointestinales, hicieron una demostración del ciclo evolutivo de la mosca, en una caja cubierta con tela.

También se hicieron carteles y se habló de los medicamentos que sirven para curar ese tipo de enfermedades.

6. Aprovechando que se encontraba un médico en la comunidad, se le invitó a dar una plática sobre las enfermedades gastrointestinales. A esta plática acudieron también los padres de familia. Durante la reunión, los alumnos también les comunicaron a los papás el resultado de sus investigaciones.
7. Por último, el maestro y sus alumnos planearon algunas acciones que podían realizar para colaborar en la solución del problema:

   - Demostración de la fabricación y uso de filtros para purificar el agua.
   - Formación de un pequeño botiquín con medicamentos adecuados.
   - Elaboración de carteles para informar a la comunidad sobre los riesgos de tomar agua sin purificar.

A esta forma de trabajo se le llama: **unidades de investigación-aprendizaje-acción** (para abreviar, de aquí en adelante les diremos UIAA).

Como podemos observar, estas unidades están formadas por tres dimensiones inseparables: investigación, aprendizaje, acción.

Esto significa que en toda unidad debe haber tres momentos:

1. Uno en el cual se **investiga,** es decir, se le hacen preguntas a la realidad.
2. Otro momento en el que se **aprende,** o sea que se adquieren herramientas para conocer, se adquieren o se amplían conocimientos específicos y se desarrollan habilidades.
3. Uno más en el que se **actúa,** es decir, se incide de alguna forma en la realidad.

   Al trabajar así estamos atendiendo no sólo a la adquisición de **conocimientos** por parte de nuestros alumnos, sino que **todos estamos aprendiendo**. Además, al trabajar juntos estamos fortaleciendo **actitudes y valores** tan importantes como la responsabilidad, la solidaridad, la unión tanto familiar como comunitaria, etc., también los alumnos están **aprendiendo a aprender**, ya que poco a poco serán capaces de decidir lo que les interesa y de buscar los mejores medios para lograrlo.

   Otra característica importante es que de esta manera los padres de familia se involucran más naturalmente en el proyecto académico de la escuela, sin necesidad de estar forzándolos a acudir a juntas en las cuales muchas veces sólo se les informa si los alumnos van a reprobar el año.

   Estas unidades también tienen la ventaja de que el maestro puede adaptarlas a su medio. En este caso narramos lo sucedido en una escuela rural, pero cada docente puede echar mano de su creatividad y de su imaginación, y aprovechar la inquietud y la curiosidad de sus alumnos para trabajar en las unidades.

Un maestro del medio rural, sin duda tendrá problemas distintos de los de un maestro del medio urbano y contará con recursos diferentes.

No es necesario proponerse desde el principio grandes problemas y acciones. Desde luego, todo debe ir de acuerdo con la edad y el grado que estén cursando nuestros alumnos. Por ejemplo, con los niños de preescolar, las unidades pueden partir de aquellos aspectos que les interesan más en un momento dado. Podemos conversar con ellos sobre lo que hicieron el día anterior o lo que más les gusta. Con los niños de primero y segundo de primaria podemos proceder igual que con los de preescolar, pero también se pueden aprovechar las unidades que plantea el programa para iniciar la conversación con ellos. Con niños más grandes podemos tener una plática, al principio del año, para conocer sus inquietudes y así poder planear las UIAA de acuerdo con sus intereses, aprovechando los temas del programa que sirvan para relacionarlos.

Si nos fijamos bien, en el ejemplo que acabamos de ver, la UIAA que desarrolló el maestro de la historia está relacionada con varias de las **dimensiones de la práctica educativa;** por ejemplo, con la dimensión didáctica, puesto que es una metodología de aprendizaje; con la dimensión social, porque se está refiriendo a un problema de la comunidad.

Por otra parte, también se relaciona con la dimensión valoral, porque al mismo tiempo que se aprende, se ejercitan valores y actitudes, como la responsabilidad, el respeto por los compañeros, el saber escuchar, el trabajo en equipo, la interacción con los adultos, el amor a la comunidad, etc. Con la dimensión institucional, porque le da otro significado a la escuela.

En lo que se refiere a la dimensión interpersonal, también hay un vínculo porque propicia la comunicación entre maestros, alumnos y padres de familia. En suma, las UIAA nos facilitan el camino para buscar y plantear **soluciones integrales** a nuestros problemas.

Además, si vamos conociendo poco a poco nuestra comunidad o colonia, veremos que podemos anticipar el tipo de problemas que se tratan en las unidades. Así, podemos planear desde el principio del año la realización de varias unidades que cumplan con los objetivos (investigación, aprendizaje, acción) y que nos ayuden a cubrir mejor nuestro programa.

¿Qué pasos seguirías tú para formular una UIAA?

VI. DISEÑO DEL PLAN DE ACCIÓN, EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO

Ahora vamos a elaborar el plan de acción, para solucionar el problema que elegimos.

Desde el momento de planear una acción, es importante que pensemos de qué manera sabremos si vamos bien o no. Para ello, elaboraremos también un plan de evaluación y seguimiento.

Durante el proceso, este plan va a ser la clave para detectar el impacto y avance de las acciones que vamos realizando. Así podremos evaluar si se están logrando nuestros objetivos y si estamos resolviendo el problema que nos interesa.

El plan también nos va a servir de pauta para decidir si es necesario hacer modificaciones a nuestras acciones y si se deben incorporar otras actividades que no teníamos previstas. Será un gran apoyo para registrar sistemáticamente (por escrito) todo lo que va sucediendo.

Algunas indicaciones para que no nos perdamos en nuestro camino son las siguientes:

1. Vamos a evaluar tanto los resultados de nuestro trabajo, como los procesos que se van dando en el camino. En el caso del ejemplo de los niños atrasados que hemos venido mencionando, no sólo nos fijaremos en que mejoren sus calificaciones, sino en todos los aspectos que fue necesario modificar para que eso sucediera y en la forma en que el niño fue logrando mejorar su rendimiento.
2. Del mismo modo, conforme vaya avanzando nuestro trabajo, iremos registrando los logros o dificultades que tengamos y todas las observaciones que nos parezcan importantes, así como las preguntas que nos vayan surgiendo.
   Para registrar los dos aspectos anteriores, necesitaremos un cuaderno personal para ir escribiendo en él, como lo hicimos en nuestro diario.

Sería ideal que, con el tiempo, algún maestro compañero de trabajo observara algunas de las clases de otro maestro y le diera su opinión y pudieran platicar e intercambiar ideas.

3. Para seguir trabajando en grupo, lo mejor es hacer un calendario de reuniones periódicas del equipo, procurando que estas reuniones tengan siempre un objetivo preciso.
4. En cada reunión, es necesario nombrar a alguien para que tome nota de lo que se dice y de los acuerdos a que se llegue. Para esto se puede tener un cuaderno o libreta especial. Esta memoria del trabajo grupal puede ser muy útil, para el caso de que se quiera elaborar un informe o compartir la experiencia con otro grupo de maestros.
5. Para evaluar si vamos bien, la mejor evidencia son nuestros alumnos y sus padres, por eso es conveniente que en algunas de las reuniones de evaluación, ellos estén presentes.

Hay distintas formas de llevar el registro de nuestros avances como grupo; aquí presentamos una sugerencia basada en cinco aspectos, que son los siguientes:

- **Con relación a nuestros objetivos**

¿Estamos logrando nuestros objetivos? Tal vez tengamos necesidad de reformular alguno, o de darle un énfasis mayor a algún aspecto que nos interesa y no está lo suficientemente claro. ¿Qué obstáculos hemos encontrado para lograrlos? ¿Cómo podemos vencer esos obstáculos? ¿Estamos funcionando bien como equipo? ¿Nos estamos dando suficiente apoyo los unos a los otros?

- **Con relación a los recursos**

¿Estamos aprovechando bien todos los recursos con los que contamos para llevar a cabo nuestras acciones? Estos recursos pueden ser materiales, de dinero, apoyos especiales de algunas personas, etc. ¿Estamos utilizando todos los recursos posibles? Nuestro propio equipo es un recurso muy

importante ¿Estamos bien organizados? ¿Están bien repartidas las tareas entre nosotros? ¿De qué manera utilizamos el tiempo de trabajo en grupo? ¿Lo estamos aprovechando de la mejor forma posible? ¿De qué manera estamos aprovechando los materiales con los que contamos, así como el lugar donde trabajamos?

- **Con relación a la importancia y al impacto de nuestras acciones**

¿Estamos resolviendo un problema realmente importante para todos? ¿Ha surgido en el camino algún otro problema que consideremos de igual o mayor importancia que el que estamos considerando? ¿Estamos viendo algún o algunos resultados de nuestro trabajo? ¿Está cambiando nuestra práctica educativa?
¿Qué respuesta hemos encontrado en los alumnos o padres de familia hacia nuestra propuesta? ¿La consideran importante? ¿La han apoyado? ¿Cómo explicamos su respuesta favorable o desfavorable? ¿Han expresado su opinión sobre el problema que nos preocupa? ¿Han intervenido en el momento de tomar decisiones sobre el tipo de acciones que se van a realizar y las posibles formas de organizarlas? ¿Han participado directamente en la realización de los proyectos?
Todas estas preguntas están dirigidas a saber en qué medida los proyectos que estamos realizando tienen la capacidad de responder de manera inmediata y real a las principales necesidades o demandas de nuestros alumnos, sus padres y las comunidades.
De alguna manera, los primeros dos aspectos nos llevaron a mirar "hacia adentro" los avances. Este, en cambio, nos propone mirar "hacia afuera" para darnos cuenta de si elegimos las necesidades más urgentes que pudimos detectar en las etapas de acercamiento al problema, o si la elección responde a una problemática menos relevante o urgente.

- **Con relación a la forma en que nosotros mismos valoramos nuestras acciones**

¿Consideramos que el trabajo que estamos haciendo es importante y valioso? ¿Nos sentimos satisfechos de estar realizando estas acciones? ¿Tenemos deseos de seguir adelante? ¿Nos hace falta el apoyo de nuestros compañeros? ¿Nos hace falta estudiar o aprender un poco más para avanzar hacia nuestra meta? ¿Hemos visto cambios positivos en nuestro trabajo?

- **Con relación a la forma en que todos los involucrados en el proyecto, lo valoran**

Aquí formularemos una serie de preguntas acerca de en qué medida nos sentimos involucrados, cada uno de los participantes, en la experiencia que hemos emprendido; el grado en que nos sentimos integrados en un clima abierto y respetuoso, en el que cada uno tiene algo que aportar; el nivel de satisfacción que vamos sintiendo durante el camino, a partir de la respuesta que hemos ido encontrando; el entusiasmo que tenemos para seguir adelante y la importancia que personalmente le vamos dando a una nueva forma de vivir la docencia. En fin, aquí estamos tratando de saber si la experiencia es valiosa para cada una de las personas que estamos implicadas en ella.

Los anteriores son sólo criterios o líneas muy generales que el equipo puede tener en cuenta para elaborar una serie de instrumentos de seguimiento y evaluación, como cuestionarios muy sencillos, que cada uno conteste individualmente y después se discutan, o bien guías de observación de clase que facilitarán saber no sólo **qué estamos logrando, sino por qué lo estamos logrando o no.**

Este componente de la evaluación es fundamental porque es el que nos va a permitir **compartir la experiencia con otros maestros**, no sólo sobre la base de nuestras primeras apreciaciones, sino con la seguridad de saber cuáles han sido los

principales facilitadores y obstáculos que hemos encontrado en el proceso **y de qué manera hemos ido enfrentando cada uno de ellos**.

Es conveniente promover sesiones en las que estén presentes todas las personas que participan en el proyecto, ya sea el equipo de maestros, los directores, algunos padres de familia, un promotor comunitario. Estas reuniones resultan sumamente enriquecedoras porque nos permiten ver los avances del proyecto, desde el punto de vista de todos los involucrados.

Los registros de trabajo durante las distintas etapas, así como las evaluaciones e informes personales, nos permiten recuperar lo más importante que ha sucedido **durante el proceso**, de manera que al final del mismo, además de saber lo que hemos logrado y lo que todavía no, tendremos mucha claridad sobre **por qué sucedió de esa manera**.

El plan de evaluación y seguimiento, en resumen, está dedicado a ir siguiendo el avance de los proyectos, el intercambio de experiencias con otros grupos de maestros que trabajan sobre temas afines o diversos, y a seguir profundizando en la teoría y en la práctica de nuestro trabajo educativo.

El proyecto aún no termina...

Hasta aquí hemos aprendido una metodología de trabajo que nos invita a **pensar,** a **crear,** a **imaginar** otros rumbos de la educación.

En esencia, se trata de entrar en **un proceso continuo de reflexión y acción** sobre nuestro trabajo.

Nos hemos propuesto recrear nuestra práctica docente a partir de la observación sistemática de la práctica educativa y mediante la aplicación de acciones comprometidas, que nos permitan aprender más sobre la educación y mejorar nuestra enseñanza, para lograr una mejor realización nuestra y de nuestros alumnos como personas.

Epílogo

Queridos maestros:

Finalizamos esta propuesta, que ha sido elaborada sobre la base de una profunda fe en las posibilidades que todo ser humano tiene de mejorar y ayudar a otros a hacerlo.

Por eso, esta propuesta va dirigida a ustedes que, como personas y maestros, pueden hacer mucho para mejorar la educación que se imparte en nuestro país.

Para ello, hemos enfatizado que el primer paso es lograr que cada maestro recupere el valor de su profesión y sea capaz de ir elaborando su palabra en el proceso educativo.

Nuestra preocupación, igual que la de ustedes, son los niños de México y del mundo; por ellos hemos iniciado este camino. Los invitamos a acompañarnos.

Las autoras

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

ALVAREZ Martín, Francisco, *Talleres metodológicos y asignaturas. Una experiencia de perfeccionamiento docente,* Santiago, CIDE, 1990.

_____, *Ideas para enseñar a aprender,* Santiago, CIDE, 1988.

ATKIN, Lucille, Teresa Supervielle; Ron Sawyer y Patricio Cantón, *Paso a paso, cómo evaluar el crecimiento y desarrollo de los niños,* México, UNICEF-Editorial Pax, 1987.

BORSOTTI, A. Carlos, *Sociedad Rural, educación y escuela en América Latina,* Buenos Aires, UNESCO/CEPAL/PNUD, Ed. Kapelusz, 1984.

BRUNER, J. S., *Desarrollo cognitivo y educación*, Madrid, Morata, 1988.

CARDEMIL, Cecilia y Viola Espinola, *Detrás del pizarrón. Guía para la revisión de la práctica docente,* Santiago de Chile, CIDE, 1987.

CENTRO DE ESTUDIOS EDUCATIVOS A. C. y CENTRO DE INTEGRACIÓN EDUCATIVA, INNOVACCIÓN Y COMUNICACIÓN S.A. DE C.V. (Comps.), "Primer Encuentro de Innovaciones en Educación Básica", México, Ed. Esfinge, 1991.

CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO (CONAFE), Serie: Guías de Orientación y Trabajo, México, CONAFE, 1988.

_____, Serie: Educación Ambiental, México, CONAFE, 1988.

EZPELETA, Justa y Alfredo Furlan (Comps.), *La Gestión Pedagógica en la Escuela,* Santiago de Chile, UNESCO, OREALC, 1992.

FIERRO, Cecilia, *Ser maestro rural: ¿una labor imposible?,* México, CEE-SEP, 1991.

FIERRO, Cecilia y Susana Rojo Pons, *El Consejo Técnico: Un encuentro de maestros,* México, Libros del Rincón, SEP, 1994.

FREIRE, Paulo, *Pedagogía de la Esperanza,* México, Siglo XXI Editores, 1993.

GAJARDO, Marcela, *Enseñanza Básica en Zonas Rurales. Experiencias innovadoras,* UNESCO, 1988.

INSTITUTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS SOMOSAGUAS (IEPS), *Estudios y experiencias sobre valores,* Barcelona, IEPS, 1981.

JIMÉNEZ, Fernando, *Freinet, una pedagogía de sentido común* (Antología), México, SEP Cultura-Ediciones El Caballito, 1985.

KEMMIS, Stephen y Rolin Mataggart, *Cómo planificar la Investigación-Acción Educativa,* Barcelona, Editorial Lartes, 1988.

LOYO, Engracia, *La casa del pueblo y el maestro rural mexicano* (Antología), México, SEP Cultura-Ediciones El Caballito, 1985.

MAGENDZO, Abraham y Jorge Pavez, "El perfeccionamiento docente como estrategia de cambio educacional", en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos,* México, Vol. IX, No. 3, 1979.

MENDIVE, Gerardo (Comp.), "Huellas reunidas", en *Antología de lecturas para docentes,* México, Castellanos Editores, 1994.

MERANI, Alberto L., *Psicología y Pedagogía. Las ideas pedagógicas de Henri Wallon,* México, Grijalbo, 1969.

PÉREZ Alarcón, Jorge; Lola Abiega; Margarita Zarco y Daniel Schugurensky, *Nezahualpilli: educación preescolar comunitaria,* México, CEE, 1986.

ROBERT Díaz, Mauricio, *Antonio Machado y la educación* (Antología), México, SEP Cultura-Ediciones El Caballito, 1985.

ROCKWELL, Elsie y Ruth Mercado, *La escuela, lugar del trabajo docente,* México, DIE, 1986.

SCHALK, Ana E. *et al.,* "Nicolás y sus amigos: un proyecto educativo para la enseñanza de las matemáticas", en *Manual del maestro, primero y segundo de primaria y Libro para el niño, primero y segundo grado,* Guadalajara, ARTEK, México, 1994.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA (SEP), "Programa para la Modernización Educativa, 1989-1994", formación y actualización de docentes, (y sus posteriores concreciones y modificaciones), México, 1989.

_____, *Los maestros y la cultura nacional 1920-1952.* Serie Testimonios. Museo Nacional de Culturas Populares y Dirección General de Culturas Populares, México, 1987.

_____, *Artículo Tercero Constitucional y Ley General de Educación,* México, SEP, 1993.

_____, "Plan de actividades culturales de apoyo a la educación primaria", México, SEP, s/f.

_____, "Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita y de las matemáticas", México, SEP-DGEE, s/f.

VYGOTSKY, Lev S., *Pensamiento y Lenguaje,* México, Editorial Alfa y Omega, s/f.

_____, *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores,* Barcelona, Grijalbo, 1979.

WALLON, Henri, *La evolución psicológica del niño,* México, Grijalbo, 1974.

MAS ALLA DEL SALON DE CLASES

SE IMPRIMIO EL MES DE NOVIEMBRE DE 1995
EN LOS TALLERES DE
IMPRESORA Y EDITORA XALCO, S.A. DE C.V.
AV. J. M. MARTINEZ Y AV. 5 DE MAYO
CHALCO, EDO. DE MEXICO

EL TIRAJE CONSTA DE 5,000 EJEMPLARES
MAS SOBRANTES PARA REPOSICION.

CENTRO DE ESTUDIOS EDUCATIVOS